



DISEÑO | UC

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos
Escuela de diseño

Diciembre 2018, Santiago, Chile

Tesis presentada a la Escuela
de Diseño de la Pontificia
Universidad Católica de Chile
para optar al título profesional
de Diseñador

fémina

RELATOS DE ACOSO Y ABUSO SEXUAL CALLEJERO

Alumno: Francisca Orellana León
Profesor(es): Francisco Gálvez – Paola Moreno

PROYECTO

fémmina

RELATOS DE ACOSO Y ABUSO SEXUAL CALLEJERO

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por apoyarme con mucha paciencia y cariño en todas las etapas de mi vida.

A mis mejores amigas de toda la vida, por llenarme de energía y amor durante este proceso.

A mis amigos de la Universidad, gracias por las risas y los momentos inolvidables, no podría haber terminado esta carrera sin su apoyo y las infinitas traspasadas.

A dos grandes profesores que guiaron este proyecto: Pancho, por creer siempre en mí y apoyarme en todas las decisiones que tomé, el cariño y mis agradecimientos son infinitos. Y Pao, sin tu energía, impulso y conocimiento no podría haber llevado a cabo este proyecto.

A todas esas personas que estuvieron durante el proceso y me apoyaron con una palabra de aliento, su opinión o conocimiento: cada una de estas conversaciones fueron vitales para terminar este proceso exitosamente.

Finalmente, quiero agradecer a las mujeres que inspiraron este proyecto: **este título es para ustedes.**

Tabla de contenidos

Introducción	
1.1. Motivación Personal	13
1.2. Brief del proyecto.....	15
Marco teórico	
2.1. Objetificación del cuerpo femenino.....	19
2.2. Acoso y abuso sexual callejero	24
2.3. Vestimenta como medio de expresión	28
2.4. Diseño adversarial y diseño activista.....	30
Levantamiento de información	
3.1. Encuesta	36
3.2. Investigación cualitativa	37
3.2. Investigación cualitativa	38
Proyecto fémina	
4.1. Oportunidad de diseño	46
4.2. Formulación	47
4.3. Objetivos.....	47
Contexto de implementación	
5.1. Patrón de valor	51
5.2. Público	52
5.3. Redes sociales.....	52
Proceso de diseño	
6.1. Carta gantt	56
6.2. Antecedentes y referentes.....	58
6.3. Desarrollo de la narrativa	60
6.4. Diseño de prendas	64
6.5. Naming.....	72
6.6. Logotipo	73
Producción fotográfica	
7.1. Sesión fotográfica	77
7.2. Lookbook	78
7.4. Publicaciones	104
Conclusiones	
8.1. Proyecciones	108
8.2. Estructura de negocios: Social Lean Canvas	109
8.3. Conclusiones personales	110
Bibliografía	
Anexos	

1.1. Motivación Personal

En mis años escolares no era consciente de las desigualdades que existían a nivel de género en nuestra sociedad, sin embargo, a medida que crecí comencé a experimentar y entender las distintas exigencias y roles que tienen las mujeres sobre los hombres y viceversa, siendo la más cotidiana la violencia sexual de género que se ejerce a través del acoso y abuso sexual callejero.

A medida que mi cuerpo comenzaba a desarrollarse y adoptar lo que se reconoce como un cuerpo femenino empezaron a surgir estas instancias de violencia y acoso: las primeras veces que lo experimenté fue aproximadamente a los 13 años con silbidos, bocinazos y una que otra grosería o «mijita rica». La primera vez que me siguieron fue un hombre en un auto a los 15 años mientras me gritaba a mí y a mis amigas del colegio. La primera vez que me tocaron en un espacio público fue a los 16 años en una micro de vuelta a mi casa. Y así, suman y siguen los relatos de acoso/abuso en espacios públicos. Estas conductas derivan de roles de género sumamente arraigados en la sociedad y, a través de ellas, las personas que ejercen el acoso refuerzan su rol dentro de la sociedad y, a su vez, reforzaban mi lugar secundario e inferior dentro de ella.

Este proyecto es para aquellas personas que, como yo, en algún punto de sus vidas se han visto vulneradas y desprotegidas como consecuencia de una desigualdad que ha sido acarreada por el género femenino, con la intención de que este sea un

espacio representativo y liberador que les permita hacer una introspección entorno a la violencia que sufrimos, a hablar y discutir sobre esto con el fin último de que la gente comience a entender y conscientizarse sobre esta problemática y motivarlos a, eventualmente, ser parte de un movimiento que reconoce estos actos como forma de violencia.

Como futura diseñadora textil me gustaría que mi trabajo hablara más allá de lo deseable que es una prenda, si es parte de la tendencia actual o si es admirada por otros o no. Me gustaría que mi trabajo genere dudas, interrogantes y agitación en lo más profundo de las personas. Quiero y espero que mis prendas sean comentadas, debatidas y recordadas por el mensaje que entregan a través de ellas.



1.2. Brief del proyecto

El siguiente proyecto aborda la temática de la desigualdad de género dentro de un contexto que pasa desapercibido y muy comúnmente se normaliza: el acoso y abuso sexual callejero. A través de estas piezas visuales fotográficas y de indumentaria se busca abrir un espacio seguro de representación que refleje los sentimientos y reacciones que tienen las víctimas de acoso sexual en espacios públicos con el objetivo de validarlas frente a la sociedad chilena por medio de la identificación.

Las piezas consisten en prendas conceptuales diseñadas a partir de testimonios y relatos de mujeres que han vivido frecuentemente estas situaciones en el espacio público.

2.1. Objetificación del cuerpo femenino

«Se ha derramado suficiente tinta discutiendo sobre el feminismo, que ahora prácticamente ha terminado, y tal vez no deberíamos decir nada más sobre eso. Sin embargo, todavía se habla de él, ya que los voluminosos y absurdos pronunciamientos del último siglo parecen haber hecho poco para iluminar el problema. Después de todo, ¿hay algún problema? Y si es así, ¿qué es? ¿Hay mujeres realmente?»

de Beauvoir, 1949

Comenzamos este capítulo con esta cita de Simone de Beauvoir, escrita en su libro *«El segundo sexo»* publicado el año 1949, donde se cuestionan los problemas que enfrenta la mujer de aquella época. Una cita relevante hasta el día de hoy, ya que nos seguimos haciendo la misma pregunta: ¿Existe realmente un problema de género en el siglo XXI? Si es así, ¿cuál es? Muchos asegurarían que hemos alcanzado la igualdad, y a primera vista, así parece: en 1877 la mujer chilena ingresó a la educación superior con el Decreto Amunátegui¹, el año 1949 se consiguió el voto femenino en Chile, y desde mediados de los 60s se ha promovido la libertad sexual de la mujer a través de la píldora anticonceptiva, permitiéndole tener control no solamente sobre sus relaciones sexuales, sino que tener la libertad de planificar y decidir sobre sus proyectos de vida, aumentando así el ingreso de la mujer a las universidades y al mundo laboral. Entonces, ¿Cuál es el problema por el cual luchan tan fervientemente las mujeres hoy?

Para desglosar y reconocer esta problemática es necesario comenzar intentando dilucidar el origen de la desigualdad. Históricamente el sexo femenino ha sido considerado como el sexo secundario, desde autores como Aristóteles que consideraba que *«La mujer es una mujer en virtud de una cierta falta de cualidades (...) la naturaleza femenina está afectada por un defecto natural»*. y Tomás de Aquino, que definía a las mujeres como *«hombres imperfectos»* (de

Beauvoir, 1949) o cuando Kant se burla de las mujeres intelectuales declarando que *«podrían incluso tener una barba»* (Mikkola, 2011). Asimismo, en distintos extractos bíblicos se pueden apreciar, la influencia de éstos pensamientos: desde la creación de Eva a partir de la costilla de Adán con el objetivo de ser su acompañante hasta pasajes más explícitos como *«No permito que una mujer enseñe o tenga autoridad sobre un hombre; ella debe estar callada»* (1 Timoteo 2:12).

En definitiva, la mujer siempre se ha representado con un rol meramente anexo o adjunto al rol primario del hombre. Bien lo describe Simon de Beauvoir *«Ella es definida y diferenciada con referencia al hombre y no con referencia a ella; ella es lo incidental, lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, él es el Absoluto, ella es el Otro»*. Un claro ejemplo de esto es el mismo lenguaje, en gramática, donde el masculino prevalece, como bien dice Paulo Freire con un ejemplo: *«Si todas las personas aquí reunidas fueran mujeres pero apareciera un solo hombre, yo debería decir “todos” ustedes y no “todas” ustedes. Esto que parece una cuestión de gramática, obviamente no lo es. Es ideología»*. (Freire, 1992)

Cuestionamientos del tipo intelectual, físico y moral recaen sobre las mujeres desde tiempos inmemoriales, pero esto no fue puesto en duda por hombres ni mujeres hasta por lo menos el siglo XV, cuando Christine de Pizan escribió en defensa de su género con el texto *«La ciudad de las damas»* dentro

¹ Decreto Amunátegui: Decreto supremo chileno dictado por el presidente Aníbal Pinto y firmado por el ministro Miguel Luis Amunátegui (1877) por el cual se autorizó a las mujeres a cursar estudios universitarios. («Decreto S/N», n.d.)



Christine de Pizan,
enseñándole a hombres, siglo XV

de una disputa literaria y académica que duró por lo menos dos siglos denominada «La querrela de las mujeres». En ella, mujeres y hombres defendieron la capacidad intelectual del género femenino y desmantelaron los mitos acerca de la ausencia de su alma, moral y humanidad, argumentando que «la mente no tiene sexo» (Palermo, 2006).

Sin embargo, el debate acerca de las capacidades de la mujer y desigualdad de género no es cosa del pasado. Si consideramos que el ingreso «masivo» de la mujer a la universidad comenzó sólo después de los 70s –luego de la popularización de las pastillas anticonceptivas–, entonces nos encontramos en la segunda o tercera generación de mujeres que han entrado a la educación superior de manera masiva y legal, un hecho que es sumamente reciente. Y, si bien la desigualdad ya no es patente, aún existen vestigios claros de una sociedad que comenzó con orígenes sexistas y lo que se denomina sociedad patriarcal².

En Chile, los roles de género y los deberes que tiene cada uno de ellos aún se encuentran fuertemente marcados en doble estándares como en las responsabilidades dentro del hogar, desigualdad salarial, libertad sexual y sentimental asociadas y aceptables para cada uno, así como la visión y comportamiento general que se tiene en torno al cuerpo de la mujer. Dentro de esta misma línea nace el concepto de objetificación o cosificación. Esta implica «Reducir a la condición de cosa a una persona»

(RAE, 2017) y ha sido una problemática que ha afectado principalmente a las mujeres quienes históricamente recaen en el estatus de posesión del hombre (pareja, padre o hermano). Lo podemos observar, por ejemplo, en el Código de Hammurabi, el primer sistema legal registrado en el mundo occidental (circa 1800 B.C.), el cual define los cuerpos de las mujeres como propiedad de los hombres y, por ende, considera la violación como un delito contra la propiedad, penalizando a los violadores con multas por «bienes dañados» a pagar al esposo o padre de la mujer violada (Weitz, 2000). Los mismos cuestionamientos que desató «La querrela de las mujeres» acerca de la condición humana de la mujer yacían en las bases de la objetificación de las mujeres, considerando que eran objetos o animales inferiores al ser humano, diferenciándolas de los hombres.

La aparición del término se le adjudica a Immanuel Kant (1797). Sin embargo, su preocupación en torno a la objetificación que mencionaba se basaba principalmente entorno a las relaciones fuera de la unión matrimonial (prostitutas, concubinas y encuentros sexuales casuales). Él abogaba por las parejas únicas, desechando cualquier tipo de relación sexual fuera del matrimonio, alegando la pérdida de «humanidad». Posteriormente la filósofa y feminista Martha Nussbaum (1995) hace un análisis más cabal y aceptado del concepto, enumerando siete conductas que conlleva la

² Sociedad Patriarcal: Sociedad consecuente del patriarcado

Patriarcado: Organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia. (RAE, 2017)



Campaña publicitaria de Cabana
Cachaça (2008)

«La objetificación sexual ocurre cuando el cuerpo, las partes o la función sexual de una mujer se separan de su persona, se reducen al estado de meros instrumentos o se los considera como si fueran capaces de representar a su persona»

Bartky, 1990

objetificación, el cual más adelante fue completado por la profesora Rae Langton (2009):

1. **Instrumentalidad:** tratar a la persona como una herramienta para los propósitos de otra persona.
2. **Negación de autonomía:** tratar a la persona como carente de autonomía o autodeterminación.
3. **Inacción:** tratar a la persona como carente de agencia o actividad.
4. **Fungibilidad:** tratar a la persona como intercambiable con objetos.
5. **Violabilidad:** tratar a la persona como carente de integridad y límites, algo que está permitido invadir.
6. **Poseción:** tratar a la persona como si pudiera ser propiedad, compra o venta.
7. **Negación de la subjetividad:** tratar a la persona como si no fuera necesario tomar en cuenta sus experiencias o sentimientos. (Nussbaum, 1995)
8. **Reducción al cuerpo:** tratar a una persona exclusivamente según la identificación con su cuerpo o partes del cuerpo.
9. **Reducción a la apariencia:** tratar a una persona principalmente en términos de cómo se ve.
10. **Silenciamiento:** tratar a una persona asumiendo su silencio, sin la capacidad de hablar. (Langton, 2009)

Una o varias de estas conductas conllevan los actos de la objetificación. La objetificación no es un fenómeno que exclusivamente sufren las mujeres, más bien es un aspecto que está sumamente arraigado dentro de nuestra sociedad y es transversal en los géneros. Sin embargo, el género femenino es el más afectado (Fredrickson & Roberts, 1997) y se ha estudiado desde los efectos psicológicos hasta su estrecha relación con la violencia sexual, abarcado por primera vez desde la Teoría de la Objetificación de Fredrickson y Roberts (1997). En este estudio, Fredrickson y Roberts hablan sobre las consecuencias sociales y psicológicas que conlleva la Objetificación en las mujeres, analizando principalmente la Objetificación Sexual: «La objetificación sexual ocurre cuando el cuerpo, las partes o la función sexual de una mujer se separan de su persona, se reducen al estado de meros instrumentos o se los considera como si fueran capaces de representar a su persona» (Bartky, 1990), lo cual es muy comúnmente observado en revistas, publicidad, letras y videos musicales, videojuegos, cine, etc. (Szymanski, Moffitt & Carr, 2011).

Por otro lado, una investigación realizada por Archer, Irutani, Kimes & Barrios (1983) estudió la objetificación entre los géneros comparando la representación de la cara versus el cuerpo en medios impresos y obras de arte: como resultado se descubrió que el hombre era principalmente representado con énfasis en la cara y su cabeza (*face-ism*), a

diferencia de las mujeres, quienes eran representadas por medio del cuerpo o partes del cuerpo (*bodyism*). En otras palabras, «los medios visuales retratan a las mujeres como si sus cuerpos fueran capaces de representarlas» (Fredrickson & Roberts, 1997). Por otra parte, todas las mujeres (y personas) experimentan la objetificación sexual de distintas maneras, dependiendo de una combinación de factores como etnicidad, clase social, sexualidad, etc. que permite tener experiencias diversas entre ciertos subgrupos (ej. Mujeres vs. Hombres; Mujeres afroamericanas vs. Mujeres latinas, etc.)³. Así es como mujeres negras son representadas, frecuentemente, no solamente como objetos sino que también como animales (Cowan, 1995) y mujeres asiáticas como exóticas y con sexualidad subordinada (Root, 1995).

Según teoristas feministas, la objetificación sexual no es solamente una de las muchas formas de opresión de género, sino que es el centro y la razón primaria de una serie de otras opresiones que enfrentan las mujeres, y se posiciona como un componente clave en la violencia sexual y, en la manera en que se comprende el cuerpo femenino y, por ende, a la mujer como un objeto al que se le niega la autonomía, subjetividad o se le reduce al cuerpo (por mencionar algunas de las conductas que conlleva la objetificación), lo cual genera contextos que permiten la violencia sexual.

Karen Martin teoriza sobre la objetificación que comienzan a experimentar las mujeres a temprana edad debido al desarrollo del cuerpo femenino y como este se transforma en parte del dominio público. Su cuerpo es examinado, comentado y evaluado por otros (1996), incluyendo sus familiares y profesores quienes buscan cada vez más «cubrir y protegerlo». Así también es como se convierten cada vez más en el objetivo de los avances sexuales, acoso (American Association of University of Women, 1993) y abuso sexual (Koss y Harvey, 1987). «Tal vez por primera vez, entonces, una adolescente reconoce que otras personas la verán y evaluarán como un cuerpo, no como ella misma. Con los cambios

«La objetificación sexual no es solamente una de las muchas formas de opresión de género, sino que es el centro y la razón primaria de una serie de otras opresiones que enfrentan las mujeres, y se posiciona como un componente clave en la violencia sexual»

en la pubertad, entonces, una niña se inicia más completamente en la cultura de la objetificación sexual» (Fredrickson & Roberts, 1997).

A partir de esto, Beneke (1982) profundiza haciendo la relación entre el cuerpo de la mujer con un objeto de valor: «Si el cuerpo de una mujer es considerado como un artículo de valor por el hombre, entonces, por supuesto, si deja un artículo de valor donde alguien lo puede tomar, es solo parte de la naturaleza humana que el hombre lo tome (...) Si una mujer camina de noche por las calles, está dejando un producto valioso, su cuerpo, donde lo pueden tomar». Según Beneke, hasta cierto punto, todas las mujeres en nuestra cultura enfrentan la posibilidad de victimización sexual, y deben estar atentas al potencial daño corporal con motivación sexual (1982), y sienten una fuente crónica diaria de ansiedad que afecta su vida personal y laboral. El cuidado y la vigilancia de la seguridad puede ser la diferencia más fundamental entre las experiencias subjetivas de hombres y mujeres (Fredrickson & Roberts, 1997).

Como consecuencia de estas experiencias subjetivas para los géneros y los diversos subgrupos, muchas veces las víctimas de objetificación y violencia sexual (específicamente las de acoso y abuso sexual) se encuentran con un entorno que no comprende o empatiza con sus sentimientos, resultando en la naturalización e invalidación tanto del abuso como de la desigualdad de género en nuestra sociedad.



Dolce & Gabbana Campaign (2007).

Descripción: Objetificación dentro de la publicidad de la marca Dolce & Gabbana, donde se ve a la mujer como un objeto sexual, controlado por cuatro hombres que la rodean. Podría interpretarse como una escena de violencia sexual debido a la corporalidad de la escena: La mujer es sujeta en el suelo por un hombre encima de ella, mientras que los otros tres están mirando.

³ Interseccionalidad: La forma en que los diferentes tipos de discriminación (= tratamiento injusto debido al sexo, la raza, etc. de una persona) están relacionados y se afectan entre sí. («INTERSECCIONALITY», 2018)

2.2. Acoso y abuso sexual callejero



De arriba hacia abajo:
Pay Day (1922)
Gentlemen Prefer Blonds (1953)
Grease Brillantina (1978)
The Way You Make me Feel (1978)



El acoso y abuso sexual callejero es una forma de violencia de género que, como mencionamos anteriormente, tiene como origen la objetificación sexual. Las formas de violencia sexual están estrechamente relacionadas con la coartación de las libertades de la mujer y el reconocimiento de su cuerpo como parte de dominio público (Fredrickson & Roberts, 1997). No hay un inicio claro de cómo, cuándo ni dónde comenzaron estas prácticas de acoso y abuso en espacios públicos, pero si observamos la literatura, música y filmografía, podemos observar que ha estado claramente presente en nuestra sociedad a lo largo de la historia. Por ejemplo, en la escena de la película «Pay Day» de Charles Chaplin (1922) cuando él se da vuelta descaradamente para ver pasar a una mujer. O en la escena de la película «Gentlemen Prefer Blonds» (1953) cuando Lorelei (Marilyn Monroe) y Dorothy Shaw (Jane Russell) entran a la escena y un grupo de hombres comienzan a silbarles, aparentemente embobados por el cuerpo de ambas mujeres. O en «Grease Brillantina» (1978) cuando Sandy se viste provocativamente para impresionar a Danny Zuko y a su alrededor se forma un gran grupo de hombres que le susurran cosas al oído. O en el video musical «The Way You Make Me Feel» de Michael Jackson (1987) en el cual el tema central es la persecución de una mujer en una calle oscura por un grupo de hombres (incluido Michael Jackson) intentando llamar su atención a pesar de la negativa de la mujer. O cuando Sandra Bartky (1990), profesora de filosofía y estudios de género escribe su experiencia con el acoso:

«(...) Podría haber pasado sin haber sido convertida en piedra. Pero me deben hacer saber que soy un "buen pedazo de culo": Deben hacerme ver a mí misma como ellos me ven a mí»

Bartky, 1990

«De repente escucho voces de hombres. Catcalls⁴ y silbidos llenan el aire. Estos ruidos son claramente sexuales en intención y están destinados para mí; vienen desde el otro lado de la calle. Me congelo. Como diría Sartre, he sido petrificada por la mirada del Otro. Mi cara se enrojece y mis movimientos se vuelven rígidos e inseguros de sí mismo. El cuerpo que solo un momento antes habitaba con tanta facilidad ahora inunda mi conciencia. Me han convertido en un objeto. Si bien es cierto que para estos hombres no soy nada más que, digamos, un "buen pedazo de culo", hay más cosas involucradas en este encuentro que este mero fragmento de mi percepción. Podrían, después de todo, haberme disfrutado en silencio... podría haber pasado sin haber sido convertida en piedra. Pero me deben hacer saber que soy un "buen pedazo de culo": Deben hacerme ver a mí misma como ellos me ven a mí» (pág. 27).

Asimismo, el Observatorio Contra el Acoso Callejero (OCAC) describe el acoso callejero bajo su propia terminología denominada Acoso Sexual Callejero (ASC) y lo define como «Todo acto de naturaleza o connotación sexual, cometido en contra de una persona en lugares o espacios públicos, o de acceso público, sin que mantengan el acosador y la acosada relación entre sí, sin que medie el consentimiento de la víctima y que produzca en la víctima intimidación, hostilidad, degradación, humillación, o un ambiente ofensivo en los espacios públicos» (Observatorio Contra el Acoso Callejero, 2015). Para este proyecto e investigación, se utilizará el concepto Acoso y Abuso Sexual Callejero (AASC), con el fin de hacer más explícitas las conductas de abuso en los espacios públicos, puesto que en el término definido por el OCAC pasa

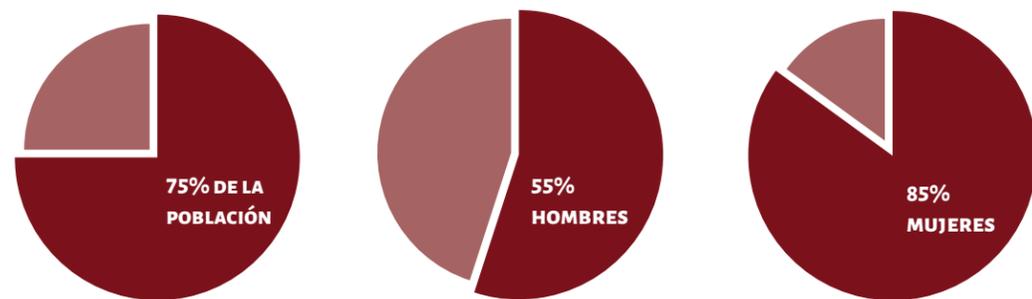
desapercibido a pesar de que en su definición y en la práctica sí incluyan éstas situaciones.

Para comprender a cabalidad los actos que conllevan el Acoso y Abuso Sexual Callejero, el OCAC define diversas prácticas que conforman el fenómeno. Para esta investigación nos basamos en algunos de sus términos, sin embargo, se definieron y ajustaron particularmente para el proyecto, reduciéndolos a siete actos agrupados por características y gravedad:

- 1. Miradas lascivas:** Consiste en miradas persistentes de connotación sexual.
- 2. Silbidos u otros sonidos:** Consiste en sonidos con connotación sexual dirigidas al cuerpo o partes de él como besos, jadeos, bocinazos, susurros, etc.
- 3. «Piropos» Suaves:** Comentarios no sexuales y/o inapropiados dirigidas a aspectos físicos o íntimos del sujeto como su estado civil, apariencia, etc.
- 4. «Piropos» Agresivos:** Comentarios sexuales y/u ofensivos con alusión al cuerpo o partes de él.
- 5. Acercamientos intimidantes:** Acercamiento inapropiado al sujeto como arrinconamiento, persecuciones, etc.
- 6. Ofensa Sexual:** Acciones de carácter sexual explícito sin contacto físico como exhibicionismo, masturbación, fotografía y grabaciones de partes del cuerpo no consentidas, etc.
- 7. Agresión Sexual:** Acciones de carácter sexual explícito con contacto físico como tocaciones, agarrones, manoseos, punteos, etc. (Elaboración propia a partir de OCAC, 2015)

⁴ Catcalls: Para silbar o gritar algo sexualmente sugestivo a un extraño, generalmente de pasada. («Urban Dictionary: cat call», 2016)

% de acoso recibido en la población chilena



Gráficos de elaboración propia a partir de OCAC, 2015 y 2014.

En promedio, el 75% de la población ha sufrido de acoso y abuso sexual callejero

El 55% de la población masculina ha sufrido de acoso y abuso sexual callejero.

El 85% de la población femenina ha sufrido de acoso y abuso sexual callejero.

En Chile, es una temática poco explorada. El primer estudio fue realizado el 2012 por el SERNAM⁵, y los siguientes fueron realizados por el OCAC el 2014 y 2015. Estos estudios arrojaron una gran desigualdad de experiencias entre los géneros, sin embargo, los hombres no están exentos del acoso y abuso sexual en espacios públicos. Según el estudio realizado por el OCAC el año 2015 el 75% de la población ha sufrido de acoso callejero. Sin embargo, esta cifra aumenta significativamente cuando revisamos por sexo: las mujeres son las que primordialmente sufren de estos actos, aumentando la cifra a un 85% y los hombres bajando a un 55%, abriendo una brecha de 30% (Observatorio Contra el Acoso Callejero, 2015). Más allá de la diferencia porcentual, se identifica a las mujeres como las más vulneradas y propensas a estas situaciones debido a la frecuencia con la cual experimentan estos actos, es decir, se hace la distinción porque: «(...) a las mujeres "les pasa" en el sentido de que es algo regular, mucho más frecuente. A varias les ocurre por lo menos una vez a la semana, en cambio a los hombres, si bien han sufrido acoso sexual callejero supongamos el 40% o 50% "le ha pasado", una vez le pasó o dos veces les ha pasado pero no es una práctica recurrente» dice Mónica Molina, directora del equipo de estudios del OCAC. Es decir, hombres quienes indicaron experimentar el acoso se refirieron a una experiencia única u ocasional del fenómeno. En el estudio realizado el 2014, las cifras fueron claras: aproximadamente el 39% indicó ser acosada diariamente y un 77,2% indicó ser acosada por lo menos una vez a la semana (OCAC, 2014). Por lo demás, quien ejerce el acoso

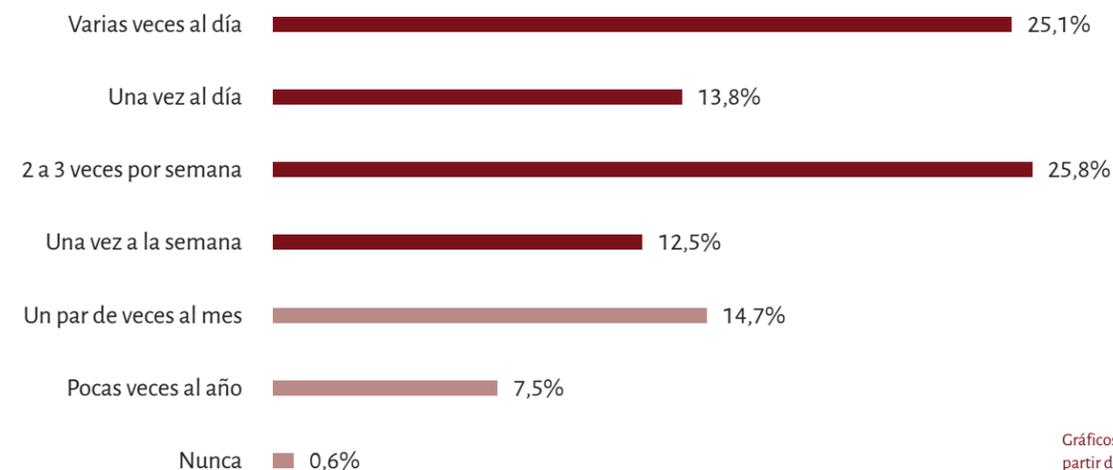
son mayoritariamente hombres; en el caso de las mujeres, los acosadores son en un 99% hombres y en el caso de los hombres un 56% son los mismos hombres (OCAC, 2015).

El problema del acoso y abuso sexual callejero no yace solamente en las ocasiones que ocurren experiencias traumáticas (por ej. tocación de zonas íntimas), sino que principalmente en la frecuencia con la que se experimenta este fenómeno por diversos agresores en repetidas ocasiones a lo largo de la semana e incluso, del día. Países como Bélgica (2014) y Perú (2015) fueron los pioneros en poner esta materia sobre la mesa y desarrollar marcos legales que convertían el acoso callejero en una forma de discriminación sexual prohibida por la Ley (Lampert, 2016).

En nuestro país aún no se encuentra regulado el acoso y abuso sexual en espacios públicos, y la ley que actualmente está supliendo esta insuficiencia es el artículo 373 del Código Penal, denominado «ofensas al pudor y buenas costumbres», sin embargo, debido a que esta ley no está dirigida particularmente a este tipo de situaciones, en la mayoría de los casos queda a criterio de la persona que recibe la denuncia la toma de decisiones y acciones a seguir. Ocasionalmente también se puede considerar el artículo 366 del Código Penal, sin embargo, es más acotado en cuanto a conductas relacionadas con el acoso sexual ya que necesariamente implica «contacto corporal con la víctima o que haya afectado los genitales, el ano o la boca de la víctima» (OCAC, 2015), lo cual restringe considerablemente las denuncias válidas para acciones punitivas hacia el victimario.

⁵ SERNAM: Servicio nacional de la Mujer y la Equidad de Género.

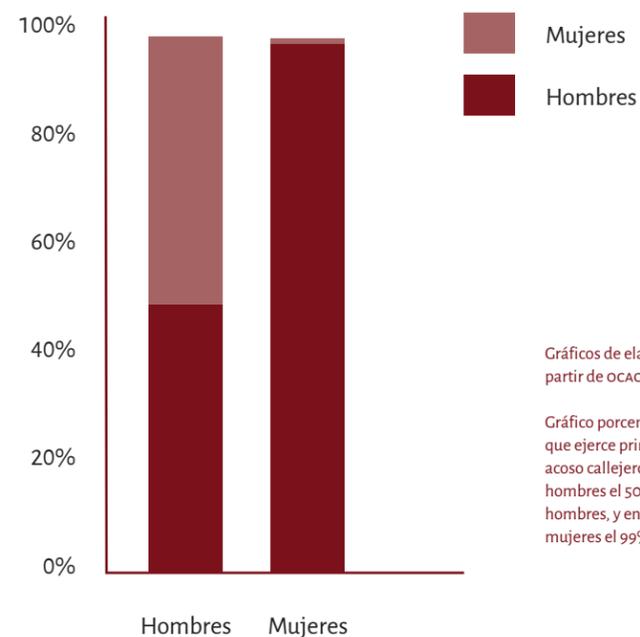
% de frecuencia del acoso



Gráficos de elaboración propia a partir de OCAC, 2014.

Se puede observar que una gran mayoría sufre de acoso varias veces al día (25,1%) y 2 a 3 veces por semana (25,8%). Y un 77,2% lo sufre por lo menos una vez por semana.

% del sexo que ejerce el acoso



Gráficos de elaboración propia a partir de OCAC, 2015.

Gráfico porcentual del sexo que ejerce principalmente el acoso callejero: en el caso de los hombres el 50% son los mismos hombres, y en el caso de las mujeres el 99% son hombres

Desde la fundación del OCAC el año 2013, la organización se ha encargado de promover y educar a la población en torno a la temática del acoso y abuso sexual, y el 2015 presentaron el primer proyecto de ley contra el acoso frente al congreso, tres años después, sigue sin aprobarse. Pero más allá de la aprobación o rechazo del proyecto de ley, el primer paso para cambiar una práctica que está social y culturalmente arraigada en nuestra país, es fundamental que haya un proceso de sensibilización sobre la temática y el impacto que tiene sobre las víctimas, y a pesar de que el OCAC ha instalado el tema en nuestro país como lo hizo *Stop Street Harrasment* en Estados Unidos y *Paremos el Acoso Sexual Callejero* en Perú, aún hay mucho trabajo de concientización por hacer. Su campañas yacen principalmente en las conductas dentro del transporte público hacia menores de edad, dejando de lado, situaciones de cotidianidad.

2.3. Vestimenta como medio de expresión



Fotografía Tribu Selk'nam

A lo largo de la historia el hombre ha tenido la necesidad de contar relatos y dejar un registro del tiempo—espacio. Sin embargo, cuando pensamos en esto lo primero que se nos viene a la mente es la pintura rupestre, encuentros arqueológicos/arquitectónicos, esculturas prehistóricas, etc. y como última instancia —si es que se nos ocurre— la vestimenta. Pero como seres sociales tenemos la necesidad de comunicarnos a través de distintos códigos, y entre ellos, un registro importante para la humanidad ha sido la indumentaria.

El texto de la Universidad de Palermo «El diseño de indumentaria es en definitiva el diseño del cuerpo» señala: «Según antropólogos, vestir es una práctica común en todas las culturas humanas: todas las personas visten el cuerpo de alguna manera, ya sea con prendas, tatuajes, cosméticos, u otras formas» (2009). La vestimenta nace a partir de distintas necesidades: la necesidad de proteger zonas particulares del cuerpo, adorno, cortejo, pudor, etc. Sin embargo, estas decisiones de vestir no son azarosas: como trasfondo, la indumentaria siempre ha sido un medio de expresión y fiel relato de la época o periodo que enfrentamos y esto se evidencia tanto en tribus originarias como a lo largo de la historia de la indumentaria.

Por ejemplo, en las fotografías y los registros que se tienen de las ceremonias de los Selk'nam, un pueblo indígena que habitaba en el extremo austral de Argentina y Chile, a pesar de sus bajas

temperaturas, su vestimenta era sumamente rudimentaria e, incluso, sus ceremonias/rituales consistían en cuerpos desnudos pintados, prescindiendo de todo tipo de abrigo. Su objetivo no era necesariamente la protección contra el frío, sino la proyección de un estatus social, económico, civil, etc. Según Nicola Squicciarino (1986) «*basta pensar en la piel de la presa que el cazador primitivo llevaba orgulloso sobre sus hombros como trofeo ornamental*» (p.47). De haber sido el objetivo principal la protección del frío, no hubiera sido necesaria la inclusión de patrones, formas, colores, texturas y distintas variantes que como seres humanos hemos ido adjudicando y pidiéndole a la indumentaria. En la cultura japonesa, por ejemplo, también podemos observar mensajes dentro de la indumentaria tradicional: el *Kimono*. En esta cultura cada *Kimono* tiene un significado y una ocasión, indicando su estado civil a través del largo de sus mangas o su rango socioeconómico a través del patrón. En el Occidente, estos códigos y la libertad de expresión se restringieron considerablemente por la Leyes Suntuarias en la Edad Media. Estas leyes regulaban —a través de rasgos específicos de la indumentaria— la jerarquía y los estratos sociales, diferenciando y prohibiendo utilizar la misma indumentaria entre los plebeyos y los ricos. Esto coartaba la manifestación individual, pero transmitía otros mensajes como el dinero que poseían las personas. Luego de la abolición de éstas leyes en la Revolución Francesa (1789), se



Procesión real de la Reina Isabel. Impreso por y para J. Nichols and Son, Londres, 1823.

Ejemplo de vestimenta acorde a las leyes suntuarias

promocionada y llevada por el cuerpo» (p.6), así como la pintura acrílica sin un lienzo donde pintarlo no puede considerarse una pintura, un textil sin un portador no se puede considerar indumentaria. Como dice Entwistle, en esencia, la indumentaria es el rediseño del cuerpo (2002). Es decir, existe una relación simbiótica entre cuerpo y la indumentaria, en el cual ambos están cargados de mensajes, códigos y subtextos.

Para este proyecto es importante rescatar el potencial que tienen ambos de transmitir información. Tapia y Camezzana, autoras de «*Los performers vestidos: Modos de pensar el arte acción desde la indumentaria*» discuten los distintos roles que puede jugar la indumentaria dentro del contexto de las performances:

1. **Iconográfica:** Se utiliza la indumentaria como un símbolo.
2. **Interfase:** Se utiliza la indumentaria como una herramienta para el desarrollo de la acción.
3. **Uniforme:** Se utiliza la indumentaria como vestimenta para la acción
4. **Tema:** Se utiliza la indumentaria como el eje principal y el motivo de la performance.

Para efectos de este proyecto, se profundizarán en las categorías «iconográfica» y de «tema». De acuerdo a las autoras, en las prendas de carácter iconográfico la indumentaria aparece como un elemento «*para significar o reforzar el significado de la acción que el performer realiza*» (Tapia & Camezzana, 2014). Es decir, la prenda en sí tiene un valor iconográfico que propicia la construcción de una imagen y un rol identificable. Y por otra parte, la indumentaria como tema, categoría en la cual las piezas son el centro de la acción y el eje principal de la performance. Esto puede permear al momento de utilizar la indumentaria como medio de expresión performático: como mensaje iconográfico y a su vez, como la razón de acción junto al cuerpo del portador.

economiza el mercado de la indumentaria y da origen al estatus que otorga el dinero por sobre el estatus de nacimiento (Saulquin, 2009).

Es innegable, entonces, que el vestir ha evolucionado junto al ser humano, y no es extraño poder relacionar siluetas de la moda con hechos históricos y políticos. Es capaz de otorgar un contexto y mensaje claro a través de ella y más importante aún es el mensaje que entrega la silueta: «*A partir de la conformación de la silueta es posible develar la mentalidad de una época y las concepciones acerca de la sexualidad, el erotismo, el pudor, la libertad, el movimiento y las relaciones de distancia o proximidad entre los cuerpos*» (El diseño de indumentaria es en definitiva el diseño del cuerpo, 2009). Y a pesar de que muchos pensamos ser ajenos a ella, la vestimenta es el primer intermediario que existe entre el cuerpo propio y su exterior. Constituye nuestra primera y última rutina del día y es el medio por el cual nos expresamos día a día cuando escogemos nuestra ropa, como explica Lomazzi: «*La moda, como la del vestir, es ante todo un sistema de signos significantes, un lenguaje: el modo más cómodo, pero también el más importante y el más directo, que el individuo puede utilizar cotidianamente para expresarse, más allá de la palabra*» (Lomazzi, 1979)

Si bien la vestimenta en sí es un portador de significados, el cuerpo es el soporte en el cual la indumentaria toma la forma. Joanne Entwistle (2002) dice: «*la moda está pensada para el cuerpo: es creada,*

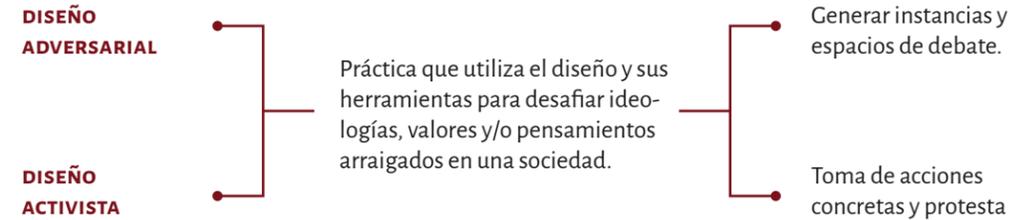
2.4. Diseño adversarial y diseño activista

«Crear y sostener un cambio duradero exige un cambio en los valores, creencias y patrones de comportamiento, es decir: cambio cultural. Si bien las leyes y políticas cambiantes son esenciales, no se seguirán las leyes ni se promulgarán políticas a menos que las personas hayan internalizado los valores que se encuentran detrás de ellas (...) La cultura sienta las bases de la política.»

Center for Artistic Activism, 2018

Para este proyecto se estudiaron distintas ramas del diseño que ayudan a sustentar las metodologías y herramientas a utilizar. En primera instancia, se revisó el concepto Diseño Activista. Este tiene múltiples acepciones y no se ha llegado a un acuerdo claro puesto que la terminología es aún reciente. Para efectos de esta investigación se tomará la definición de Diseño de Herbert Simon: «Diseñar es diseñar cursos de acción destinados a cambiar las situaciones existentes en las preferidas» (1969). Y la definición de activismo de Fuad-Luke: «El activismo se trata de... tomar acciones para catalizar, alentar o provocar cambio, para provocar transformaciones sociales, culturales y/o políticas» (2009). Por tanto, entenderemos el Diseño Activista como una rama del diseño que aplica las metodologías del diseño para desafiar ideologías y/o pensamientos arraigados en una sociedad, enfocado en generar cambios positivos en aspectos sociales, institucionales, económicos y/o ambientales (Fuad-Luke, 2009).

Tomamos y compartimos muchos de los principios del Activismo Artístico para la finalidad de esta investigación. Sin embargo, nos diferenciamos en la metodología que se aplicará para la realización del proyecto, tomando en cuenta un estudio cualitativo de las personas que sufren de acoso, además de usar como eje principal las instancias de reflexión y no la acción. También se rescata el diseño de indumentaria como medio para entregar un mensaje y forma de expresión (Squicciarino, 1986).



Por otra parte, también se revisó la rama del Diseño Adversarial: Carl Disalvo define el Diseño Adversarial como «Una condición para la contestación constante (...) Desde una perspectiva agonística, la democracia es una situación en la que los hechos, las creencias y las prácticas de una sociedad se examinan y desafían para siempre. Para que la democracia florezca, los espacios de confrontación deben existir, y la disputa debe ocurrir. Quizás el propósito más básico del diseño adversarial es generar estos espacios de confrontación y proporcionar recursos y oportunidades para que otros participen en la contestación» (Disalvo, 2012). Es decir, el objetivo del Diseño Adversarial es entender el diseño, no como un fin, sino como un medio para generar un debate o discusión en nuestra sociedad. Para generar un cambio de actitud es necesario partir desde el debate y la representación de diversos aspectos: discutir y generar un espacio seguro de retroalimentación es parte de la concientización que requiere el camino hacia la solución de un problema, plantear una solución e incluso una normativa, en este caso, contra el acoso/abuso callejero. Sin la concientización, solo se generarán cambios superficiales en la conducta, por lo tanto, es imperativo que existan instancias y espacios de debate para esta.

«Crear y sostener un cambio duradero exige un cambio en los valores, creencias y patrones de comportamiento, es decir: un cambio cultural. Si bien las leyes y políticas cambiantes son esenciales, no se seguirán las

leyes ni se promulgarán políticas a menos que las personas hayan internalizado los valores que se encuentran detrás de ellas. Y aunque las marchas, los mítines y las protestas son importantes, no tendrán un impacto duradero a menos que los problemas resuenen con las personas. La cultura sienta las bases de la política. Describe los contornos de nuestras propias nociones de lo que es deseable e indeseable, posible e imposible» (Center for Artistic Activism, 2018)

En este tipo de problemáticas (sociales) es necesario generar un ambiente propicio y seguro para cuestionarnos en qué tipo de sociedad vivimos y a dónde queremos llegar con el fin de plantear el problema a una masa.

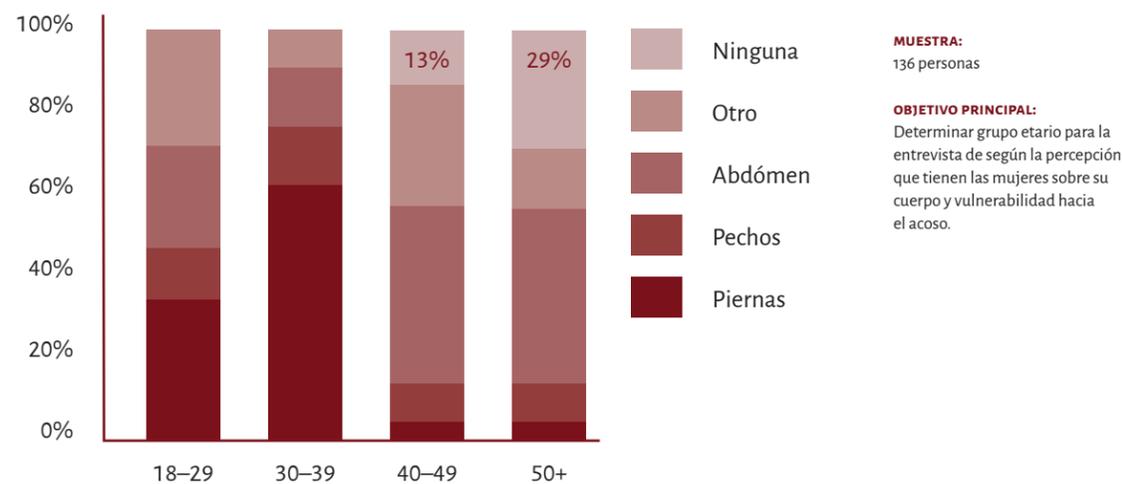
El propósito del diseño adversarial es, entonces, la concientización a través de instancias que propicien la conversación, independiente de su alcance pues esta no mide la efectividad del diseño, más bien, el impacto que tiene sobre los individuos a los cuales sí logra alcanzar el proyecto, pues cada persona, según la perspectiva adversarial, puede ser un agente de cambio.

Levantamiento de información

Puesto que no existe suficiente información acerca de las reacciones y repercusiones que genera el acoso/abuso callejero en las víctimas fue necesario complementar la información presente en el marco teórico revisado anteriormente. Dentro de este proceso, también surgieron nuevos hallazgos acerca de la opinión que tienen las personas de su entorno respecto a esta temática, las cuales fueron de ayuda para encontrar la oportunidad de diseño.

Para esto se utilizaron dos metodologías que contribuyeron a recopilar la información: Una encuesta (online) y una investigación cualitativa (entrevista personal), ambas detalladas y descrita en los siguientes items con sus respectivos resultados.

3.1. Encuesta



Elaboración propia a partir de Encuesta sobre la percepción del cuerpo 2018

En primera instancia se realizó una encuesta breve a una muestra de 136 personas. La encuesta consistió de 15 preguntas y el objetivo principal de esta fue averiguar cuál es la percepción que tienen las mujeres de su cuerpo y qué zonas del cuerpo son más vulnerables o propensas al acoso/abuso y, a su vez, comparar esta información con la perspectiva que tienen los hombres de su cuerpo y qué zonas ellos sentían más vulnerables. Por otra parte, también fue importante segmentar la información según la edad para dar pie a lo que sería la entrevista.

A modo de resumen, progresivamente con los años las mujeres se sienten menos en peligro al exponer zonas de su cuerpo en espacios públicos, sin embargo, se identificaron zonas propensas al acoso en común a lo largo de las edades: piernas, pechos y abdómen. La encuesta indica que mujeres de 18-39 años se sienten inseguras exponiendo principalmente las piernas, a diferencia de las mujeres de 40 años en adelante, quienes indicaron que la zona abdominal las hacía sentir más vulnerables. Por otra parte, el 13% de las mujeres de 40-49 años aseguraron que no sentían que ninguna de las partes de su cuerpo era propensa a acoso, esta cifra aumenta a más del doble para mujeres de los 50 años en adelante con un 29%. Esto puede representar, por una parte, que la objetificación y violencia sexual es más intensa en el rango etario más joven, concordante con los cánones de belleza y el rechazo hacia deterioro del cuerpo de la mujer. Esto nos

permite entender e idear más claramente quién sería el público objetivo de nuestra propuesta.

Por otra parte, un gran porcentaje de los hombres encuestados señalaron que no sentían que ninguna de las zonas era propensa a acoso (38% en promedio), y los que sí indicaron alguna parte del cuerpo hicieron referencia principalmente al abdomen (48% en promedio).

De acuerdo a los datos recopilados, se llegó a la conclusión que se acotarían las entrevistas a mujeres de 18-29 años, puesto que es el rango etario que según los informes del OCAC y el SERNAM es más acosado y, según la encuesta, indicó estar más inseguro e incómodo exponiendo su cuerpo en espacios públicos.

3.2. Investigación cualitativa

UNIDAD DE ANÁLISIS:

Mujeres, entrevista en sus casas

CARACTERÍSTICAS:

Mujeres de 18-25 años con un hermano (mayor o menor).*

CANTIDAD:

12 personas (saturación de la información)
Sesión de 2 horas c/u.

Se utilizaron herramientas de investigación etnográfica cualitativa, esta consiste en el estudio directo de personas o grupos durante un tiempo determinado («La etnografía como herramienta en la investigación cualitativa», 2015). El objetivo principal de este tipo de investigación es comprender el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones que los actores le entregan a sus acciones y a su entorno. La recolección de información, en conjunto con la bibliografía, puede dar una perspectiva más holística de la problemática. Por otra parte, se utilizó el concepto de la saturación de información, en el cual mediante la repetición de resultados podemos dilucidar un patrón reconocible para formar conclusiones finales del fenómeno estudiado.

Como herramienta etnográfica se utilizaron las entrevistas en profundidad semi-estructuradas de carácter biográficas, es decir, centradas en la experiencia de la persona. A partir de la encuesta realizada y la información entregada por los informes del SERNAM y el OCAC, se escogió una unidad de análisis de las personas que más se encuentran expuestas a estas instancias: Mujeres de 18-25 años. Si bien muchas niñas menores de edad están expuestas al acoso, se decidió centrarlo en mujeres mayores de edad debido a complicaciones que surgieron por temas de consentimiento respecto a esta temática, esto también dio pie para abrir el espectro de la temática y no tener problemas con la censura del contenido.

Objetivo general:

Identificar de qué forma los cambios sociales acelerados y evolución en materia de igualdad han afectado la percepción que tienen las personas sobre los obstáculos que sufre la mujer en materia de objetificación sexual y los desafíos que esto significa en la expresión de estos mismos problemas por parte de las mujeres.

Objetivos específicos:

1. Identificar cuáles son las zonas del cuerpo más objetificadas de la mujer chilena.
2. Identificar las principales consecuencias que tiene la falta de empatía sobre temáticas de objetificación y acoso/abuso sexual sobre las mujeres chilenas.
3. Identificar los sentimientos negativos que provoca la objetificación y el acoso/abuso sexual callejero en las mujeres chilenas.

*Se utilizó como muestra mujeres con hermanos puesto que se consideró que podían haber más situaciones de conflicto y desigualdad de género entre ellos, haciéndolo un punto interesante de comparación.

ENTREVISTADAS

Alejandra

18 años
Estudiante de
Ingeniería civil, UCH

Carolina

19 años
Estudiante de
Ingeniería, UC

Emilia

20 años
Estudiante de
Pedagogía, UC

Valentina

22 años
Estudiante de
Obstetricia, U. Mayor

Valeria

22 años
Estudiante de Ingeniería
en Biotecnología, USACH

Valesca

23 años
Estudiante de Ingeniería
Comercial, UCH

Ana

23 años
Estudiante de
Diseño, UC

Elena

23 años
Estudiante de
Enfermería, UC

María José

23 años
Estudiante de
Diseño, UC

Fernanda

24 años
Estudiante de Biología
Marina, U. de Valparaíso

Fabiola

24 años
Estudiante de
Kinesionogía, USACH

Isabela

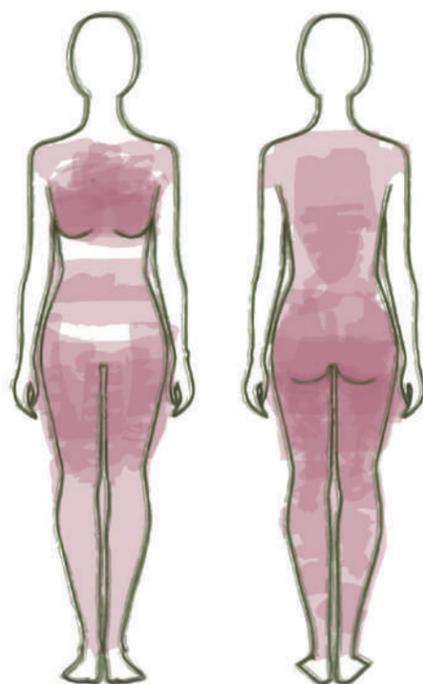
25 años
Estudiante de
Cine y TV, UCH

RESULTADOS

Como resultado de la investigación, el 100% de las entrevistadas indicaron haber sufrido acoso sexual callejero de «carácter leve» (miradas lascivas, silbidos u otros sonidos, «piropos») de manera recurrente. A su vez, el 66% indicó haber sufrido de abuso sexual callejero desde tocaciones hasta exhibicionismo. Aparte de pedirles describir las situaciones que experimentaron en esas ocasiones, se les pidió a las entrevistadas indicar qué zonas del cuerpo son las más propensas al acoso. Estas imágenes se superpusieron y resultaron en la figura del lado izquierdo.

Como podemos observar, las zonas que son más propensas a acoso son las zonas más oscuras dentro de la imagen: es decir, el busto, las piernas, trasero y, en menor medida, la zona del abdomen, lo cual concuerda con la encuesta. Estas zonas son clave para las entrevistadas al momento de salir a la calle y una constante preocupación para ellas y para su entorno (principalmente para su mamá y papá).

Los testimonios indicaron que generalmente se cambian de ropa si sienten que están exponiendo mucho una o más de estas zonas por la preocupación de sufrir más acoso de lo cotidiano, e incluso por el riesgo de enfrentar situaciones más peligrosas como el abuso. También indicaron siempre llevar una prenda extra para cubrir partes del cuerpo independiente del clima como un chaleco o camisa, las cuales tienden a usarlas para cubrir estas mismas zonas, amarrándolas a la cintura.



Elaboración propia a partir de superposición de figuras en las entrevistas personales.

«Estaba muy enojada obviamente pero le bajó el perfil porque me dijo "Bueno, estas son cosas que pasan que tienes que saber llevarlas", porque ella creo que cuando era chica alguien que iba con estas chaquetas largas pasó al frente de ella y le mostró todo, entonces ella me estaba diciendo que a ella también le había pasado y que es algo que pasa, no es algo que se pueda cambiar, eso es lo que me acuerdo...» – Fernanda, 24 años

Fernanda cuenta cómo han afectado en sus conductas actuales las situaciones de acoso que sufrió a muy temprana edad:

«Desde que me pasaron esas cosas cuando era chica nunca salí a la calle mostrando algo más, nunca. Porque me sentía incómoda yo. No sé, a mí supuestamente las pechugas me crecieron más a esa edad en comparación a mis compañeras porque yo era más grande, entonces me crecieron antes y yo siempre trataba de ir tapada o con un chaleco. O si usaba algo escotado porque me gustaba, iba con chaleco en la calle y cuando llegaba al lugar me lo sacaba» – Fernanda, 24 años

Los testimonios, por otra parte, reconocieron bajarle el perfil a estas situaciones, tanto por no querer reconocer y nombrar la situación por lo que es como por experiencias que han tenido con su entorno, el cual no le toma el peso a sus testimonios o lo invalida. Valentina cuenta cómo su hermano reprocha las actitudes de rechazo hacia los «piropos»:

«Me han criticado por mi forma de pensar. Que le estoy dando color, como si sobreexagerara la situación pero en realidad es algo que ya tienes tomar cartas en el asunto. Te tienes que enojar o de alguna manera cambiarlo pero la gente no le toma el peso que tiene pero porque no están en el lugar de uno» – Valentina, 22 años

Debido al rechazo que reciben, ellas mismas tienden a naturalizar estas situaciones y tienden a no compartir sus historias de acoso y cuando son

experiencias traumáticas (por ej. abuso sexual) cuentan estas experiencias cuando una persona cuenta la propia, y genera una conexión que le permite abrirse a contar estos relatos, Emilia cuenta:

«La primera vez que le conté a alguien que no fuera mi mamá o mi prima fue con una amiga y fue porque ella me dio la oportunidad, ella me contó algo que le había pasado y cuando caché que me lo contaba con tanta soltura, viendo a la otra persona como culpable y no sintiendo vergüenza de lo que había pasado, yo ahí me sentí más en libertad de contarle (...) Me acuerdo una vez de haberle contado esto [la situación de abuso] a una amiga, y que ella también me contó algo y me dijo "Sabí qué? Esto nunca se lo había contado a nadie". Pasa mucho cuando alguien te cuenta algo, y se abre así y deja la puerta abierta» – Emilia, 20 años

Por otra parte, cuando compartieron sus relatos, expresaron paulatinamente sus preocupaciones y sentimientos respecto al tema. En los casos de acoso generalmente indicaban incomodidad y malestar. En los casos de abuso indicaron que la situación le producía mucho cuestionamiento interno puesto que lo primero que hacen es preguntarse si efectivamente fue una situación de abuso o si fue un accidente:

«En el momento sí me sentí incómoda pero intenté racionalizarlo y dije "quizás fue un accidente"» – Emilia, 20 años

A su vez, Valentina cuenta cómo se cuestionó

su instancia de acoso, justificando inicialmente la conducta de su abusador:

«Un gallo intentaba acercarse mucho, y tenía la mano puesta así (abierta), entonces estábamos todos apretados y el tipo me ponía la mano en el poto pero yo lo excusaba, y decía "no, es porque hay mucha gente", no sé. No pensé que el tipo me estaba tocando el poto. Después se bajó en Grecia y se volvió a subir y ahí caché que el hueón estaba intentando tocarme. No hice nada» – Valentina, 22 años

Esta duda es acentuada por la hermeticidad de la situación puesto que el abuso usualmente ocurre en instancias furtivas en las que se interpela sólo a la víctima, por lo que se hace aún más complejo enfrentar de manera segura estas situaciones, en las que se puede generar (si es que se encara al acusado) una discusión entre la víctima y su victimario sobre la veracidad de los hechos, situación donde el entorno juega un papel clave..

Mónica Molina, directora de estudios del OCAC dice: «La forma de nombrar las propias experiencias, incluso, corporales de "si te están tocando o no", pasa por un otro y cuando se rompe este lazo social también se rompe la confianza respecto a la propia experiencia corporal. Entonces no es extraño, bajo esta línea teórica, pensar que una pueda dudar incluso de las propias percepciones corporales, por ejemplo, si te tocaron o no».

Por otra parte, existe un arrepentimiento por parte de las víctimas acerca de las conductas que

tomaron en el acto del acoso o abuso, quienes aseguraron querer haber dicho o hecho algo más de lo que fueron capaces en el momento. Emilia cuenta:

«Después empecé a pensar en las cosas que pude haber hecho distinto. Haber gritado, porque en esa cuadra hay varios edificios entonces obviamente había un conserje por ahí, haber hablado con alguien o haberme devuelto al colegio y decir "Ey, cuidado" cualquier cosa así, cosa que en el momento me quedé en blanco» – Emilia, 20 años

Y Valeria cuenta cómo se quedó perpleja ante su situación de acoso dentro del metro:

«Mi instinto fue escapar. Me gustaría haber sido más chora en ese momento de haberme dado vuelta y decirle "Oye, ¿qué onda? deja de tocarme" pero como que no pude (...) tuvo que haber sido 30 segundos que el tipo te está masajeando el poto y tu piensas "Conchetumadre, ¿qué hago?"» – Valeria, 22 años

«Como era chica, me dio lata saber que era algo que me iba a pasar toda mi vida, por eso me da mucho miedo salir a la calle porque mi mamá me había dicho, o sea, me había pasado a mí y me había dicho que es algo que va a pasar entonces era como "Voy a salir y me va a pasar, no quiero que me pase", entonces ese era un poco el miedo que tenía yo creo» – Fernanda, 24 años

CONCLUSIONES

Como conclusión, existen varias problemáticas entorno a las experiencias que tienen las víctimas de acoso y abuso. Por una parte, el acoso sexual callejero se encuentra mucho más normalizado dentro del entorno y entre las víctimas, ellas mismas reconocen tomar ciertas acciones para evitar o ignorar estos actos de abuso, sin intentar oponerse a él, y es el entorno quien le baja el perfil más tajantemente, desacreditando e invalidando los relatos de las víctimas. El abuso sexual callejero, por otra parte, al ser situaciones más concretas de agresión física, generan más sensaciones de temor y ambigüedad en las acciones a tomar, muchas veces dudando incluso de sus propias experiencias. A su vez, existe una culpabilidad acerca de las acciones que realizaron previas, durante o posteriores al acoso/abuso puesto que en su gran mayoría no alcanzan a asimilar y reaccionar ante esta situación, tomando una conducta más pasiva en el suceso. También están menos predispuestas a contar su relato por esta vergüenza, culpa, y temor al rechazo generado por experiencias anteriores, y únicamente cuando otra persona habla de su experiencia con el abuso cuentan la propia, generando una especie de confianza que les permite abrirse de tal manera.

A partir de la información entregada por los testimonios y los estudios revisados en el marco teórico, se presenta el proyecto Fémica.



fémína

4.1. Oportunidad de diseño

Existe poca claridad sobre los límites y represiones que enfrentan las mujeres de hoy en día debido a que las necesidades y derechos primordiales de la mujer han sido satisfechos en su gran mayoría (derecho a voto, derechos laborales y derechos reproductivos): Los problemas ya no son tan visibles y tangibles como antes, por lo que una gran cantidad de personas se cuestiona cuáles son las necesidades y los obstáculos de hoy en día, naturalizando y cuestionando la legitimidad de las problemáticas actuales de la mujer como el acoso y abuso en distintos contextos y áreas de desarrollo de la mujer, entre ellos el acoso y abuso sexual callejero. Por tanto, existe un ambiente hostil a la hora de enfrentar los temas relacionados a la mujer, lo cual muchas veces conlleva tergiversación y desinformación en torno a una problemática que nos concierne a todos: este ambiente propicia el rechazo e incompreensión por una gran cantidad de personas que no entienden el problema, esto genera culpabilidad por parte de las mujeres que sufren de esto.

4.2. Formulación

Qué: Propuesta visual fotográfica y de indumentaria que visibiliza los sentimientos y reacciones que tienen las mujeres al enfrentarse al acoso/abuso callejero.

Por qué: Existe naturalización e invalidación de la problemática hacia las víctimas del acoso/abuso sexual callejero que permite perpetuar un sistema desigual entre los géneros, particularmente en el ámbito de la violencia sexual.

Para qué: Validar las experiencias y relatos de las víctimas y abrir un espacio seguro de representación que les permita tanto compartir sus experiencias como apelar a la empatía y comprensión de esta problemática por parte de un público ajeno a ellas.

4.3. Objetivos

Objetivo general:

Ofrecer una plataforma en la que mujeres que sufren de acoso y abuso sexual puedan verse representadas y validadas en las experiencias de otros, apelando a la empatía de un público ajeno

Objetivos Específicos:

1. Generar una mayor conciencia respecto a las emociones negativas provocadas por actos de acoso/abuso sexual callejero.
2. Aumentar la discusión y reflexión en torno a las experiencias del acoso/abuso sexual callejero dentro de la plataforma.
3. Involucrar y aumentar la empatía en un público ajeno a la problemática, abriendo un debate.

Contexto de implementación

5.1. Patrón de valor



Street Harassment is violence,
Campana contra el acoso callejero
de OCAC.

Actualmente, hay distintos proyectos contra la violencia de género, sin embargo, no existen proyectos acerca de la violencia sexual en espacios públicos. El proyecto más similar que se encontró en nuestro país es el realizado por el OCAC llamada «*Street Harassment Is Violence*», dirigida principalmente a menores de edad sobre el acoso callejero en transporte público a través de ilustraciones de carácter infantil.

Fémmina, por otra parte, se dirige a un público más adulto que experimenta recurrentemente estas conductas y no tienen dónde expresar estos sentimientos. El fin del proyecto es que se sientan identificadas con las fotografías y ayudarlas a que compartan sus relatos propios a través de esta página, sin censura del contenido. Este proyecto es el primero de su índole en nuestro país puesto que es una área muy poco explorada en Chile.

5.2. Público

PÚBLICO OBJETIVO: MUJERES

En este apartado hablamos de público en vez de «usuario», pues al ser una propuesta netamente visual no se espera que estas prendas sean comercializadas ni usadas por alguien, más bien, son prendas performáticas que ayudan a transmitir el mensaje.

Tenemos en primera instancia, un público objetivo de mujeres de 18 a 25 años debido a su alta vulnerabilidad al acoso y abuso. Son mujeres que han experimentado el acoso desde temprana edad y se encuentran en un entorno que no empatiza con sus sentimientos por lo que muchas veces tienden a no hablar de este tema y no contar sus experiencias. También se considera que este grupo tiene un alto nivel de representatividad pues mujeres de mayor edad pueden sentirse aludidas a situaciones que hayan experimentado anteriormente. Sin embargo, la propuesta visual puede apelar y llegar a muchas más edades y distintos géneros.

En segunda instancia, tenemos un público ajeno a estas experiencias (hombres y, en menor cantidad, mujeres) que no hayan experimentado situaciones de acoso/abuso en espacios públicos y no entiendan los obstáculos y repercusiones que pueden tener estas conductas sobre las víctimas de ella. Generalmente tienden a bajarle el perfil, o bien, ignorar los relatos que puedan estar dentro de su entorno.

5.3. Redes sociales

REDES SOCIALES EN CHILE

Ha habido un alza en el uso de las nuevas tecnologías debido principalmente a las nuevas generaciones (Generación X y Z), estas generaciones consumen medios digitales como redes sociales y páginas web a través de Internet. Según Chile: Futuro Digital, las edades que más consumen internet en Chile son las mujeres y hombres entre los 15–24 años con un 35,3%, seguido por el segmento de 25–34 años (25,7%) (Chile: Futuro Digital, 2013). Esto determinó dónde se puede realizar una campaña de este estilo a bajo costo y con un potencial gran alcance para el público objetivo.

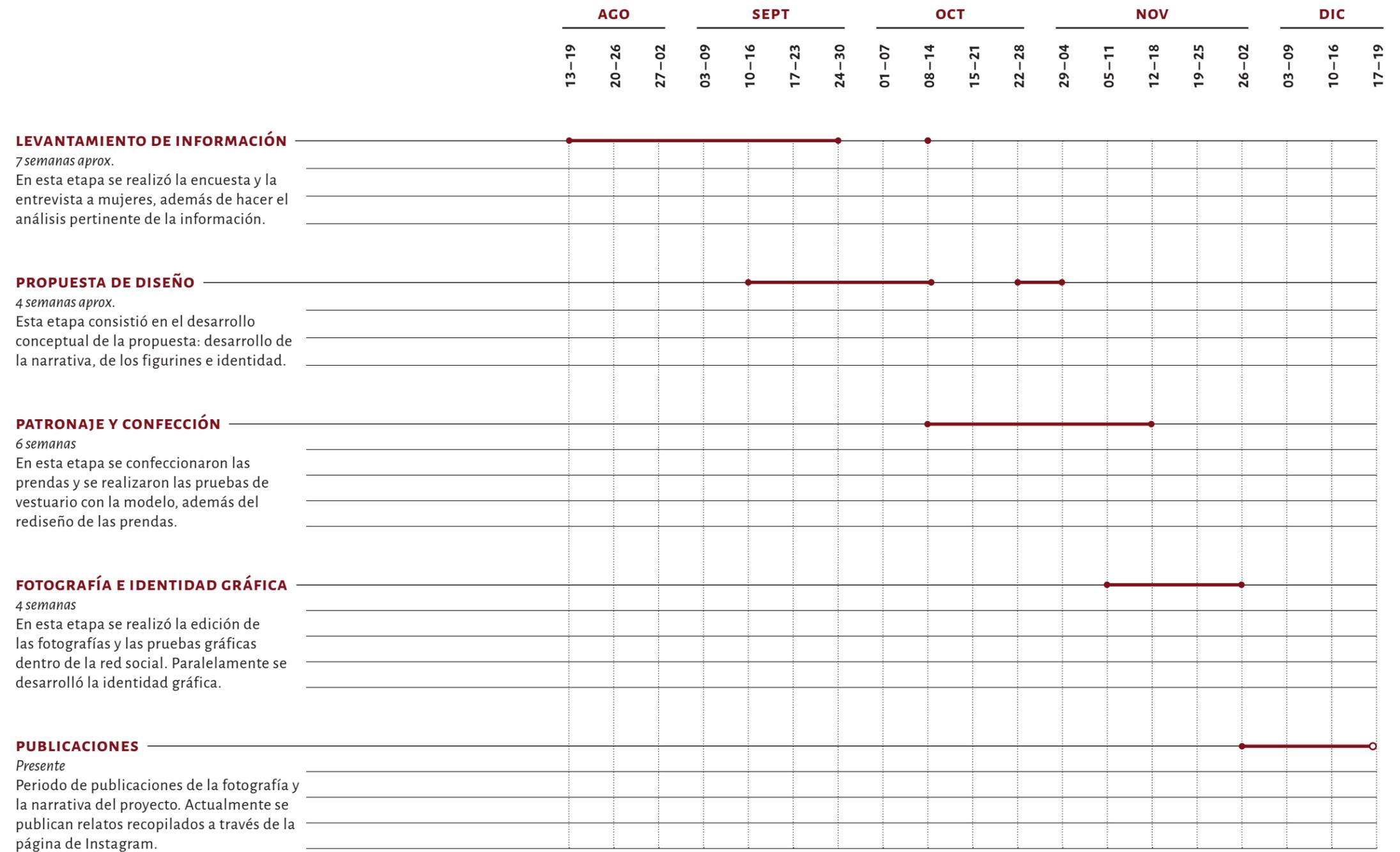
Estos medios tienen grandes influencias en el usuario y cada uno de estos sitios tienen diferentes propósitos de comunicación: Twitter enfatiza el intercambio de información basada en texto a través de Tweets breves, Instagram enfatiza el intercambio de imágenes visuales, y Facebook ofrece la mayor variedad de funciones, incluyendo publicaciones basadas en texto, intercambio de fotos y configuraciones sofisticadas de privacidad que permiten controlar quién puede ver cada publicación (Shane-Simpson, Manago, Gaggi & Gillespie-Lynch, 2018). Para este proyecto se escogió la plataforma de Instagram como la plataforma principal debido a que su principal función es ser un soporte de fotografía y proyectos visuales, y por la gran presencia que tiene en adultos jóvenes de 18 años en adelante.

6.1. Carta gantt

El proceso de diseño consistió en cinco etapas principales: Levantamiento de información, propuesta de diseño, patronaje y confección, fotografía e identidad gráfica, y las publicaciones del proyecto.

Cada una de estas etapas fue acompañada de revisión, corrección y el rediseño pertinente para llegar al proyecto final.

Se rescata como la etapa más determinante del proyecto la de «levantamiento de información» puesto que de acuerdo a esta surgió la narrativa y la propuesta de utilizar los testimonios/relatos para la creación de las prendas e historias de las fotografías.



6.2. Antecedentes y referentes

De izquierda a derecha:
Buckman, 2016 y Wallwork, 2015.

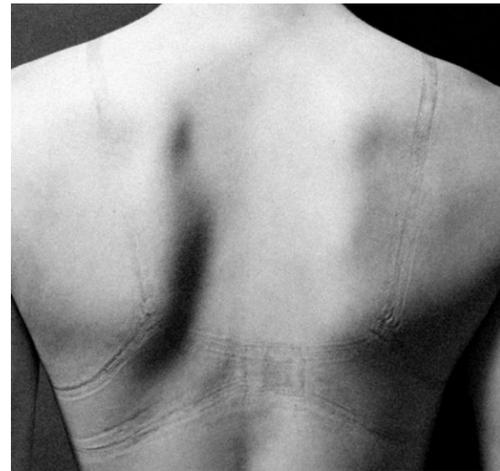


EVERY CURVE

Zoe Buckman, 2016

Every Curve es una exposición que realizó la artista visual Zoe Buckman el 2016. La exhibición consiste en piezas de lencería vintage bordadas a mano con letras de hip-hop de los años 90's. Letras de raperos icónicos como Tupac y Biggie cubren las prendas con nuevos significados. El texto abarca aspectos misóginos y violentos de las canciones hasta letras comprensivas y pro-elección, haciendo un relato completo y complejo de las diversas caras del hip-hop.

Se rescata de este referente la utilización de la indumentaria como una plataforma para expresar de manera explícita aspectos conflictivos y la carga simbólica de la ropa interior. Zoe Buckman deja a libre interpretación la exposición, sin imponer su visión acerca del hip-hop, más bien, apela a la reflexión en torno al tema.



IMPRESSION

Justin Bartel, 2015

El fotógrafo Justin Bartel con su serie fotográfica *Impression* captura las marcas que deja la ropa femenina sobre el cuerpo de la mujer. El dolor de una correa de sostén, la molestia de unos jeans apretados, las marcas que dejan los tacones, etc. Bartel visibiliza a través de fotografías la incomodidad que generan las prendas que utilizan mujeres todos los días, prendas que irritan la piel y causan dolor, y abre una conversación en torno a una temática que pocas veces es cuestionada puesto que el vestir es un ejercicio diario.

Justin Bartel, a pesar de centrar las fotografías en zonas muy particulares del cuerpo transmite de manera efectiva la sensación de represión y el cuestionamiento hacia la industria de la moda y sus estándares de belleza de manera clara y silenciosa.

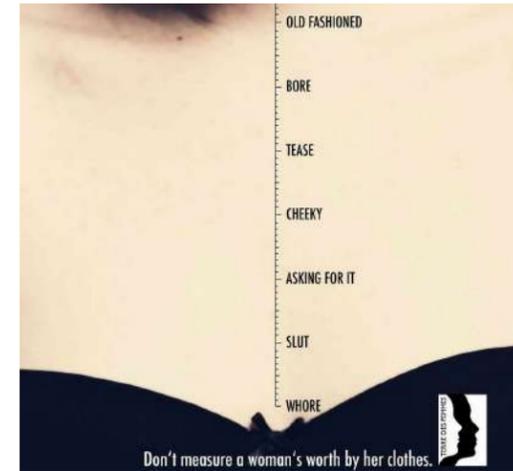


3CM

Yung Chen Ling, 2015

3cm es una serie fotográfica realizada por Yung Chen Ling desde el 2015. A través de estas fotos sencillas con edición genera ilusiones ópticas perturbantes. Contorsiones de aspecto doloroso y posiciones extrañas, mujeres faltas de energía y derrumbadas. A través de estas fotografías se representa una realidad cruda que cuestiona la imagen que tiene el cuerpo de la mujer en los medios. Representa a mujeres intentando encajar en los estándares de belleza infringiéndose dolorosas torturas.

De este antecedente se rescata principalmente la utilización de elementos externos al cuerpo, a través de esto, genera un relato performático y participativo dentro de la fotografía. Por otra parte, también se rescata la crudeza de la fotografía y la sensación de incomodidad que genera con el relato, muchas veces confuso de lo que está ocurriendo en la imagen.



A WOMAN'S WORTH

Terre Des Femmes, 2015

Terre Des Femmes es una fundación que promueve los derechos de las mujeres situada en Berlín. A *woman's worth* es una campaña publicitaria que consiste en tres fotografías con mujeres con un escote pronunciado, una falda corta y unos pies en punta simulando los tacones con una «regla» que indica distintos insultos hacia la mujer y abajo de la imagen el lema «Don't measure a woman's worth by her clothes». La campaña tiene por objetivo desmitificar las suposiciones que se realizaron respecto a la ropa que utiliza una mujer, los tacones de cierta altura o las faldas de cierta longitud denotan que el portador debe ser promiscuo, etc.

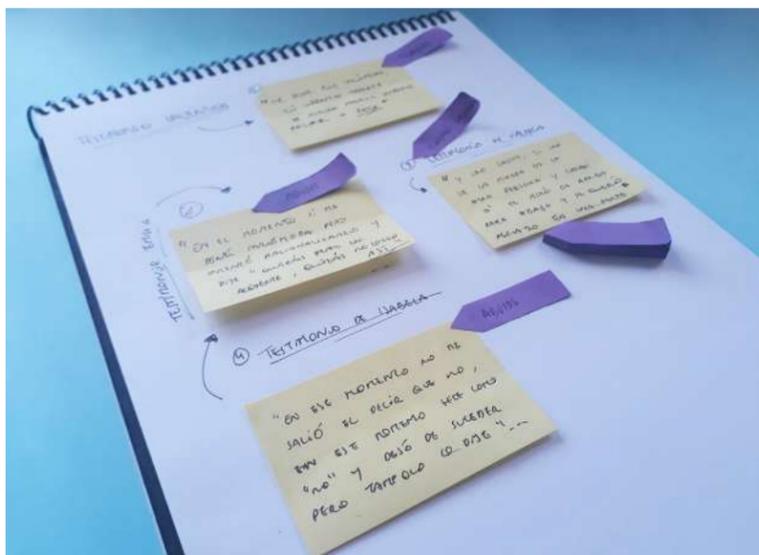
De este antecedente se rescata la efectividad con la que se entrega el mensaje. A través de la «regla métrica» queda muy claro el objetivo de la campaña, es una intervención que da contexto y complementa de manera sencilla la imagen. Imagen que si este texto podría no entenderse, en este antecedente es sumamente clave la relación con el texto para aportar a estas imágenes potentes.

De izquierda a derecha:
Gori, 2017 y Barnes, 2015.

6.3. Desarrollo de la narrativa



Imagen de proceso de creación de la narrativa. Cuaderno con anotaciones y post-its propios.



Para esta etapa se utilizaron las entrevistas realizadas durante el periodo de levantamiento de información con el objetivo de definir una narrativa que resumiera las experiencias que tienen las mujeres cuando experimentan acoso/abuso callejero. Para esto se seleccionaron cuatro experiencias determinantes que fueron mencionadas durante la mayoría de las entrevistas: miradas lascivas, silbidos, piropos y abusos. A partir de la categorización de estos actos se extrajeron los sentimientos y las reacciones que vivencian en el momento del acoso o abuso.

A continuación se presentará la síntesis de la información: las respectivas categorías de los looks, y algunos de los testimonios más representativos del espectro de las mujeres entrevistadas.

SÍNTESIS DE INFORMACIÓN: RESCATE DE CONCEPTOS Y CITAS

I. MIRADAS LASCIVAS

La totalidad de las entrevistadas reconocieron haber sido víctimas de miradas lascivas. Indicaron que era la forma de acoso más recurrente junto a los silbidos y otros sonidos. Estos casos de acoso son acompañados con la sensación de desesperanza, pues no tienen cómo combatirlo debido a que es un acto que suele ser discreto para el entorno, por lo que las soluciones que encuentran las víctimas a menudo van en la línea de cubrirse las zonas más propensas a acoso como el escote, las piernas y el trasero.

«Y uno cacha, si uno ve la mirada de la otra persona y cachai que te miró de arriba para abajo y se quedó pegado en una parte (...) Pero por lo general una se hace la hueona, como que te recoges y sigues tu camino» – Valesca, 23 años

«Si hay un tipo que me queda mirando y me fijo, miro de reojo "Ah, este hueón se va a dar vuelta". Estoy pendiente de que me están mirando, me carga pero... nada que hacer ¿Qué le vas a decir? ¿No mires?» – Valentina, 22 años

II. SILBIDOS Y OTROS SONIDOS

Las entrevistadas indicaron sentirse incómodas ante la anticipación de recibir el acoso (por ej. acercándose a un grupo de hombres), al momento de recibirlo y posterior al acoso. Los testimonios acompañaban sus relatos con expresiones corporales de encogimiento, indicando que se hacían «más pequeñas» e intentaban eliminar todo atributo considerado femenino tapándose con otros items (camisas, chalecos, etc) o el pelo propio. Mencionan un cambio de la identidad propia que se debe a la incomodidad que experimentan.

«Me pone muy incómoda, es como que tú intentai taparte. Yo me pongo mi bolso en el pote, cachai? No sé po, intento de alguna manera caminar más piola o pasai por otro lado, qué se yo. Hasta como que no caminai normal, caminai incómoda. Como que te ofuscas, es raro» – Valentina, 22 años

«Por lo general te achunchai. Tratai de achicarte tú y pasar piola (...) te sentí como pasá a llevar a fin de cuentas, eres un objeto más» – Valesca, 23 años

III. PIROPOS

Las entrevistadas indicaron sentirse descolocadas por lo el constate escrutinio que reciben acerca de su cuerpo. Lo agresivo de algunos comentarios, categorizados comunmente como piropo que incluyen, no solo comentarios sexuales acerca de su cuerpo sino que, además, comentarios acerca de lo que podrían hacer con esas partes del cuerpo, ignorando completamente la calidad de Sujeto de la mujer. Por otra parte, también se enfrentan al escrutinio de sus familias, quienes pretenden cubrir y proteger su cuerpo.

«Es que a mí me da lata, por ejemplo, mi mamá es muy a la antigua cachai? No sé po si me puedo poner una falda o si me puedo poner algo más escotado o qué sé yo, yo feliz lo ocuparía... yo tengo cosas más cortitas, no sé, un short. Pero igual hay cosas que dejó de ocupar, por lo mismo porque mi mamá me dijo "Ay, pero ¿Vas a salir así?"» – Valentina, 22 años

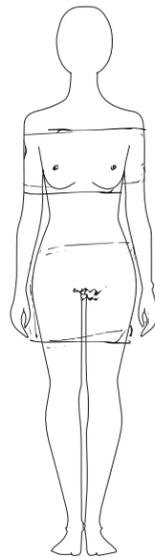
IV. ABUSOS

Las entrevistadas que han experimentado abuso, indicaron quedarse en shock cuando le sucedían estas situaciones y no podían hablar. Ninguno de los testimonios respondió ni tomó acción contra el agresor, más bien, intentaban alejarse del sitio. También recalcaron la confusión que les provocaba la situación y tendían a justificar la situación adjudicándolo a un «accidente».

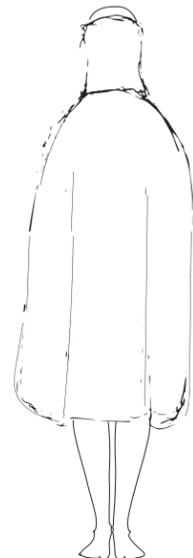
«En el momento sí me sentí incómoda pero intenté racionalizarlo y dije 'quizás fue un accidente, quizás no lo vio así' (...) No hice nada» – Emilia, 20 años

«Mi instinto fue escapar. Me gustaría haber sido más chora en ese momento de haberme dado vuelta y decirle "Oye, ¿qué onda? deja de tocarme" pero como que no pude (...) tuvo que haber sido 30 segundos que el tipo te está masajeando el pote y tu piensas "Conchetumadre, ¿qué hago?"» – Valeria, 22 años

CONCLUSIONES Y NARRATIVAS FINALES: TEXTO E IDEAS PARA LAS PRENDAS



MIRADAS
LASCIVAS
expresión
mirada



SILBIDOS
admiración
mirada

Croquis de los conceptos rescatados sobre figurines

LOOK 1: MIRADAS LASCIVAS

De acuerdo a los testimonios, rescatamos las conductas que realizan para evitar estas situaciones, es decir, el intentar cubrirse con prendas u otros items. Además, para esta narrativa fue importante intentar expresar la desesperación y desamparo que experimentan, pues, a pesar de sus esfuerzos para evitar estas experiencias se siguen sintiendo expuestas al acoso.

Por lo tanto, para la indumentaria, se decidió que la tela debía ser completamente color piel y semi-transparentes, que dejaran entrever la piel para reforzar la idea de la exposición y vulnerabilidad ante estas miradas persistentes.

Narrativa: «Me acomodé la ropa para taparme pero parecía no hacer ninguna diferencia. Me puse la primera capa de ropa, la segunda y hasta una tercera para cubrir mis pechos. Sin embargo, sus miradas seguían ahí, sobre mis pechos, impávidas»

LOOK 2: SILBIDOS Y OTROS SONIDOS

Para esta narrativa fue importante expresar el encogimiento que gesticulaban las mujeres en las entrevistas. Agachar la cabeza y achicarse para no hacerse notar e intentar «pasar piola» para evitar y no empeorar las situaciones de acoso. Estas decisiones son instintivas, sin embargo, todas pudieron identificar las actitudes que realizan y el sentimiento de sobrecogimiento.

Para la prenda, se rescató el concepto de *ocultamiento* puesto que a través de la indumentaria intentan ocultar sus atributos femeninos sexualizados (pechos, piernas, trasero, etc) y en el proceso, pasando a llevar su propia identidad, aseverando caminar extraño o adoptar conductas no usuales para ellas, por lo que se quiso acentuar esto a través del ocultamiento de la cara y su cuerpo.

Narrativa: «De pronto me sentí 10 centímetros más pequeña. Bajé mis hombros, me encorvé y achiqué. No me sentía segura y no quería que me vieran. Me achiqué hasta el punto en que no podía reconocerme a mí misma»



PIROPOS
mirada

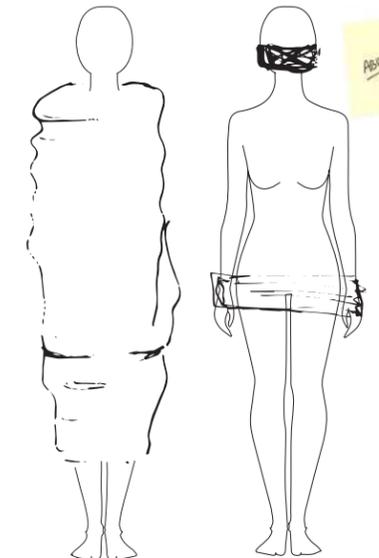
Croquis de los conceptos rescatados sobre figurines

LOOK 3: PIROPOS

Para la narrativa se quiso acentuar el aquejamiento y abatimiento que generan los constantes comentarios acerca del cuerpo, proveniente tanto del entorno familiar como de acosadores en espacios públicos. Las entrevistadas aseguraron ser muy conscientes de lo que muestran debido a estas mismas razones, declarando un agotamiento hacia las conductas rutinarias que deben tomar para ocultar sus pechos, principalmente las personas que tienen pechos más grandes.

Para la prenda, por lo tanto, era importante rescatar el encierro de una de las zonas más sexualizadas y conflictivas: sus pechos.

Narrativa: «Pareciera que mis pechos son de acceso público. Las miran, las comentan, les gritan e intentan tocarlas sin mi consentimiento. Me las tapo y escondo detrás de la ropa. Quisiera no tener que andar ocultándolas. Quisiera no tener que lidiar con esto»



ABUSOS
mirada
mirada

LOOK 4 Y 5: ABUSOS

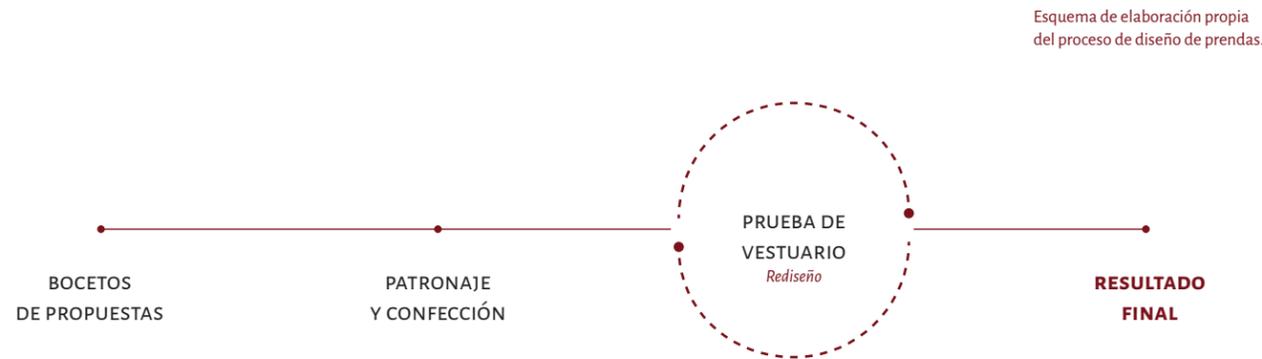
Debido a la delicadeza de las situaciones de abuso callejero, se decidió dividir los relatos en dos partes: la experiencia durante el abuso y después del abuso. En ambas situaciones, se rescató el cuestionamiento e inseguridad que genera sobre las mujeres. Asimismo, el deseo de haber reaccionado de forma diferente ante la situación y la incapacidad de responder ante el abusador por el shock inicial.

Para la prenda, entonces, era importante expresar la inmovilidad que generaba la situación por lo que era importante generar prendas envolventes y restrictivas.

Narrativa 1: «En ese preciso momento, me quedé inmóvil. De seguro fue un accidente. Mi cuerpo se sentía lento y pesado. De seguro no fue intencional. Quería gritar y decir lo que estaba pasando pero las palabras no salían de mi boca. De seguro fue porque estaba lleno»

Narrativa 2: Luego, la culpabilidad llenó mi mente y la vergüenza llenó mi cuerpo. Quería que me ayudaran pero no sabía cómo pedir ayuda. Las preguntas inundaron mi cabeza. ¿Pude haberlo evitado? ¿Pude haberle dicho a alguien? ¿Pude haber hecho algo más?»

6.4. Diseño de prendas



El proceso de diseño de prendas consistió en tres etapas antes de obtener el resultado final: Dibujo/croquis de las propuestas, patronaje y confección del prototipo, prueba de vestuario y rediseño y finalmente, la confección de las prendas finales con sus modificaciones.

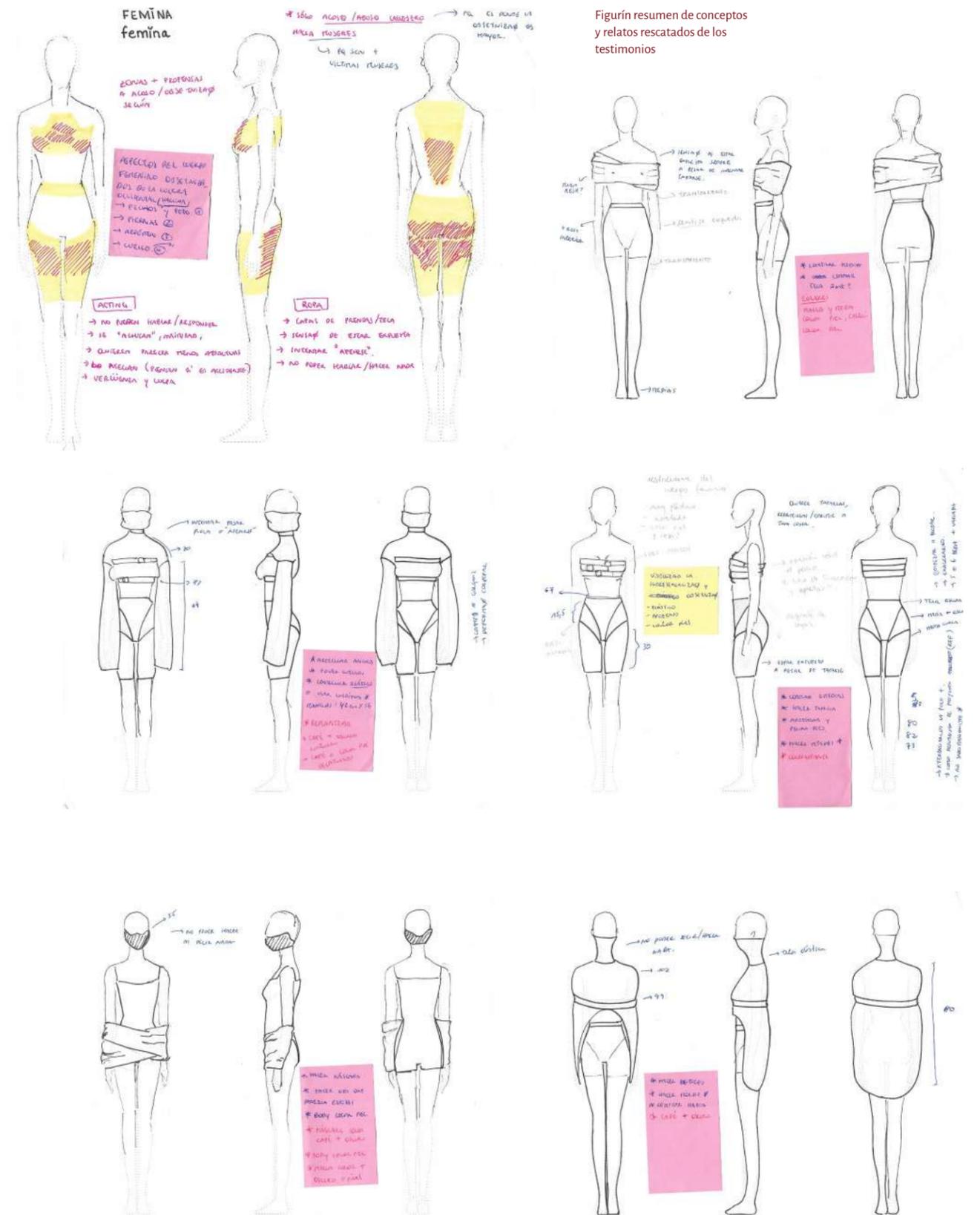
El diseño de las prendas nace, como mencionamos anteriormente, a partir de los relatos entregados por los testimonios, creando una relación complementaria entre el mensaje obtenido por las entrevistas y las mismas piezas textiles.

Inicialmente las prendas nacieron como una colección cápsula que podría ser utilizada o comercializada. Sin embargo, a medida que el proyecto tomaba forma, se tomó la decisión de usar el textil como una plataforma y un medio de expresión performático. Algunas prendas dentro de la colección (look 2, 3 y 5) sufrieron modificaciones debido a las razones mencionadas anteriormente y, también, de acuerdo a las observaciones que se realizaron en las pruebas de vestuario junto a la modelo/actriz.

BOCETOS DE LAS PRENDAS

A partir del análisis obtenido de las entrevistas y la experiencia propia se rescataron conceptos que se pudiesen representar a través de la indumentaria y la interacción con esta. A continuación se muestran algunos de los figurines esquemáticos del proceso inicial, realizados con el fin de comprender la construcción de las prendas desde un punto de vista objetivo. Algunos de estos figurines fueron modificados durante el proceso.

Figurines de proceso de los looks con anotaciones de las pruebas de vestuario, sentimientos a comunicar, telas y materiales a comprar, etc.



PATRONAJE + CONFECCIÓN Y PRUEBA DE VESTUARIO



Imágenes del proceso de patronaje, corte y confección del look 1 y 4.

PATRONAJE + CONFECCIÓN Y PRUEBA DE VESTUARIO

La etapa de «patronaje + confección» y la de «prueba de vestuario» se encuentran sumamente relacionadas debido a que, al hacer las pruebas de vestuario, había que volver constantemente al patronaje y la confección de las piezas.

Esta etapa fue la que tomó más tiempo debido a las modificaciones que se realizaban a partir de las medidas de la modelo durante las pruebas de vestuario. Además de la búsqueda y compra de materiales para realizar los prototipos.

Por otra parte, las prendas más complejas a realizar fueron los looks 3 y 5, puesto que eran más ceñidos al cuerpo y requería de una mayor precisión en el patronaje y confección de las prendas.

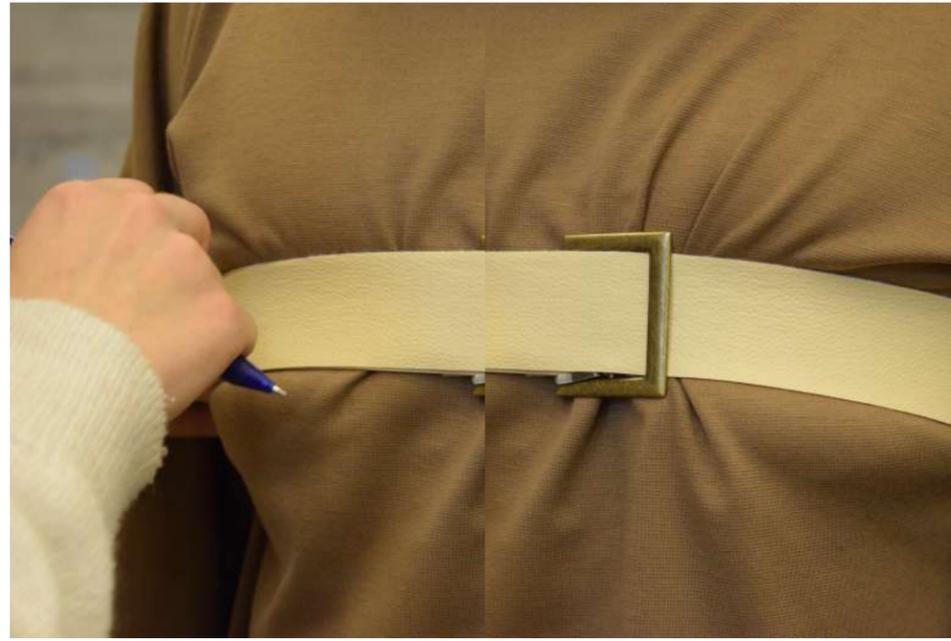
PALETA DE COLORES

C: 32%	C: 28%	C: 30%	C: 31%	C: 43%
M: 51%	M: 42%	M: 100%	M: 67%	M: 66%
Y: 61%	Y: 57%	Y: 91%	Y: 38%	Y: 77%
K: 30%	K: 19%	K: 39%	K: 20%	K: 64%

La paleta de colores nace a partir de colores que se encuentran naturalmente en nuestro cuerpo, como colores piel (más claros u oscuros) y color de labios, ya que se quería acentuar el aspecto corporal de la propuesta y representar la fragilidad y desnudez que experimentan las víctimas de acoso.



Imagen de telas finales cortadas antes del proceso de confección.



LOOK 1

LOOK 2

LOOK 3

LOOK 4



LOOK 1

LOOK 2

LOOK 3

LOOK 4

LOOK 5



Fotografía de la prueba de vestuario nº1. Ordenadas de izquierda a derecha del look 1 al look 4

PRUEBA DE VESTUARIO N°1

En esta instancia se tomó las medidas de la modelo y se observó cómo se ajustaban los prototipos a su cuerpo, así como los colores escogidos de las telas.

Se llegó a la conclusión de que las prendas aún se encontraba en un límite ambiguo entre la teatralidad y la usabilidad (o bien, comerciabilidad). Esto se puede observar principalmente en los looks 2 y 3, los cuales no parecen expresar los sentimientos de exposición y vulnerabilidad que requerían.

Por otra parte, el look 3 presentaba problemas de confección en la parte superior puesto que no se ajustaba a los pechos de la modelo, siendo muy incómodo para mover y realizar las posturas necesarias para la fotografía.

PRUEBA DE VESTUARIO N°2

Las prendas que se rediseñaron fueron, principalmente, las prendas del look 2 y 3: el look 2 se ensanchó la espalda y alargó la prenda hasta la mitad del muslo para crear una prenda más envolvente; para el look 3 se cambiaron las hebillas a unas metálicas que permitían un ajuste más preciso y se decidió reducir la cantidad de cinturones puesto que acentuaba más la presión sobre los pechos. En el look 1 se eliminó su body inferior y el look 4 se ajustó según las medidas de la modelo, pero no sufrió cambios conceptuales.

Por otra parte, se añadió un 5to look que representa las reacciones que genera la instancia de abuso al igual que el 4to look, sin embargo complementa esta situación con su propio relato.

Fotografía de la prueba de vestuario nº2. Ordenadas de izquierda a derecha del look 1 al look 4

RESULTADO FINAL DEL DISEÑO DE PRENDAS



Ilustración a acuarela de los looks finales para dar una idea general de la identidad del proyecto.

6.5. Naming

Fémina nace, en primer lugar, como inspiración de una sanción que ocurrió en la comuna de Las Condes donde existe una ordenanza que penaliza el acoso/abuso callejero. Dentro de esta penalización se utiliza el término «fémina» en vez de mujer.

Ofensivas en la Comuna de Las Condes, por efectuar acoso callejero a fémina que transitaba por calle General Carol Urzúa frente al N° 7.040, consistente en palabras obscenas: “Mijita te lo metería hasta el fondo”.

El nombre fémina, etimológicamente proviene del latín arcaico fevo, hermano de fio y del participio fetus («lo fecundado»). Así, la palabra fémina significa «la que produce», en referencia a la fecundación, creación, reproducción («FÉMINA», 2018). El término es usualmente utilizado de manera derogatoria o burlesca para las mujeres, en especial el plural 'Las féminas'. Para este proyecto se ha utilizado por su conexión etimológica con la reducción del cuerpo femenino a su capacidad de fecundar como una manera de reivindicar su significado.

6.6. Logotipo



Abhaya Libre Regular

ABCDEFGHIJKLMNÑOPQRSTUVWXYZ

abcdefghijklmnñopqrstuvwxyz

1234567890.,:;!¿?%&@€\$£¥*

Corbel Bold

ABCDEFGHIJKLMNÑOPQRSTUVWXYZ

abcdefghijklmnñopqrstuvwxyz

1234567890.,:;!¿?%&@€\$£¥*

Se trabajó con la tipografía Abhaya Libre en su peso Regular para el logotipo, disponible para su libre uso en Google Fonts. Es una tipografía que fue adaptada de su uso original (Letterpress) para su uso web y tamaños más pequeños. La tipografía es una fuente Serif con altos contrastes y terminales en gota intervenida a través de un corte en la parte inferior. Se escogió debido a la delicadeza de la fuente y su apariencia tradicional, la cual, con el corte realizado expresa la incomodidad de una fuente incompleta. El color es un blanco con un poco de amarillo para que el contraste entre el fondo y la tipografía no sea tan intenso.

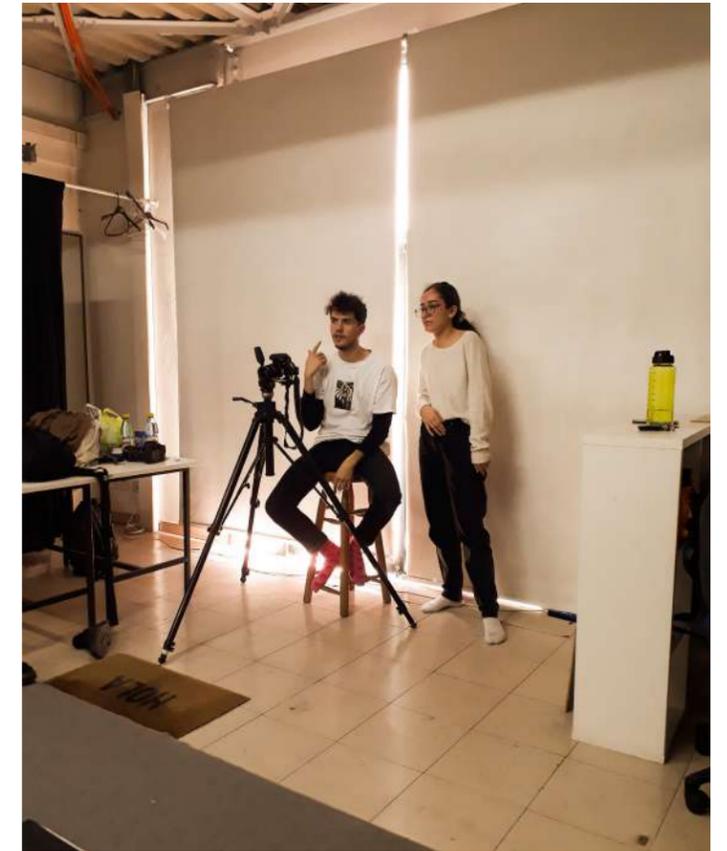
Como bajada se escogió la tipografía Corbel en su peso Bold y formato versalita con tracking 100, disponible para su libre uso en todos los programas Microsoft y Adobe. La tipografía Sans Serif fue escogida por su legibilidad en tamaños pequeños gracias a sus curvas abiertas y diseñada para dar un aspecto limpio y ordenado en la pantalla.

Producción fotográfica

7.1. Sesión fotográfica



Sesión fotográfica en el estudio fotográfico de Lo Contador, junto a Carmen y Francisco



Las sesión fotográfica tomó lugar en el estudio del Campus Lo Contador durante una sesión de 3 horas continuas. Durante este proceso se tomaron las fotografías editoriales/conceptuales y de lookbook.

Primero se tomaron las fotografías de lookbook para tener un registro de cada pieza de indumentaria y luego, la sesión fotográfica conceptual/editorial de la campaña.

Las fotografías editoriales fueron las que más tomaron tiempo y las más complejas de realizar. Carmen (actriz), interpretó los textos desarrollados como parte de la narrativa según sus conocimientos teatrales e indicaciones mías y de Francisco, al quien también le fue explicado el proyecto y la narrativa de cada prenda y aportó su conocimiento desde la perspectiva de las artes visuales y la fotografía.

Locación: Estudio Fotográfico, Campus Lo Contador.

Modelo: Carmen Paz Salazar. Actriz profesional.

Fotografía: Francisco Finat. Fotógrafo profesional. Estudiante de Diseño y Arte UC.

Cámara Fotográfica: Nikon D3300

7.2. Lookbook



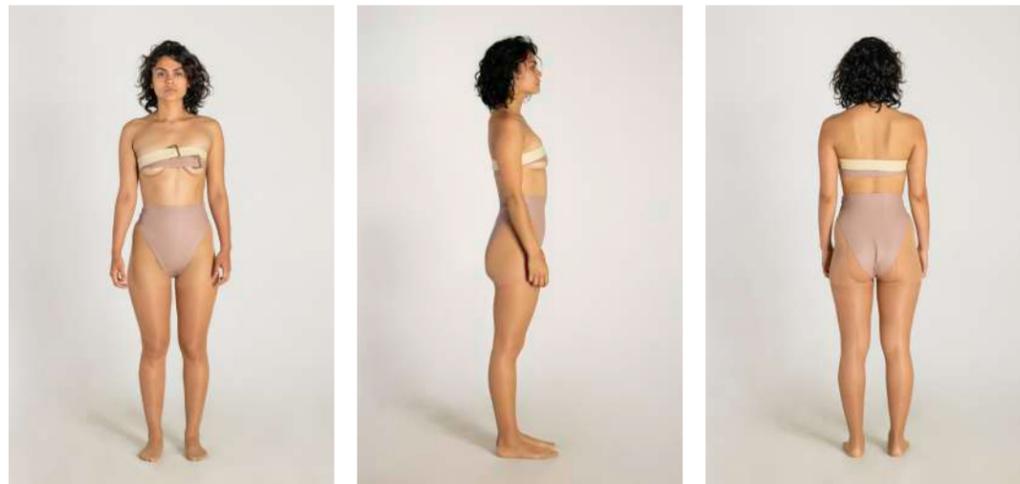
**LOOK 1:
MIRADAS
LASCIVAS**



**LOOK 4 Y 5:
ABUSOS**



**LOOK 2:
SILBIDOS**



**LOOK 3:
PIROPOS**

Para el lookbook se tomaron fotografías frontales, laterales y traseras con una iluminación clara y tenue, enfocado en la visibilización de las prendas.

El objetivo es ver las prendas en su totalidad sobre el cuerpo de la modelo sin el aspecto performático del proyecto, es decir, sin las cargas simbólicas y los significados que adquieren en conjunto con la performance de la actriz.

Ver la prenda bajo esta luz neutra permite apreciar los detalles constructivos que permiten el desempeño y la capacidad performática en las fotografías editoriales.

MIRADAS LASCIVAS

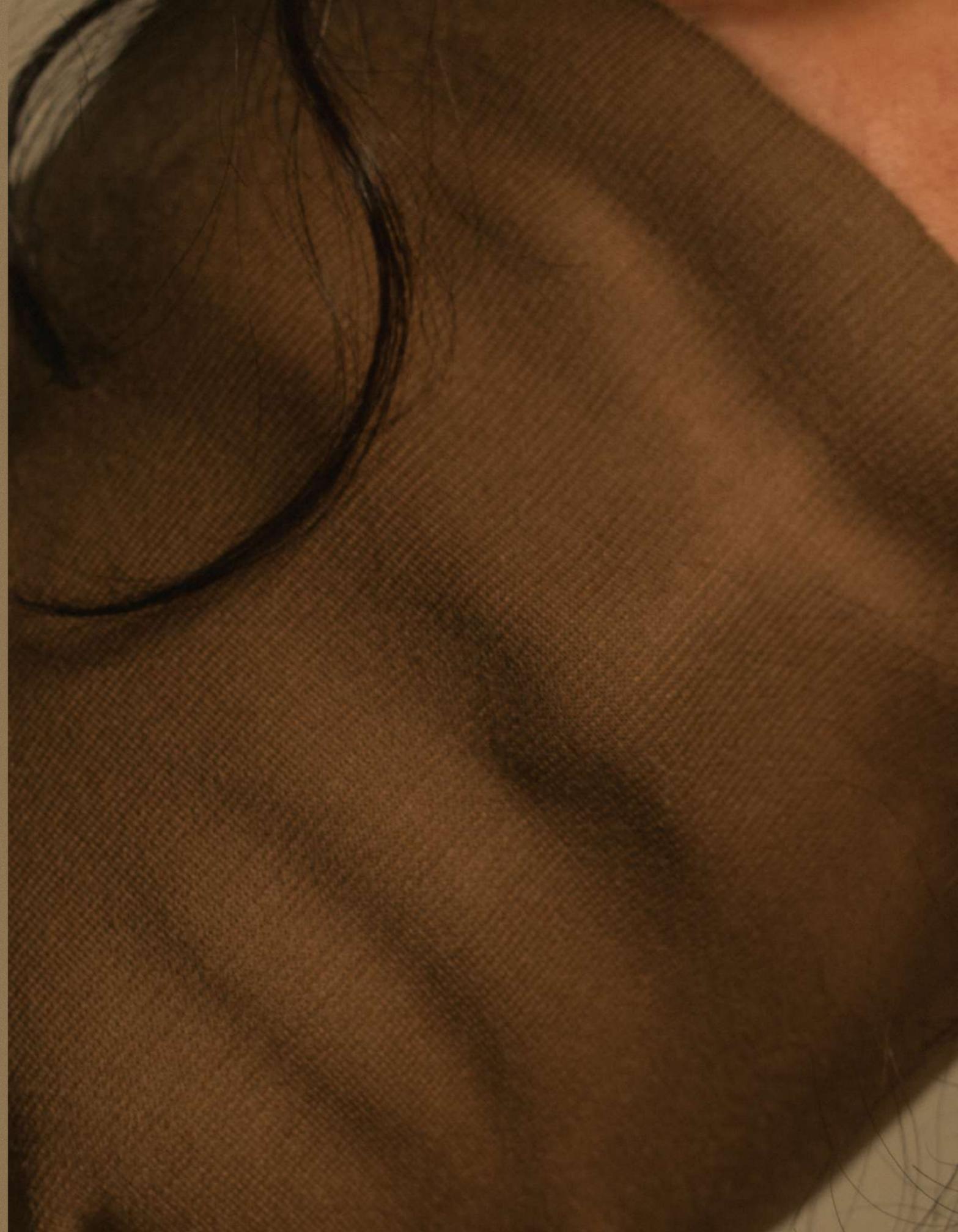
Me acomodé la ropa para taparme pero parecía no hacer ninguna diferencia. Me puse la primera capa de ropa, la segunda y hasta una tercera para cubrir mis pechos. Sin embargo, sus miradas seguían ahí, sobre mis pechos, impávidas.





SILBIDOS

De pronto me sentí 10 centímetros más pequeña. Bajé mis hombros, me encorvé y achiqué. No me sentía segura y no quería que me vieran. Me achiqué hasta el punto en que no podía reconocerme a mí misma.





PIROPOS

Pareciera que mis pechos son de acceso público. Las miran, las comentan, les gritan e intentan tocarlas sin mi consentimiento. Me las tapo y escondo detrás de la ropa. Quisiera no tener que andar ocultándolas. Quisiera no tener que lidiar con esto.





ABUSO

En ese preciso momento, me quedé inmóvil. De seguro fue un accidente. Mi cuerpo se sentía lento y pesado. De seguro no fue intencional. Quería gritar y decir lo que estaba pasando pero las palabras no salían de mi boca. De seguro fue porque estaba lleno.

Luego, la culpabilidad llenó mi mente y la vergüenza llenó mi cuerpo. Quería que me ayudaran pero no sabía cómo pedir ayuda. Las preguntas inundaron mi cabeza. ¿Pude haberlo evitado? ¿Pude haberle dicho a alguien? ¿Pude haber hecho algo más?







REBELIÓN

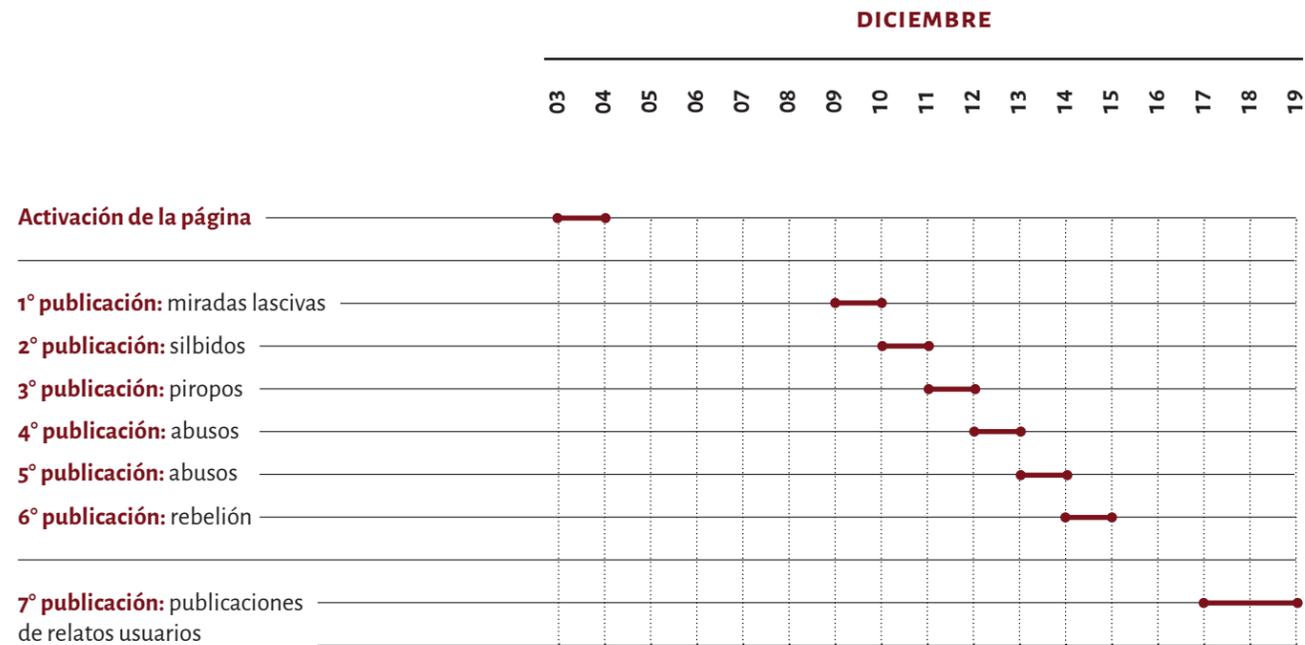
Rebelión consiste en imágenes editoriales fuera de las prendas que se confeccionaron, pensadas principalmente para la presentación/portada del proyecto de manera efectiva, así como para dar un cierre al tema del acoso con un mensaje que apela a la toma de acción.







7.4. Publicaciones



El perfil de instagram se manejó personalmente: desde las publicaciones y comentarios hasta las gestiones sociales con organizaciones realizadas a través de ellas.

Las publicaciones consistieron en dos fotografías y el relato escrito en formato .jpg. Estos se publicaban diariamente hasta el término de las fotografías editoriales con «rebelión». Luego, se dio paso a la segunda etapa en la cual se utilizó el perfil de instagram para publicar testimonios escritos por los usuarios con el objetivo de generar una conexión más completa entre el público que había sido partícipe del contenido con el proyecto.

Fue interesante ver el involucramiento del público a través de la página, quienes indicaron su apoyo compartiendo el proyecto en sus «Historias» y con interacciones a través de mensajes privados.

Imágenes de izquierda a derecha y arriba hacia abajo:

1. Perfil de Instagram Fémina
2. Layout de las fotografías en IG
3. Interacciones con usuarios en IG
4. Fotografía «Miradas lascivas»
5. Interacciones por mensaje interno con usuarios de IG
6. Usuarios compartiendo el perfil del proyecto



8.1. Proyecciones



De izquierda a derecha:
Logo de la organización
«Observatorio Contra el
Acoso Callejero» y Logo de la
organización «La Rebelión del
Cuerpo»

Como proyecciones del proyecto, me gustaría incluir historias que no solamente abarcan el acoso y abuso sexual en espacios públicos sino que abarcan historias de gente que ha sido acosada o abusada por una persona cercana. Trabajando en el proyecto, recolectando historias de acoso y abuso me topé con muchos relatos sobre mujeres que son actualmente acosadas por alguien de su entorno y/o han sido abusadas por un cercano. Es un área sumamente delicada y necesaria de explorar para estas víctimas. Estas historias/situaciones no fueron estudiadas a cabalidad por lo que se han dejado fuera momentáneamente de los relatos hasta hacer una investigación más pertinente.

Por otra parte, sería muy interesante poder hacer llegar esta plataforma a más personas y ampliar el rango de historias representadas, comenzando a incluir otras identidades que se vean afectadas como personas transexuales, la comunidad LGBT, y hombres, realizado este mismo proceso de investigación para dilucidar qué tipo de acoso y abuso enfrentan estos subgrupos y representarlos de manera efectiva, puesto que los actos que sufren son muy diversos, y por ende, los sentimientos que tienen respecto a estas situaciones puede variar muchísimo.

A su vez, sería sumamente provechoso poder colaborar y presentar estas líneas de trabajo con el equipo de OCAC y otras organizaciones o entidades como La Rebelión del Cuerpo. Actualmente, se

tiene el contacto de Mónica Molina, Directora del Equipo de Estudios y Daniela Watson, Directora del Equipo de Comunicaciones del OCAC, por lo que sería provechoso utilizar estas plataformas para generar nuevas salidas para el proyecto.

Por otra parte, se podría presentar a fondos concursables financiados por el Gobierno de Chile, como FONDART: Debido a las características del proyecto, podríamos postular a diversos tipos de financiamiento, entre ellos: Proyecto de difusión o Haz tu tesis en Cultura dentro de la categoría de «Creación». (Bases del concurso «Haz tu tesis en cultura», 2018). O en organizaciones como ComunidadMujer: una organización privada sin fines de lucro que fomenta la igualdad de género aportando desde la investigación y debate entorno a las políticas nacionales además de apoyar con financiamiento, capacitación y mentoría a mujeres. Esta fundación está asociada al Ministerio de la Mujer y Equidad de Género y, actualmente, tiene el «Fondo Concursable Capital Social: Mujeres por la equidad». Se considera pertinente participar específicamente en la categoría «Transforma Tu Comunidad» con proyectos acerca de derechos de las mujeres, relaciones de género, contextos de vulnerabilidad, etc.

8.2. Estructura de negocios: Social Lean Canvas

El enfoque de los modelos de negocios tradicionales (Modelo Canvas, Modelo Lean-Startup) no son aptos para proyectos y/o emprendimiento con fines sociales, por lo que nace el símil denominado 'Social Lean Canvas', el cual es un modelo de estructura de negocios adaptado para proyectos de carácter social. A continuación, se despliega el modelo, el cual incluye su estructura de costos y sus métodos de financiamiento.

PROPÓSITO		IMPACTO		
Validar los sentimientos y reacciones que tienen las mujeres al enfrentarse al acoso/abuso sexual callejero.		Desnormalizar las situaciones de acoso y abuso callejero y generar consciencia de la objetificación del cuerpo femenino y la violencia sexual que conlleva.		
PROBLEMA	SOLUCIÓN	PROPUESTA DE VALOR	VENTAJA COMPARATIVA	SEGMENTO DE CLIENTES
El acoso y el abuso sexual callejero es una expresión de la violencia sexual que afecta a las mujeres. Estas experimentan el acoso desde temprana edad, sin embargo, ante un entorno de personas que naturaliza e invalida sus sentimientos tienden a no hablar de este tema y no contar sus experiencias.	Plataforma de Instagram que recopila y representa relatos de acoso y abuso sexual callejero con propuestas visuales.	Abrir un espacio seguro de representación que les permita tanto compartir sus experiencias como apelar a la empatía y comprensión de esta problemática por parte de un público ajeno a ellas.	En primer lugar, el proyecto se inserta en un área muy poco explorada. Por otra parte, Fémina, se dirige a los sentimientos y reacciones comunes que tienen las mujeres frente al acoso, por lo que puede abarcar más situaciones a diferencia de otras campañas previas.	1. Mujeres de 18 – 25 años debido a su alta vulnerabilidad al acoso y abuso. 2. Público ajeno a estas experiencias (hombres y, en menor cantidad, mujeres) que no hayan experimentado situaciones de acoso/abuso en espacios públicos y no entiendan los obstáculos y repercusiones que pueden tener estas conductas sobre las víctimas de ella
	MEDIDORES CLAVE		CANALES	
	Cantidad de seguidores y cantidad de interacciones generadas en la red social.		Redes sociales, principalmente Instagram.	
ESTRUCTURA DE COSTOS:		INGRESOS		
Materiales de confección y sus accesorios (por ej. tela, hilo, agujas, hebillas, etc.), estudio fotográfico, modelo(s), fotógrafo.		Fondos concursable que entrega organizaciones como Fondart, ComunidadMujer, Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, etc.		

8.3. Conclusiones personales

El siglo xx ha sido el siglo más importante para las mujeres en la lucha hacia la igualdad, con cambios acelerados y vertiginosos las mujeres han tomado espacios y derribaron estereotipos y concepciones que se tiene del género, sin embargo, la vulneración hacia su cuerpo sigue latente. A pesar de las movilizaciones actuales que han surgido en nuestro país, la desigualdad entre los géneros es una temática que parece haber sido zanjada para muchos, si hacemos un estudio profundo en la actualidad podemos apreciar los efectos y las huellas de una sociedad patriarcal y sexista: el cuerpo de la mujer aún es visto, no solamente, como un objeto, sino que además, un objeto de dominio público (Brownmiller, 1984; Dion K.L., 1990 K. Martin 1996). Realizando este trabajo y apoyándolo con mis propias experiencias pude concluir la necesidad de tomar conciencia entorno a esta temática, ya sea desde la vereda del acoso y abuso en distintos contextos hasta la manera que comunicamos y enseñamos la privacidad del cuerpo a los niños.

La deuda que existe con la vulneración del cuerpo femenino es enorme e insoluble en un proyecto, e incluso en una vida entera, sin embargo, espero de todo corazón que este proyecto sea de ayuda para alguien.

American Association of University of Women. (1993). Hostile hallways: The AAUW Survey on Sexual Harrassment in American Schools. Washington, DC: The AAUW Educational Foundation

Archer, D., Iritani, B., Kimes, D.D., & Barrios, M. (1983). *Face-ism: Five studies of sex differences in facial prominence.* *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 725–735

Alberoni F., Dorfler G., Eco U., Livolsi M., Lomazzi G., Sigurta R. (1976). *La psicología del vestir*, Editorial Lumen, Barcelona, Ediciones de bolsillo.

Barnes, S. (2015). *Powerful Ads Remind Us a Woman's Worth Isn't Measured by Clothes.* [online] My Modern Met. Disponible en: <https://mymodernmet.com/terre-des-femmes-a-womans-worth-ad/>

Bartky, S. (1990). *Femininity and domination: Studies in the phenomenology of oppression.* New York, NY: Routledge.

Bases del concurso "Haz tu tesis en cultura". (2018). 1st ed. [ebook] Valparaíso: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, pp.3–5. Disponible en: <https://www.cultura.gob.cl/haztutesis/wp-content/uploads/sites/6/2018/06/decreto-exento-6-establece-bases.pdf>

Beneke, T. (1982). *Men on rape.* New York: St. Martin's Press

Blaise Astra Parker Dr. (2005) *Feminist perspectives on the body The politics of women's bodies: Sexuality, appearance, and behavior* (2nd ed.), *Sexualities, Evolution & Gender*, 7:3, 297–300, DOI: 10.1080/14616660500174113

Brownmiller, S. (1984). *Femininity.* New York: Linden.

Buckman, Z. (2018). *Every Curve Art Installation | Zoe Buckman.* [online] Zoe Buckman. Disponible en: <http://www.zoebuckman.com/art/every-curve-art/>

Bugg, J. (2014). *Emotion and Memory; clothing the body as performance.* [Ebook]. Londres: Interdisciplinary press. Disponible en: https://www.academia.edu/14810592/Emotion_and_Memory_clothing_the_body_as_performance

Cambridge University Press. (2018). *Objectification.* *Cambridge Dictionary.* Disponible en: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/objectification>

Center for Artistic Activism. (2018). *Why Artistic Activism?* [online] Disponible en: <https://artisticactivism.org/why-artistic-activism/>

Chile: Futuro Digital. (2013). ComScore. [online]

Cosificar. (2017). In: RAE, 23rd ed. [online] Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=B58litz>

Cowan, G. (1995) *Black and white (and blue): Ethnicity and pornography.* En H. Landrine (Ed.), *Bringing cultural diversity to feminist psychology: Theory, research, practice* (pp. 307-411).

de Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo* (8th ed.). Buenos Aires: DeBolsillo.

Dictionary.cambridge.org. (2018). *INTERSECTIONALITY.* [online] Disponible en: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/intersectionality>

Dion, K. L., Dion, K. K., & Keelan, J. P. (1990). *Appearance anxiety as a dimension of social-evaluative anxiety: Exploring the ugly duckling syndrome.* *Contemporary Social Psychology*, 14, 220-224

Disalvo, C. (2012). *Adversarial design.* Cambridge: MIT Press.

El diseño de indumentaria es en definitiva el diseño del cuerpo. (2009). [ebook] Argentina: Universidad de Palermo, pp. 27–42. Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/715.pdf

Etimologias.dechile.net. (2018). *FÉMINA.* [online] Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?fe.mina>

Fredrickson, B., & Roberts, T. (1997). *Objectification Theory: Toward understanding women's lived experience and mental health risks* [ebook] (pp. 173–206). Cambridge University Press. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/258181826_Objectification_Theory_Toward_Understanding_Women's_Lived_Experiences_and_Mental_Health_Risks

Freedman, E. (2007). *The essential feminist reader.* New York: Modern Library.

Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza.* 1st ed. Siglo veintiuno, pp.87-89.

Fuad-Luke, A. (2009). *Design activism.* London: Earthscan.

Gori, J. (2017) *The Organic and Surreal Photography of 3 cm's Yung Cheng Lin.* [online] Beautiful Bizarre Magazine. Disponible en: <https://beautifulbizarre.net/2017/09/16/the-organic-and-surreal-photography-of-3cms-yung-cheng-lin/>

Koss, M. P., & Harvey, M. (1987). *The rape victim: Clinical and community approaches to treatment.* Lexington, MA: Stephen Greene.

La píldora y los dispositivos intrauterinos. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-96899.html>

Lampert, M. (2016). *Acoso Callejero.* [ebook] Departamentos de estudios, extensión y publicaciones. Disponible en: https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/23607/1/BCN%20Acoso%20Callejero_final.pdf

Leiva, N., & Soto, L. (2010). *50 años de la píldora: Una historia de controversia y revolución social.* «Diario y Radio U Chile. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2010/04/30/50-anos-de-la-pildora-una-historia-de-controversia-y-revolucion-social/>

Ley Chile – Biblioteca del Congreso Nacional. (n.d.) *Decreto S/N.* [online] Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1022876&idVersion=1877-03-04>

Martin, K. (1996). *Puberty, sexuality and the self: Boys and girls at adolescence.* New York: Routledge

Mikkola, M. (2011). *Kant On Moral Agency and Women's Nature* [ebook] (pp. 89–90). Berlin. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/S1369415410000014>

Nussbaum, Martha (1995). "Objectification". *Philosophy & Public Affairs*. 24 (4): 249–291. doi:10.1111/j.1088-4963.1995.tb00032.x.

Observatorio contra el Acoso Callejero. (2013). Disponible en: <https://www.ocac.cl/que-es/>

Observatorio contra el Acoso Callejero. (2014). *Primera Encuesta de Acoso Callejero en Chile: Informe de Resultados.* [online] Observatorio Contra el Acoso Callejero. Disponible en: <http://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2014/05/Informe-Encuesta-de-Acoso-Callejero-2014-OCAC-Chile.pdf>

Observatorio Contra el Acoso Callejero. (2015). *¿Está Chile dispuesto a sancionar el Acoso Callejero? Estudio de caracterización y opinión sobre el acoso sexual callejero y sus posibles sanciones.* Santiago: Observatorio Contra el Acoso Callejero. Disponible en: <http://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2015/03/Informe-Encuesta-OCAC-2015.pdf>

Palermo, A. (2006). *El acceso de las mujeres a la educación universitaria.* [online] Scielo.org.ar. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482006000200002

Papadaki, E. (2015). *Feminist Perspectives on Objectification.* Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/feminism-objectification/>

Psyma.com. (2015). *La etnografía como herramienta en la Investigación Cualitativa.* [online] Disponible en: <https://www.psyma.com/company/news/message/la-etnografia-como-herramienta-en-la-investigacion-cualitativa>

Rae Langton (2009). *Sexual Solipsism: Philosophical Essays on Pornography and Objectification*, 1st Edition. Oxford: Oxford University Press. pp. 228–229. ISBN 978-0199551453.

Root, M. P. P. (1995). *The psychology of Asian women.* En H. landrine (Ed.), *Bringing cultural diversity to feminist psychology: Theory, research, practice* (pp. 265–301). Washington, DC: American Psychological Association.

Salquin, S. (2009). *La muerte de la moda el día después.* Paidós. Colección entorno.

Sánchez Manríquez, K. (2006). *El ingreso de la mujer chilena a la universidad y los cambios en las costumbres por medio de la ley 1872-1877.* Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942006000200005

Shane-Simpson, C., Manago, A., Gaggi, N. & Gillespie-Lynch, K. (2018). *Why do college students prefer Facebook, Twitter, or Instagram? Site affordances, tensions between privacy and self-expression and implications for social capital.* 1ra ed. [ebook] Elsevier Ltd. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.04.041>

Simon, H. (1969). *The Sciences of the Artificial.* Cambridge, Mass: MIT Press.

Squicciarino, N. (1986). *El vestido habla: La moda y su destino en las sociedades modernas.* Madrid: Cátedra.

Szymanski, D., Moffitt, L., & Carr, E. (2011). *Sexual Objectification of Women: Advances to Theory and Research* [Ebook] (pp. 7–39). Tennessee: SAGE. Disponible en: <https://books.apa.org/education/ce/sexual-objectification.pdf>

Tapia, C. & Camezzana, D. (2014). *Los Performers Vestidos: Modos de pensar el arte acción desde la indumentaria.* 1st ed. [ebook] Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10515/ev.10515.pdf

Urban Dictionary. (2016). *Urban Dictionary: cat call.* [online] Disponible en: <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=cat%20call>

Urbina, S., Zunino, N., & Córdova, M. (2010). *La píldora que cambió al mundo y su impacto en Chile | La Tercera.* Disponible en: <http://www2.latercera.com/noticia/la-pildora-que-cambio-al-mundo-y-su-impacto-en-chile/>

Wallwork, E. (2015). *Why Do We Wear Clothes That Do This To Our Skin?* [online] HuffPost UK. Disponible en: https://www.huffingtonpost.co.uk/2015/08/06/justin-bartels-impressions-uncomfortable-fashion_n_7947598.html

Weitz, R. (2000). *A History of Women's Bodies.* Disponible en: <https://www.fwhc.org/roseweitz1.htm>

West, C. (2012). *Pornography and Censorship.* Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/pornography-censorship/#TraLibDefRigPor>

ENTREVISTA A MÓNICA MOLINA

PSICÓLOGA Y DIRECTORA DEL EQUIPO DE ESTUDIOS DEL OBSERVATORIO CONTRA EL ACOSO CALLEJERO (OCAC)

¿Cómo defines tú el acoso/abuso callejero?

Nosotros trabajamos precisamente bajo la noción de acoso sexual callejero, aunque en la práctica terminamos abordando otras formas de violencia sexual. Para nosotras el acoso callejero —y es la definición con la que trabajamos— es que son conductas con connotación sexual implícita o explícita que se da entre desconocidos o entre dos personas que no hay una relación de intimidad en el espacio público y que tiene el potencial de generar malestar. Ésa es la definición de acoso sexual callejero propiamente tal.

¿Qué diferencia hay entre acoso sexual y el abuso sexual?

Claro, una cosa es una diferencia que puede responder a términos más jurídicos. Hay ahí una diferencia entre acoso, abuso y violación, pero en la práctica, incluso en el acoso callejero, hay prácticas que uno podría considerar como abuso sexual que tiene que ver con un contacto directo hacia los genitales. Eso técnicamente sería abuso sexual, pero dentro de las conductas que nosotras hemos estudiado respecto del acoso callejero, las incluimos. El acoso sería más bien un hostigamiento y que no necesariamente implica ese contacto corporal, y el abuso sexual como figura legal que yo no conozco mucho, pero sí conozco esa diferencia, tiene que ver con tocar el cuerpo del otro. Ahora en términos más psicológicos de la experiencia que una persona puede tener, efectivamente una conducta de acoso callejero que podría ser una mirada o un comentario puede ser vivido o experimentado por la persona como abuso sexual, en términos psicológicos es un poco más variable en la experiencia y la definición un poco más difusa pero en término legales sería distinto.

Ustedes entonces también incluyen el tema del abuso sexual, o sea, podríamos denominarlo abuso sexual callejero

Dentro de nuestra definición de acoso callejero, a lo que nosotras nos interesa más relevar es una forma, podríamos decir, de violencia sexual que ocurre en el espacio público, y también el cómo la mismas personas lo van refiriendo. Entonces, más allá de que podemos pensar que si una mujer que va en la calle o en el metro le tocan la vulva o algo así, legalmente es un abuso sexual pero para nosotros seguiría siendo acoso callejero que es desde la vereda donde lo miramos, que trasciende un poco la definición jurídica.

¿Qué tipos de acoso sexual callejero definen ustedes que existen?

Como acoso callejero consideramos desde los silbidos, miradas persistentes que tienen una connotación sexual uno podría decir, miradas lascivas, podríamos tratar de caracterizarlo así. Silbidos, bocinazos, miradas lascivas, exhibicionismo, masturbación en público, tocaciones, etc. Está toda esa gama de conductas.

¿Cómo defines el piropo? ¿Existe el piropo? ¿Es parte del acoso callejero?

Nosotros evitamos usar el concepto de piropo precisamente por la ambigüedad que genera y muchas veces esa misma ambigüedad se toma para negar o flexibilizar hechos de violencia. Entonces, nosotras el concepto de piropo no lo usamos. Entiendo a qué se refiere, en nuestra cultura se utiliza para pensar halagos respecto a cómo una persona se ve o cómo se comportan, en fin. También pasando a que te digan cosa en la calle que serían «los piropos feos», pero en esa ambigüedad que comporta un concepto, una palabra pueden haber muchas cosas: que puede ser desde algo positivo a algo negativo que sería violencia, entonces nosotras evitamos usar la palabra piropo del todo. Diferenciamos entre un proceso de seducción consentido en un contexto bajo ciertas claves específicas, lo que implicaría un halago, que ahí tampoco sería acoso porque hay una relación que sostiene que se pueda dar ese halago y lo que es acoso sexual callejero propiamente tal.

Según los estudios que han realizado, ¿Cuántas personas sufren de acoso callejero y quiénes son los más propensos a recibirlo?

No me acuerdo de la cifra exacta del último estudio que hicimos, que igual es un poco viejo, es del 2015. Pero cerca del 90% de las mujeres

había experimentado alguna forma de acoso sexual callejero y entre 40% a 50% de los hombres, pero ahí hay una diferencia a propósito de la vulnerabilidad. Por ejemplo, las mujeres les ocurre mucho más frecuentemente entonces hay una diferenciación que nosotras hacemos es que a las mujeres «les pasa» en el sentido de que es algo regular, mucho más frecuente. A varias les ocurre por lo menos una vez a la semana, en cambio a los hombres, si bien han sufrido acoso sexual callejero supongamos el 40% a 50% «les ha pasado», una vez le pasó o dos veces les ha pasado pero no es una práctica recurrente. También hay un factor de vulnerabilidad respecto a la edad, quienes más lo sufren son mujeres jóvenes. Entonces, podríamos decir que son mujeres las que sufren esto y también mujeres jóvenes.

¿Qué rango de edad, más o menos, son las más propensas a recibir acoso?

En nuestro estudio, por una cuestión de consentimiento informado, tomamos solamente de los 18 años en adelante. Sin embargo, por las propias experiencias que conocemos nosotras, los testimonios e investigaciones más en esa línea, que podría uno clasificarlas como investigaciones cualitativas, sabemos que parten desde mucho antes y que tiene una correlación con el desarrollo del cuerpo, con el inicio de la pubertad. Entonces va dependiendo de cuando una mujer empieza a desarrollarse o a verse físicamente distinta, es cuando comienza a sufrir más acoso callejero y yo diría que desde ahí hasta los 25 años. Porque el acoso callejero, y ahí es muy difícil saber porque o le hacemos una encuesta o las entrevistamos, entonces no tenemos el cruce de las dos cosas, pero la frecuencia creo que tiene que ver con una performatividad del espacio, o sea, de la performatividad del cuerpo en el espacio público de cómo se ve esa mujer, de cómo se mueve. No en el sentido de justificarlo, pero eso para quienes ejercen el acoso callejero es una justificación, entonces lo tienden a sufrir un poco más, como hablamos el otro día en la actividad, son «los cuerpos femeninos». Entonces mientras más femenino se vea el cuerpo, probablemente es más frecuente que sufra acoso que va un poco más allá de una edad exacta.

Según tu conocimiento ¿De dónde crees que nace el acoso callejero y qué lo provoca, promueve o facilita?

Para mí el acoso callejero es una forma de violencia entonces lo que se juega ahí, no es necesariamente una necesidad de decir algo como por el mismo hecho de decirlo sino también un juego de poder: de marcar el lugar del otro, de marcar el propio lugar en este caso. Vamos a pensarlo en los hombres entendiéndolo que también hay mujeres que pueden realizar acoso callejero pero parte, a mi parecer, de mostrar un lugar, una posición de poder respecto del otro, de decir «yo tengo el derecho a decirte esto». En términos históricos debe ser desde que la mismas mujeres se empiezan a posicionar en el espacio público cuando hay una constitución de una lógica del espacio público y que es un espacio que las mujeres no deberían estar ahí, uno podría pensarlo así también. En términos psicológicos creo que hay diferencias, no lo he investigado pero por los casos que he conocido, los relatos, en fin. Me parece que los casos más graves como exhibicionismo, ese tipo de cosas, ahí hay una cuestión respecto de los hombres de cómo ven a la mujer específicamente, muy burdamente yo creo que «tienen problemas». Pero por ejemplo, tocarle la bocina a una mujer o gritarle «mijita rica» ese tipo de cosas, yo creo que ya están más sustentadas en lo social. Porque se habilita que la mujer es un cuerpo para un otro, entonces yo tengo derecho a decirle eso, y por qué me voy a reprimir, porque mi lugar en la sociedad y en el espacio público es que mi palabra vale y tengo derecho a decirlo y a marcar esa diferencia de poder pero no creo que esas personas —habría que evaluarlo— tengan problemas psicológicos o algo así. Responden a códigos sociales que se aceptan de los hombres.

Sí, yo creo que es más un comportamiento que fueron aprendiendo...

Sí, ahí yo tengo una hipótesis que responde a cuestiones más psicológicas, pero claro hay un aprendizaje que se denomina como aprendizaje vicario, que es de la observación de cómo se comportan otros hombres,

A continuación se presentan los anexos del proyecto, entre ellos la entrevista realizada a una especialista: Mónica Molina y los testimonios más representativos que dieron forma al proyecto, acompañado con sus respectivas pautas de entrevista.

La víctima de una agresión sexual puede ser un hombre.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual son mujeres. El 87 por ciento de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

que sí, yo creo que juega un rol. Hay una cuestión de copiarle la conducta al otro y hacer esos actos para validarse en el grupo, o validar algo de la propia virilidad. Pero mi hipótesis es que también hay algo del aprendizaje en la propia familia o con figuras que hayan sido relevantes en la infancia de creer o entender que uno tiene derecho o acceso a vulnerar la intimidad del cuerpo del otro. En los casos que he conocido y por lo mismo discursos que tienen muchos hombres, si uno los empieza a analizar, e incluso si uno analiza la forma en que se trata los cuerpos de los hombres en la sociedad, me parece que es distinta a cómo se abordan los cuerpos de las mujeres. Estoy pensando en la infancia. Por ejemplo, a una niña si bien son más víctimas de abuso sexual y de violencia sexual, en el cotidiano, en las instancias común y corriente, lo que yo he observado es que, por ejemplo, a las mujeres no se le dice *«Ay tiene pelito ahí»* o le agarran el potito. *«Deme un beso»*, es un poco menos más bien es de *«salude, sea amable»* pero el cuerpo de los niños, mi impresión, es que se vulnera mucho más porque cuando el cuerpo de la niña se vulnera en el espacio público, la gente dice *«Ah, pero es niña no hay que hacerle eso»* versus a los niños *«Ah, pero si un niño. Es como obvio que le puedes agarrar el poto»*. Y ese tipo de cosas que implican una vulneración de que alguien se siente con el derecho a vulnerar el cuerpo y la intimidad de un niño en un espacio público como si fuera nada, no me parece casual que luego esos hombres—mayoritariamente hombres—empiecen a tratar así el cuerpo de las mujeres en el espacio público, me parece que no es casual y pensando, reflexionando y analizando el discurso social de cómo se justifica ese tipo de transgresiones o mirar fjamente a una mujer, me huele que hay algo de ese estilo también.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

Bueno, a la mujer en general se le enseña más el pudor que a los niños...
El cuerpo de los niños también es más público en la infancia, podríamos decirlo. Como si diera lo mismo y no se tiene que tapar.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

¿Cuáles son las consecuencias psicológicas que puede tener el acoso sexual callejero?

Las consecuencias psicológicas van, creo yo, más allá del acto en sí mismo. Yo creo que lo que se daña ahí es el lazo al otro, es el lazo a la cultura. Hay un tema de vulnerabilidades previas también. Una mujer que ha sido víctima de violencia sexual: abuso, violación en la infancia o la adolescencia y luego sufre acoso sexual callejero, obviamente va a recibir de manera distinta un «piropo», piropo entre comillas, jugando precisamente con la ambigüedad de la palabra. Pero sí yo creo que lo que más se daña es la relación de las mujeres a la cultura, a la sociedad, a las normas y a la confianza al otro. No solamente al otro en el sentido de *«un hombre que te acosas»*, sino una confianza respecto de la sociedad y de la cultura y de las normas. En el sentido de que: te dicen algo, pero el resto del entorno lo justifica, lo niega, entonces ahí se pierde una confianza también. Yo me estoy sintiendo mal pero toda la sociedad me está diciendo que no me sienta mal o que lo que yo estoy sufriendo es normal y por lo tanto me debería aguantar y las normas que corren para otro de respeto, por ejemplo, en el espacio público no corren para mí porque soy mujer entonces me parece que el daño va principalmente en ese sentido. Que se rompe algo del lazo social, del lazo social al otro en una diada pero también un lazo social hacia la cultura ¿Por qué esta cultura no me protege? ¿Por qué este estado no me protege? ¿Por qué la gente que va en la calle no me apaña? Cuando en otras circunstancias si a alguien le pasa algo, la apañarían.

Y según edad ¿Hay alguna variación de cómo le puede afectar este acoso sexual callejero a las mujeres?

Es difícil estudiar esta variable psicológica. Bueno, yo creo que los efectos más potentes serían en la adolescencia, aunque no deja de tener efectos nefastos incluso la adultez, pero yo creo que sobre todo en adolescencia, porque se van dando varios fenómenos. Un tema que yo estaba trabajando en el magíster es como también las mujeres en la adolescencia también están practicando cierta forma incluso de seducción en el sentido, no de andar seduciendo a la gente la calle, pero sí de cómo identificarse

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

ellas como mujer, de cómo pensar lo femenino y como en esta sociedad lo femenino está asociada como a la capacidad de movilizar el deseo del otro en el fondo, de verse atractiva entonces las adolescentes empiezan a ensayar algo de eso, pero eso pasa por una cuestión de sentirse atractiva, de uno podría ser seducir en un sentido de uno sentirse bien consigo misma. De repente las chicas lo dicen en los testimonios, de sentirse bonita, sentirse regia, sentirse mina que es como muchas mujeres construyen su feminidad pero hay una especie de confusión que se entiende como este deseo de sentirse atractiva, de construirse con una mujer, por ejemplo, seductora con un cuerpo atractivo e interpretar eso como un llamado a una puesta en acto. Es distinto movilizar el deseo y decir *«esta mujer es bastante guapa, tiene un cuerpo muy bonito»* y las adolescentes, en tanto empiezan a desarrollar su cuerpo, juegan con eso, hasta dónde pueden llegar, van probando su ropa, cómo se ven, cómo se visten, cómo se arreglan, cómo se maquillan, pero que en esta sociedad eso es interpretado como una invitación al paso al acto. Esa seducción implica que tú realmente me quiere seducir a mí, que me estás joteando a mí, que yo por lo tanto tengo derecho a acceder a tu cuerpo, son planos distintos.

¿Cuál crees que es la mayor dificultad que enfrenta la mujer en la sociedad en torno al acoso callejero? ¿Cuál es la mayor dificultad que tiene una mujer al momento de contar estas historias o, en general, en la sociedad al enfrentarse a estas situaciones?

Es una de las dificultades más presente, y que fue la que ya te mencioné, es la reacción del resto, las cosas que va a decir el otro, que lo van a negar, que le van a afectar, a bajar el perfil, sí. Pero creo que hay una dificultad que parte antes, que tiene que ver con esto, que es la propia duda de la mujer, y que es algo que me parece que a propósito de las movilizaciones de este año ha ido cambiando. Pero hay todo un ejercicio, todo un movimiento psíquico antes de las mujeres de desconocer su propia experiencia corporal, de desmentirlas: *«No debería sentirme así»* o *«no debería sentirme mal, debería sentirme bien y si me siento mal entonces que estoy loca»* o *«¿Le estaré poniendo color?»* Entonces hay una dificultad previa antes incluso de atreverse a decir. Cuando ya lo dicen se encuentran con esta sociedad que empiezajustamente a plantear éstos discursos: *«No, estoy loca», «Que le poní color», «Te estoy imaginando cosas»*. Pero ese juicio parte incluso desde antes que la mujer se lo dice.

Me parece algo interesante de este movimiento y está lógica de los testimonios, que fue la forma en que se levanta, incluso desde OOCAC, cuando surge el 2013 de decir *«yo voy a avalar esta experiencia»* y que eso se transmite en un testimonio. Yo voy a imponer a la sociedad, o sea, me voy a resistir a la interpretación que la sociedad o que ese otra está haciendo de mí propia experiencia que es una experiencia personal, que al final es compartida por muchas mujeres, y ahí es donde agarra el vuelo de decir *«yo no estoy loca, yo no estoy imaginando cosas porque le pasa a la compañera de al lado y a esta, a esta y a miles de mujeres»*. Yo creo que ahora, a propósito de las movilizaciones sociales se está trabajando.

Según tu conocimiento ¿Cuál crees que sería la mejor solución para resolver el acoso callejero?

Son muchas cosas. Yo creo que siempre va a haber algo de acoso callejero, siempre hay restos de violencia que se mantienen en la sociedad más allá de que uno intente regularlo, pero la disminución pasa de manera importante que yo denomino —por la posición teórica de la que te estoy hablando porque yo hablo desde el psicoanálisis— desde que una instancia tercera, es decir, la cultura, algo que va más allá de la diada del tú y yo, sino una tercera instancia que viene a mediar la relación entre tú y yo, entre una diada, a eso me refero con instancia tercera. Cuando esas instancias terceras empiecen a criticar el problema, empiecen a tomar una posición respecto de eso, empiezan a nombrarlo primero como problema, yo creo que algo así contribuiría bastante a bajar el acoso callejero y otras expresiones de violencia género. ¿Por qué? porque si nos quedamos en la lógica de la diada en una pelea del tú y yo, *«es que yo te digo esto», «no pero es que yo creo esto», «Ah, pero yo creo que tengo derecho»*, etc. Pero

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

cuando viene una instancia tercera a mediar eso que está pasando en la relación, ese quiebre que está ocurriendo en el lazo social, ese otro que está negando tu experiencia o que están negando que está ejerciendo violencia adquiere otro estatuto, porque viene un tercero que dice *«oye, esto que estay haciendo es violencia, esta cuestión que estay haciendo es una falta respeto»*, entonces yo creo que eso pesa bastante.

Claro, hay cuestiones que van por la educación, hacer una sensibilización respecto a la violencia machista, violencia de género, en fin pero creo que no queda en nada si queda en el tú y yo porque al final es palabra contra palabra. Cuando una instancia tercera se posiciona yo creo que ahí hay algo. Por ejemplo, nuestra experiencia en el OCAC, cuando nosotros partimos seguíamos siendo vista en los medios de comunicación, y desde ahí nos paramos con el otro, como las niñas que estaban aburridas y quieren alegar por algo y le están poniendo color, todavía no dicen eso pero mucho menos. En la tele, por ejemplo, cuando hemos ido a matinales es un poco más difícil que alguien se atreva a decir algo, es la voz disidente porque todo el mundo va a decir que el acoso callejero está mal.

Pero creo que, por ejemplo, cuando nos ganamos el fondo por el fortalecimiento para la igualdad de género de la onu y la Unión Europea fueron muchos canales, cubrieron todo el evento. Fue en octubre del 2014 más o menos. Y ahí fue una instancia tercera, una instancia de peso está diciendo que esta cuestión está mal y está avalando nuestro trabajo y nuestras demandas. Yo creo que eso le da otro valor, cuando luego el estado nos empieza a llamar e intenta a trabajar con nosotras, desde el Sernam hasta el poder ejecutivo, podríamos pensar, también los mismos diputados o diputadas empiezan a apoyarlo. De nuevo, una instancia tercera nos da un lugar, entonces ya la sociedad se va a calmar un poco más, por lo menos no lo va a decir en pública. Más allá de lo que piensen en lo íntimo y ojalá cambiarán todo en su fuero interno también pero hay un resguardo para nosotras.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

¿Cuáles son las políticas actuales que están promoviendo ustedes? ¿Cómo se ha legislado ese tema y cómo avanzado esta materia en el congreso?

Nosotras presentamos un proyecto de ley que, según recuerdo, yo no lo conocí directamente pero sí lo que me contaban las compañeras de ese equipo, del equipo jurídico. Consideraba una parte educativa de sensibilización a la población y también una cuestión más en la lógica punitiva y que incluía varias conducta de acoso sexual callejero. No creo que haya incluido los bocinazos y ese tipo de cosas, pero sí otro tipo de conductas. No sé cuál fue el punto de quiebre, que conducta dejaron fuera y cuáles incluyeron. Yo asumo que las «más suaves» entre comillas quedaron fuera, pero está pensado como una parte más punitiva y otra parte más de sensibilización. Ahora, no sé en qué habrá quedado pero por lo que entiendo se fue acotando cada vez más. Ahí también tuvimos varios problemas, que tuvo que ver con el cambio de gobierno. Incluso en el gobierno de Bachelet se sacó un plan integral de violencia contra la mujer para trabajar en esa línea, que incluía el acoso callejero y paralelamente estaba nuestro proyecto de ley. Entonces ahí me parece que dialogaron y no sé en qué habrá quedado eso, no sé en qué estará ese otro proyecto de ley de Bachelet. Además nos han ido cambiando de comisión, entró al congreso y ahí ha dado bote para muchos lados. Entonces ha sido muy difícil seguirle la pista, pero tengo la impresión de que se ha ido acotando cada vez más. Hoy mismo, creo que esta mañana, la presidenta del OCAC con una de las abogadas fue a presentar al congreso, así que ahora deben estar hablando de eso.

Bueno, las ordenanzas son distintas al proyecto de ley pero ¿Crees que son efectivas? ¿Cree que aportan/ayudan?

O sea, habrá que ver si es que son efectivas, en el sentido de si es que cumplen o no, si es que logra tener un efecto disuasivo que realmente baje el acoso callejero. Tampoco hemos medido eso, tenemos pendiente hacer una nueva encuesta entonces es difícil saber. Si lo vamos separando por comuna a lo mejor podríamos medirlo, pero yo creo que sí. Habría que

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

La mayoría de las víctimas de violencia sexual que denunciaron a la policía en los Estados Unidos en 2010 eran mujeres. El 13 por ciento eran hombres. El 5 por ciento no declaró su género.

¿Cómo crees que ha influenciado el movimiento feminista en el entendimiento del acoso callejero y de la desigualdad de género?

Personalmente, creo que influímos bastante. Primero por problematizar el acoso callejero y ponerle un nombre a esta cuestión ambigua, bien fluida del piropo bueno y el piropo malo. El poder caracterizar y englobar algo con una palabra específica que es acoso sexual callejero, y que constituye una forma de violencia, una forma de violencia sexual, una forma de violencia de género, yo creo que eso simbólicamente tuvo un efecto y también la forma en que se desarrolló. No sé si fue una influencia directa de OCAC, pero la misma lógica del testimonio, hay muchas cuestiones que fueron súper características del movimiento de este año, del movimiento feminista eran cuestiones que uno podía reconocer del OCAC. Esta misma lógica del testimonio, de poner tu palabra públicamente y decir *«oye a mí me pasa esto»*, de llamarlo violencia de género que podría no serlo, para nosotras es súper obvio pero si uno le da una vuelta podría no considerarlo una violencia de género y también el contexto estudiantil. Me acordaba de una campaña que se hizo a propósito de fondo de ONU que fue muy apuntado a la figura de la estudiante. Era la niña que estaba vestida con jumper, estaban esas fotos en el metro, pero también habían caricaturas, habían videos que estaban pensando así, como la joven estudiante con el jumper que le dice al tipo paremos el acoso callejero y que va al entorno que la apoya. Entonces esta lógica de que un estudiante puede decirle no al acoso callejero y a las formas de acoso porque más allá de que el OCAC, incluso por su nombre que refiere al acoso callejero, se levantó como una instancia que estaba en contra de la violencia sexual y de otras formas de violencia de género que no necesariamente tiene que ver con que a una mujer lo golpean en la casa. Entonces nos pasaba que recibíamos muchas denuncias o testimonios de acoso laboral, acoso en la universidad, se dirigían a nosotros a propósito de eso. Entonces, el que haya emergido una instancia que viene a posicionarse y señalar ese tipo de cosas como violencia creo que tuvo un efecto fundamental en que después un grupo de mujeres bastante grande en el país pueda decir esta cuestión es violencia, además que tuvimos un trabajo, por lo menos acá en Santiago, lamentablemente no lo hemos podido hacer mucho en regiones (prácticamente nada) de ir a los colegios, de ir a las universidades. Es una práctica muy común de nosotras ir a hacer charlas, actividades a las universidades, a los colegios, entonces hubo también un trabajo de sensibilización de la población que luego constituyó el movimiento, entonces yo creo que ahí



No considero que esté en mi peso ideal. Yo creo que estoy sobrepeso al punto de recuperarlo, onda todavía hay vuelta atrás.

¿Nutricionalmente o según tu percepción?
No, nutricionalmente igual estoy sobrepeso. Pero una siempre va a encontrarse más gorda de lo que en verdad está.

¿Alguna vez te han molestado por el tema de los vellos?
¿Sí me han dicho algo...? No, porque creo que nunca he andado peluda como... Pero ponte tú el rebaje siempre me ha acomplejado caleta, y por eso siempre me he preocupado mucho. Entonces como que nunca... yo creo que como todas las mujeres, nunca ando peluda, onda sí ando peluda de axila me pongo una polera con mangas, si no me he hecho el rebaje no me voy a poner bikini, pero jamás nadie me ha dicho como «*Oye hueona que andáí' peluda*». Porque eso tampoco lo dices. Ah, pero las cejas. Con las cejas sí me huevearon caleta cuando chica. Porque yo tenía una ceja, y me decían Helga Pataki y cosas así. Pero es que cuando uno es chico te huevean por todo, la hueá que tengái' te van a huevear.

Y volviendo al tema del acoso, ¿Sientes que tú misma le bajas el perfil a veces a ciertas situaciones de acoso?
Sí, por vergüenza en verdad. Me da vergüenza porque no respondí y me da vergüenza decir que no respondí.

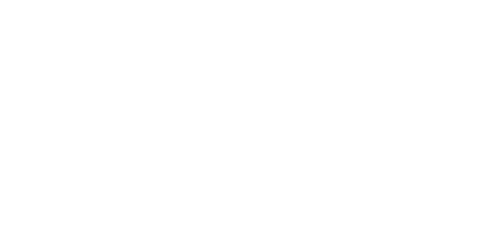
ENTREVISTA A VALERIA
22 AÑOS, ESTUDIANTE DE INGENIERÍA EN BIOTECNICA, USACH

¿Me puedes contar alguna historia de acoso callejero o alguna situación que te haya hecho sentir muy insegura?

Mmm, o sea igual estuve pensando. Por ejemplo, una que me pasó cuando estaba como en sexto básico, más o menos. ¿No sé si cachai el camino que hay que hacer desde la salida de escuela militar hacia la vía militar? Que tienes que pasar por al frente de la Escuela Militar y la cuestión es que justo mi mamá me había contado que a la hermana mayor de una amiga, la habían intentado raptar y violar ¿cachai? Porque en un parque que está por ahí cerca un hueón llega, la pesca, se la echa al hombro. Había como una caseta cerca y el hueón se va con ella llevándola a la caseta y la niña patalea, patalea, logra zafar y menos mal estaba cerca porque ella vivía en la Villa Militar que era justamente donde yo iba y la niña corre y logra llegar a su casa y le cuenta a sus papas, y por eso mi mama me dijo, como yo iba harto para arriba y hacía el trayecto me decía: «*Ten cuidado*» porque yo iba sola, andaba en el metro... Sexto básico igual es chica. Entonces en esa época, con eso mi cerebro ¿cachai? Iba saliendo, caminando al frente de escuela militar y no había tanto tránsito a esa ahora y se para una furgoneta blanca como con dos hueones adentro. Onda yo voy caminando y la furgoneta va al lado mío, y baja mucho la velocidad y va a mi ritmo. No había nadie más, bajan el vidrio y habían como tres hueones asomados mirando mientras yo caminaba. Yo los miré y pensé «*conchetumadre*» porque en verdad era que alguien se bajara, me pescara y me llevara a la caseta que mi mama había dicho.

¿Y no había nadie al rededor?
Había muy poca gente, era media día pero era una hora poco transitada y estuvo como media cuadra y yo onda así a la par y fue pal hoyo.

¿Y qué hiciste?
Nada, estaba en blanco, igual era chica y no sabía qué hacer y... Muy chica po'. Entonces cagada de miedo mirando estos hueones y después tratar de no mirarlos y seguir mi camino, y caminar rápido para llegar al semáforo y después doblar ¿cachai? y después menos mal fue media cuadra no más. No sé po', la mitad del frontis de Escuela Militar y después el hueón siguió. Esa es como una ¿Te cuenta más?



Sí, que terrible porque eras muy chica.
Sipo era muy chica. Sexto básico y, hueón, tuvo que haber sido verano, con short y polera. Pero aún así sexto básico ¿cachai?, yo no tuve pechuga hasta segundo medio.

O sea tenías cuerpo de niña chica aún.
De niña chica. Una guagua po' si yo siempre he sido chica. Esa es la historia de más chica que tengo. También me pasó una vez, que iba caminando por Pocuro y me acuerdo porque era el día que había terminado con mi pololo. Yo iba con jeans y una polera, eso fue en cuarto medio, por ahí. Iba con jeans normales, unos jeans como estos, y una polera e iba caminando por el parque. Por la parte donde es de tierra en Pocuro. Y de la nada yo iba con música o algo así y un hueón pasa por el lado mío en bici y me pega un agarrón de pote, el hueón me llegó a levantar. Yo creo que me tocó hasta los pensamientos, el tipo supo colocar tan bien su mano que no sé qué onda. En verdad me toqueteó entera y el tipo iba en la bici, y lo hizo rápido. Me agarró, me levantó y el tipo siguió su camino en su bici. Y cuando avanzó un poco, miró para atrás riéndose y yo estaba parada así (*shockeada*). No me pude mover. Quedé parada y yo iba caminando triste porque había terminado, la guinda de la torta llega un hueón que me llega a levantar, el hueón mira para atrás se ríe y sigue con su camino.

¿Qué hiciste después de eso?
Me puse a llorar creo y me fui para mi casa, seguí caminando no más porque igual había gente, nadie se acercó y nadie me dijo nada, entonces había que seguir no más.

En ese instante ¿Qué sentimiento tuviste hacia la persona?
O sea rabia sí o sí, porque piensa que tiene el poder de tocarme. Yo voy en la calle tranquila y estaba con Jeans, ni siquiera esta esa excusa de «*Ay pero andaba con shortcito la hueona*», no para nada, una cabra común y corriente caminando por el parque y otra, que son como las tres que más me han *shockeado*. Iba en el metro, y esta fue como en primero de Universidad. Iba camino a jugar Volley, entonces estaba con shortcitos y con ropa deportiva. Y el metro estaba lleno, estaba muy lleno. Y me acuerdo que iba entrando al metro, típico que vay jugando a la sardinas y no te podí mover mucho. Y puta, había un tipo que iba atrás mío. Yo nunca le vi la cara, y en este momento en el que se abren las puertas y el tumulto de gente avanza y tu avanzas con el por inercia, el tipo me empieza a tocar el pote. Y yo no me podía mover para ningún lado po', entonces como que quedé sin aire. No sé, nunca he podido gritar, entonces, quedé sin aire. Y me empecé a tratar de moverme mientras el tipo me seguía tocando y yo seguía entrando al metro mientras me tocaban.

¿Estabas entrando?
Sí. El tipo me estaba tocando en todo este proceso de entrar al metro

¿Y nunca pudiste darte vuelta?
No porque estaba con mi bolso, con la mochila llena de cosas, tratando de zafar, de correrme porque sentía que el tipo me estaba toqueteando, ¿cachai? Y no me podía mover, me quedé medio en shock, sin aire y apretada entera en el metro hasta que al final logré moverme y salí de ahí, y me corrí como, no sé, tres vagones más allá.

¿Nunca lo identificaste?
No, me fui no más. Entré en pánico porque en verdad fue mucho rato el que estuvo tocando.

¿Tampoco intentaste enfrentarlo cuando ya estabas dentro del metro? ¿Cuál fue tu instinto?
Mi instinto fue escapar no más. Sí, mi instinto fue escapar. Me gustaría haber sido más chora en ese momento de haberme dado vuelta y decirle «*Oye, ¿qué onda? Deja de tocarme*» pero como que no pude y de hecho igual



me da rabia porque, hueón, igual fue harto rato. No sé po', tuvo que haber sido 30 segundos, ¿cachai? Que el tipo te está masajearo el pote y tú piensas «*Conchetumadre ¿qué hago?*»

¿Alguna vez te ha dado como ese instinto de darte vuelta y responder?
Sí, típico cuando te silban de un auto. Como dos, tres veces he atinado a levantarle el dedo del medio pero más allá de eso no. Porque en general es como ese típico acoso callejero que es muy típico. Que te gritan del auto, te tocan la bocina sabiendo que no hay nadie más. No hay ningún auto, vas tú caminando y te tocan la bocina. De hecho uno de los mecanismos que uso para ir más tranquila en la calle, es que siempre voy con música, para no escuchar nada. Porque igual hay hueones cerdos que te quedan mirando y te pegan la escaneada completa. ¡Ay! una vez me acordé que iba saliendo de mi casa, iba como en tercero medio era verano y estaba con short y polera, y me dijeron algo tan ordinario que no me puedo olvidar hasta el día de hoy. Me dijo «*¡Ay! mijita me gustaría metêrselo por hoyito, por el shiquitito*» y eso fue en la esquina de mi casa.

¿Cuántos años tenías?
Iba como en tercero medio.

¿Estabas sola ese día?
Sí, sola.

¿Y te ha pasado alguna vez cuando estás acompañada de un hombre?
No, nunca

Entonces, ¿siempre cuando vas sola o acompañada de mujeres?
Sí, nunca con un hombre.

¿Y qué reacciones has visto en la gente que te acompaña?
Puta, es que está tan normalizado. Por ejemplo, cuando te silban o te gritan cosas del auto.

¿Has tenido distintas reacciones dependiendo de las personas que te acompañan?
Según yo, no te sabría decir en específico, pero por lo general tu miras y «*Puta que paja*» o «*Cacha el hueón desubicado*» pero sigues con tu vida. Mi mejor amiga una vez puteó a un hueón y le dijo «*Que te pasa conchetumadre, podría ser tu hija*» algo así le dijo.

¿Tu alguna vez le haz contando estas situaciones que te han pasado a ti a tu entorno, por ejemplo a tu mamá, a tu papá o a tu hermano? y ¿Como han sido sus reacciones?
Puta esto va a ser muy triste pero una vez se lo conté a mi hermano porque con mi amiga íbamos a ir a marchar por el día de la mujer y mi hermano dijo «*Aaay, para que way a ir a marchar. Sí están puro hueveando*» y yo le conté las distintas situaciones que me habían pasado y su reacción fue reírse e invisibilizar el problema, se rió y dijo «*Aaah ya están, están hueveando*».

¿El te preguntó porque ibas a marchar y tú en respuesta le dijiste las cosas que te habían pasado?
Claro, le dije: «*Por el acoso callejero, por ejemplo a mí, a tu propia hermana le ha pasado esto, esto y esto...*» y esa fue su respuesta.

¿Y tu mamá por ejemplo esa vez estabas con tu mama también?
Sí, mi mama empatiza un poco más.
¿Ha sufrido de las mismas situaciones que tú?
Probablemente sí. Mi mamá me bancó, creo que en ese momento que no le dijo nada como «*Oye, Tomás (hermano) qué hueá*» pero sí diciéndome «*Valeria, yo quiero a marchar contigo*». Mi mamá es así y mi papá es como mi hermano también. Cuando le conté estas situaciones a mi papá, mi papá se quedó en silencio. Cero haciéndose cargo de la realidad. Estaba la pareja de mi papá también, entonces yo seguí conversando con ella



pero en realidad mi papá no dijo nada. Solamente mantuvo silencio, no se involucró en nada.

Esa vez que hablaste con tu papá ¿Le contaste también de la situaciones o le contaste que ibas a ir a la marcha?
No, le conté las situaciones porque estábamos hablando de que, en verdad no es hueveo cuando alegamos. La hueá en verdad sucede, entonces le quise dar ejemplos cercanos. También tuve atados con un profe de la Universidad, o sea esto igual fue hecho super aislado y después del paro que tuvimos no pasó nada más, pero puta, yo era la única mujer porque en mi carrera vamos quedando pocas mujeres (Ingeniería en biotecnología). Esto fue en el primer semestre y era que yo sentía demasiada proximidad de él en clase. Siempre se paraba al lado mío, siempre demasiado cerca. Por ejemplo, si estaba el data en mi mesa, un par de veces llegó y se paró mirándome apoyado en la mesa tapando el data, cosas que me incomodaban caleta. Por ejemplo, pasaba que a mis compañeros les preguntaba cosas importantes y después salían algo de una flores, como de que las flores tenían distintos colores y me decía «*¿Y tú Valeria? ¿Que flor encuentras más bonita?*» o no sé hablamos de cuánto tiempo se demoran en la ducha, hablando de la escasez de agua «*Bueno y tú Valeria, ¿cuánto tiempo te demoras en la ducha? ¿20 minutos? ¿media hora?*» y siempre muy cerca, agachándose para hablarme. A mi me incomodaba caleta pero después menos mal que pasó.

¿Le tuviste que decir algo?
No, porque justo llegó el paro y estuvimos dos meses, así que quizás tomó conciencia o tuvo más cuidado. No tengo idea pero después fue como un profe cualquiera.

¿Lo habías comentado con tus compañeros?
Sí y fue muy rara la reacción de mis compañeros. Yo igual esperaba a que me dijeran «*Ya Valeria, tranquila, te vamos a cuidar, erí la única mina*» Pero nada. De hecho le conté a uno y se quedo callado, le conté al Diego al cabro con el que estoy ahora. ¡Ojo! no se lo conté bajándole el perfil e igual me dijo «*Bah, qué raro. Pucha no sé*» y se lo dije a una compañera que había tenido el ramo antes y como que no se refirió al tema tampoco, sino que dijo como «*Ay ya, sí, si ese hueón me cae mal*» pero nadie se quiso hacer cargo de la situación o no sé si yo lo habré contando bajándole mucho el perfil, que también puede ser o que nadie quiso verlo.

Y haciendo una introspección ¿Puedes identificar algo que te haya hecho bajarle el perfil?
No sabría decirte porque tendría que mirarme y analizarme mucho. Según yo uno igual de vergüenza o dices «*Ay y ¿Qué pasa si me estoy pasando rollo?*» Está todo tan normalizado que tú en verdad dices «*Ah, quizás esto es normal y estoy puro leseando*» y es difícil salir de eso y decir «esto está mal».

¿Qué cosas te hacen pensar que podrías haberle bajado el perfil? ¿Qué puedes identificar en la forma en que lo dijiste, tal vez, que te den esa idea?
Bueno, no conté todo esto que les estoy contando ahora, sino que decir «*Me siento incómoda con el profe, es raro, de repente está muy cerca*» y se acabó nunca lo conté tampoco a fondo y tampoco nunca dije «*Yo me siento mal con esto*», sino que era «*oye esto es raro*».

¿Cuál es tu sentimiento en general cuando te pasan estas situaciones? ¿Cuál es tu primera reacción, primer sentimiento o sensación que te deja?
Siempre me deja con la guata apretada, tensa y enojo, enojo con la situación. Impotencia.

¿Cuál es la reacción que la gente ha tenido cuando cuentas estas situaciones? Aparte de la que me contaste de tu hermano y tu papá, ¿Te ha tocado otra experiencia? o si quieres profundizar también.
Lo de mis compañero en verdad, quitando que quizás yo le baje el perfil, ellos tampoco quisieron indagar más, invisibilizando lo que realmente

Un miembro del Ejército de Liberación de Palestina

pasó, normalizando. Bueno, y lo de mi hermano y mi papa. Puta mi hermano casi que lo ridiculizó y a mi papa se lo conté cara a cara y le expresé como me había sentido y no le baje el perfil y aún así no dijo nada.

Un miembro del Ejército de Liberación de Palestina

¿De dónde sientes que nace la expectativa hacia la respuesta y reacción de la gente a que se lo cuentas? ¿Cuál es la vara que tienes sobre la reacción de un otro?

Bueno así como de vara y las mejores respuestas que he tenido han sido por ejemplo la de mi mejor amiga y me dijo «*Yo estoy contigo, tranquila. Si tienes algún problema, háblame. Si te sentís mal, llámame. Si quieres hacer, algo te acompaño*» y mi mamá lo mismo. Al pie del cañón, onda «*Valeria, si tengo que ir a la universidad a hablar por ti aunque seas vieja ya, voy. Dime que tenemos que hacer para que te sientas bien, si no quieres ir a esta clase te voy a entender pero ándame contando. No te vayas a meter a su laboratorio sola, si tienes que reclamar una nota anda acompañada, trata de no estar sola*» etc.. En verdad haciendo algo al respecto, o sea no esperaba eso de mis compañeros pero por último un «*Oye Vale, siéntate al lado mío, yo voy a estar al lado tuyo, tu tranquila voy a estar atento*» cosas así.

¿Puedes identificar alguna vez en que contaste algo con cierta vergüenza a ciertas personas no tan de confianza y te sorprendiste de la reacción positiva que tuvieron al respecto?
No, no que yo recuerde.

Generalmente las respuestas que tú consideres negativas que ¿han sido más de mujeres o de hombres?

De hombres, bueno puede ser que estoy muy marcada por la respuesta de mi papá y mi hermano, que en volá esta sesgado. Pero si me preguntas, obviamente de hombres. Entre las minas hay mas apañe, hay mas empatía porque lo han vivido igual que tu, lo mismo que te pasa a ti también me ha pasado a mí a todas les ha pasado cierto nivel.

Claro, no las mismas circunstancias pero situaciones similares.
Claro.

¿Pero de mujeres has tenido respuestas variadas o no?
O sea, la de mi compañera yo creo que fue mala a mi parecer porque yo le bajé el perfil y lo conté con vergüenza pero generalmente las respuesta son positivas siempre.

¿Y puedes identificar otro factor común en las respuestas negativas o decepcionantes, tal vez un rango etario, nivel socioeconómico, univversidad o colegio?

No, sabría decirte pero una vez me pasó algo brígido con un hueón y yo fui a una psicóloga de la U por eso y me acuerdo que era una señora mayor, yo llegué y en la primera consulta al choque me dijo «*Ya que te pasó*» y yo dije: «*Noo, puta estaba copeteada y me pasó esto*» y me acuerdo que yo esperando a que me dijera «*Ya tranquila vamos a ver cómo solucionamos esto*» y me dijo «*¡Ah ya! pero tú estabas curada, ¿y que estabas haciendo? Aah, pero pucha estas carreteando*» y quedé para el hoyo, me puse a llorar y nunca más volví y esa yo creo que ha sido una de las respuestas más mala que he recibido.

¿Después de que sufriste estas situaciones, por ejemplo a mi también una vez me tocaron el pote y yo me duche al tiro al llegar a mi casa porque me sentía cochina, no sé si alguna vez alguna reacción así o algo de ese estilo?

Mmm, si hablamos de las situaciones de las que acabamos de hablar nunca he llegado a ese punto, en otro sí pero en situaciones de calle no.

¿Qué zonas del cuerpo te hacen sentir más insegura de mostrar en la calle o más objetificada?
Las piernas, el short. Yo creo que tienes que ser valiente. Sí yo diría que el short más que nada, o una polera apretada, no necesariamente escotada pero apretada. La poca ropa en general. El verano es complicado, siendo

Una mujer en un vestido ajustado que muestra su abdomen

que la mayoría de las cosas feas que me han pasado han sido cuando ando con jeans y polerón pero de todas maneras me siento mucho más insegura y me miran mucho más y ando más perseguida también.

¿Has tomado alguna medida respecto a esas inseguridades?
Es que igual trato revelarme porque trato de meterle cabeza y decir «*¿Porqué me tengo que sentir insegura siendo que los hueones andan empelota y porqué yo por andar con short y polera me tengo que sentir insegura?*» así que trato de hacerlo igual pero eso no quita que cuando esté caminando por la calle no me sienta insegura pero trato de no hacer nada al respecto, trato de no taparme porque lo encuentro injusto, es mi forma de revelarme frente al tema.

Seguir usando lo que quieres en definitiva.
Claro, no perder mi libertad por culpa de otras personas, siendo que no le estoy haciendo daño a nadie.

¿Hay alguna vez que hayas cambiado la ropa que estabas usando porque vas a salir de noche o vas a salir a otras partes? ¿El decidir no revelarte como dices?

Si, a mi me encantan los culotes, que son como la parte de abajo bikini, es un colale más grande y me lo probé y, pucha, yo igual tengo mi queque entonces me miré y me veía regía. Me encantaba pero dije «*no, esto va a ser demasiado y la gente no...*» De hecho mi mamá me vio y me dijo: «*te ves estupenda pero no te deajo comprártelo*» porque era mucho. Porque me encantaba y yo la verdad quería usarlas y encontré que me veía bien pero fue como «*No lo voy a hacer*» porque me estaría exponiendo a muchas cosas.

Y por ejemplo cuando sales a carretear, ¿Te arreglas sin importar lo peligroso que puede ser andar vestida de cierta manera? ¿De qué depende esa toma de decisión?

Cuando salgo de carrete suelo destaparme más porque siento que es porque todas van a andar la misma y no voy a hacer la única, no voy a llamar la atención extra por andar escotada o con un short porque el 80% de la disco va a estar igual o peor, ahí no me preocupo aunque suelo carretear por acá.

¿En casas?
No, también en discos. En casa me visto así no más pero pensando en discos que es cuando uno se produce más, no me tapo para nada. La verdad es que no me preocupo.

Y tú ¿Crees que vas vestida igual al resto para no ser juzgada o para mimetizarte y no llamar la atención?

Yo creo que es una mezcla, no es ni blanco ni negro es para andar un poco más mimetizada así no llamo la atención extra por lo tanto nadie se va andar fijando en mí y no me va pasar nada especial, y bueno entre minas también aunque en realidad uno no anda juzgando a la otra cómo «*Mira cómo anda vestida*».

¿Qué zonas del cuerpo de gustan más y alguna vez lo has tenido que tapar?

Bueno, es que en este momento de mi vida igual estoy chanchita entonces no sé si puedo decir algo pero en algún momento de mi vida me gustaban mucho mis piernas. Bueno, es que en invierno uno no suele mostrar las piernas por el frío y en verano por esto mismo de tratar de revelarme, no las tapo. Yo creo que lo del traje de baño es lo único que me ha gustado y he tenido que renunciarlo por factores externos.

¿Qué haces cuando te sientes muy insegura en la calle?, por ejemplo saliste con una polera apretada y con shorts, te estás sintiendo muy insegura en la calle ¿Qué medidas has tomado en la calle?
Primero, audífono full, música a todo chancho. Si ando con un chaleco me importa un hoyo cagarme de calor, trato de taparme y caminar rápido

Una mujer en un vestido ajustado que muestra su abdomen

Una mujer en un vestido ajustado que muestra su abdomen

para llegar al lugar que tengo que llegar.

¿Te ha pasado seguido que te has sentido abrumada por tu entorno?
Seguido no pero me ha pasado varias veces que si lo recuerde.

O sea pueden haber sido varios factores como que se te hizo tarde o pasaste por lugares que no ibas a pasar.

Es que es independiente de la hora puede ser en cualquier momento del día, onda a las 8 de la mañana como puede ser a las 8 de la noche o a las 3 de la mañana, que es peor.

¿Te ha pasado que, por ejemplo, saliste con un atuendo la mañana, estaba bien de día y en la noche te preocupaste mucho por devolverte con el mismo atuendo?

O sea eso siempre pasa a la vuelta del carrete, entonces Uber. Ya ni cagando me devuelvo en micro, Uber y chao.

¿Preferes pagar extra?
Sí, totalmente, es que en la noche te pueden pasar muchas cosa y más aún si estas mostrando, peor aunque lo quieras o no.

¿Qué zona del cuerpo es la que menos te gusta y por qué crees que es la que menos te gusta?
En este momento... porque estoy chanchita jajaja. La que menos me gusta es mi abdomen y según yo es porque salió de los estándares de belleza que la sociedad nos impone como la guata plana y full fit y ya no estoy así. En un momento lo estuve pero ahora que ya no lo estoy, me tengo que preocupar de que la polera sea más sueltita o los jeans menos apretados aunque trató mentalmente de decir mentalmente que más curvas es bacán y que, por último, hay donde agarrarse jaja pero es un tema de incomodidad.

¿Has cambiado tu forma de vestir desde que subiste de peso y no te sientes cómoda con tu abdomen?
Sí, obvio yo antes podía usar las poleras apretadas pero ahora poleritas sueltitas, tener cuidado con los pantalones. obvio que sí pero también es para sentirme más cómoda y no andar preocupada.

¿Cómo te gustaría que fuese esa zona insegura?
Como el estándar de belleza clásico, la mina de la revista obvio, guata plana.

¿Cómo te consideras tú? sobrepeso peso, estándar o bajo peso.
Me considero normal quizás no ideal pero tampoco estoy en sobre peso, ni cagando solo que no estoy en mi punto pero normal.

¿Has ido alguna vez al nutricionista o algo por el estilo?
No, nunca he ido al nutricionista, no cacho nada. La única vez que fui fue cuando me volví vegetariana y tuve una subida de peso significativa pero fue porque manejé mal el cambio de dieta pero la arregle un poco y de hecho baje mucho y me normalicé pero «*Oye tengo sobre pero, quiero bajar de peso*» no nunca.

¿Sientes que hay un doble estándar sobre el cuerpo de la mujer y como lo visibilizan los hombres?
¿Cómo cuando de repente que los hueones dicen que quieren estar con una modelo y los tipos son unos guatones? ¿En ese sentido?

Claro, podría ser en ese sentido.
Ya, yo encuentro eso doble estándar. Bueno también hay algo que me pasó con mi papa, que en ese típico verano en que te llega la pubertad, te cambia el cuerpo y me acuerdo que era un verano estaba en Bikini y mi papa me quedó mirando y me dijo «*Es que Valeria, tienes celulitis*» y yo le dije «*Sí, papá como el 90% de las mujeres*» y me dijo «*No, es que Valeria, tú*

Una mujer en un vestido ajustado que muestra su abdomen

no puedes tener celulitis, tú tienes que ser flaquita, bonita, tienes que andar peinadita, tú no puedes tener celulitis dime si necesitas ayuda y si tienes que hacer ejercicio» y que quedé como *¿Me estas hueveando?*

¿Cuántos años tenías?
Como en segundo medio por ahí. Cuando me empezó a salir celulitis, entonces encuentro que esperan que uno tenga un cuerpo perfecto y todos tenemos defectos o ni siquiera un defecto es parte de y ellos guatones canosos esperan tener modelos al lado de ellos o hijas modelos, filo.

¿Has visto que haya hecho lo mismo con tu hermano?
No nunca,

Tienen otro tipo de relación.
Sí, totalmente. A lo más un verano en que mi hermano estuvo subidito de peso era motivo de risa, de la talla pero hagamos algo...no. Siempre me han molestado a mi por mi apariencia pero a mi hermano no.

¿Y qué otras cosas te han dicho tus papas?
Es que es mi papa hueón jaja, para mi es la clásica pero que «*Tú tienes que ser bien portadita, tiene que ser flaquita, tienes que tener pelo liso, no puedes tener el pelo corto ojalá claro*» cosas así.

Tiene un montón de requisito.
Sí por eso cuando me salió celulitis para él fue terrible y cuando estoy más rellenita me dice «*Valeria, estás mas gordita*».

¿Te han molestado alguna vez por los pelos?
Mi hermano pero es porque es mi hermano y los hermanos hacen eso, de repente es como «*Ay la mono, miren las piernas*» pero es más en talla. Talla interna y no en público y ya uno lo deja pasar.

¿Nunca te afectó alguna vez?
Cuando era más chica tenía más pelo y tenía pelitos en la espalda y me molestaban con mis primos y me decían Chaleco de mono y me ponía a llorar.

¿Alguna vez tus papás te han puesto peros con alguna ropa que te hayas puesto?
Sí, obvio. Pero siempre con el sentido de protegerme de cómo «*Valeria, tapate un poco más te estás exponiendo*» ¿cachai? Por ejemplo, mi abuelo cuando iba a ir a Perú y Bolivia me dijo «*Ya pero Valeria, tú te ves preciosa con esos shorts pero tú no sabes (textual como lo dijo el) la clase de indios que hay allá*» pero siempre es con el afán de proteger.

¿Alguna vez has sentido una referencia negativa en cuanto al lenguaje que han utilizado para referirse a lo que estabas usando?
Quizás aplica el tema el bikini que les conté que cuando me lo probé mi mama me dijo «*Te ves estupenda pero es mucho, llega a ser grotesco*» que era mucho lo que yo estaba mostrando, era demasiado culo y ya es grotesco a ese nivel, ya en forma negativa. Pero yo entendí a lo que mi mamá se refería, es «*te ves muy bien pero no para mostrarlo*».

¿Hay alguna otra situación en la que tu hayas sentido que aplica el doble estándar?
Sí, claro. Cuando después ellos andan viendo revistas llenas de pechugas y escote, lo encuentro muy doble estándar y después ven como algo negativo el amamantar en público.

¿Lo has experimentado tú?
Yo siento que hasta yo he sido doble estándar a veces, por ejemplo, una amiga subió una foto a Instagram, muy bonita y estaba con una camisa de hombre media desbotonada, se le veía un poco el escote y con un calzón, pero yo la encontré como una foto artística y partí con la base de que su

Sección de la anatomía humana que muestra las pechugas y las axilas.

Sí, no puedo mostrar mucho las pechugas y que me mirarán así las pechu-gas, no no no no no no.

Bueno, el poto en realidad tú sabes que te están mirando el poto.
Sí, es como inevitable, no hay manera de taparlo aunque sea con unos jeans, te lo van mirar igual, pero las pechugas es como más, no sé, íntimo.

Aparte ves cuando te están viendo las pechugas, cuando te están miran-do el poto no los ves.
Claro.

¿Sientes miradas cuando sabes que te están mirando el poto?
Sí, y siempre me fijo también, no sé hay un tipo que me queda mirando y me fijo cuando miro de reojo «*Ah, este hueón se va a dar vuelta*», estoy pen-diente de que me están mirando, me carga pero... nada que hacer ¿Qué le vas a decir? ¿No mires? No po'.

¿Y te has cambiado de ropa alguna vez por salir?
Sí, sí muchas veces, por lo mismo como te decía, que mi mamá también me decía «¿*Ay y vas a ir así?*» y muchas veces me he cambiado de ropa por-que nuestro mucho o un vestido. Me da vergüenza salir con vestido a la calle sola.

¿Por qué?
Porque por ejemplo con un vestido onda, tengo vestidos apretaditos y hay uno que tengo que es un vestido largo que es bien ajustado al cuerpo, sú-per lindo pero me da vergüenza . Bueno no es que me dé vergüenza pero tengo que ir preparada psicológicamente para que me hueveen, eso o con un vestido que una vez iba para la casa de mi amigo y le dije «*No me puedo ir sola porque ando con vestido*», eso fue lo que le dije, no puedo irme sola porque ando con vestido.

¿Y te vino buscar?
No, me vino a dejar porque yo estaba arriba en su casa y era verano y te-nía un vestido y ahí fue cuando me dí cuenta de que no podía irme sola porque estoy con vestido, entonces eso por lo general, eso es lo que me pasa con los vestidos.

¿Y cuando voy a a carretear cambias tu vestimenta también?
O sea, que te vas arreglar más ¿cachái? y pero pucha, es que siempre voy con la suficiente ropa nunca me he expuesto así como con el vestido de fiesta y con el taco y la cuestión y con el escote, de hecho tengo una polera que tiene más escote y le pongo un alfiler o algo para que no se vea tanto o cuando era más chica ocupaba más Top pero ya no lo ocupo tanto, ahora casi nunca ocupo Top, lo normal en realidad te arreglas y...

¿Y dejaste de usar Top por alguna situación particular o...?
Porque expongo mucha piel como que me da...

Y en los carretes eres más propensa a que...
Además que cuando eres chica no es tanto como cuando estás más gran-de, entonces los cabros chicos no te tocan, onda yo salía a los carretes de colegio y los niños no te hacían nada, en cambio ahora es como diferente, siempre te están tocando en la cintura o también como que me tocan más abajo cerca del poto y ahí siempre les paro los carros pero los hueones se creen con el derecho de hacer esas cosas.

¿Qué zonas del cuerpo te gusta más y por qué crees que te gusta más?
Me gusta mi cintura, me gusta mi rostro, mi poto lo estoy empezando a querer un poquito más, si igual ahora me gusta más mi poto, no puedo decir que así como que me gustan mis pechugas o mis piernas, no, pero eso.

¿Y por qué crees que te gustan esas zonas?

Mi cintura porque no sé, como más chiquitita me hace ver mejor el abdo-men, no sé me gusta más cómo se ve la ropa con la cintura así o el poto también me gusta porque se me ven mejor los jeans, me gusta mi cara porque sé que soy bonita y que yo no soy una mina a la que tú opinas so-bre mi físico, sino por mi cara porque yo sé que soy bonita y por mi pelo, cosas así, eso lo demás de mi cuerpo ni fu ni fa..

¿Y qué zona del cuerpo es la que menos te gusta?
Mis manos, porque son muy gordas, mis piernas no me gustan, no me gusta eso.

¿Y por qué no te gustan tus piernas?
Son muy flacas y no me gustan mis piernas, a mi me gustan las piernas más gorditas, por gusto. Creo que se ven más bonitas pero en realidad me da lo mismo, como que siento que mi cuerpo es en sí bien armónico, no tengo mucho de nada, está hecho bien y en general me gusta mi cuerpo, no me puedo quejar.

¿Alguna vez has visto doble estándar entre las cosas que puedes hacer tú y las cosas que puede hacer tu hermano o las cosas que en general tu entorno opina sobre el cuerpo de la mujer y el cuerpo del hombre?
Pucha tengo la exposición no más po', por ejemplo que yo no me puedo sacar la polera en público. No sé si va al caso, pero por ejemplo el otro día discutía sobre la lactancia materna en el área pública y yo estaba hablan-do con un grupo de hombres entre eso mi ex también, y por ejemplo, yo quiero ser capaz de poder sacar mi pechuga y alimentar a mi guagua pero para él era «¿*Cómo vas a hacer eso?* ¿*Cómo vas a exponerte así?* ¿*Cómo puedes mostrar tus pechugas?* *Si es una falta de respeto*» que era una falta de respeto para los demás mostrar las pechugas, o sea en ese aspecto ¿por qué si es que una hueona te muestra las pechugas y tiene un tremendo escote en la calle eso se ve bonito y no es una falta de respeto para nadie?

¿Te ponen más problemas más a ti que a tu hermano por ejemplo?
Todo el rato.

¿Como en qué cosas?
De las salidas y todo, por ejemplo en mi primer año de U, mi hermano sa-lía y yo no podía salir tanto como él y la excusa era porque yo soy niña, por-que soy mujer. Porque tú eres niña, porque es más peligroso, por ejemplo ahora mi mamá y bueno a mí también, me da miedo salir sola o irme sola en metro y en general es por el machismo que hay en mi casa, aquí en la casa son súper machistas.

¿Tu papá o...?
Todos, yo soy como la que más defiende el tema, las irregularidades, pero ahora le repercute a mi mamá todo por su conducta, como en las cosas que ha dejado pasar, ahora mi mamá anda pasando puras rabias porque a estos hueones no les importa dejar las cosas tiradas en cualquier lado porque saben que mi mama va a ir y les va a ordenar. Cosas así y yo peleo todo el rato, todo el rato.

¿Y te comentan que eres muy feminista o ese tipo de cosas?
Sí, mi hermano de repente como te dije que me dice Feminazi y cosas así o como que mi papá se ríe no más y no me pelea pero yo sigo diciéndole cosas a mi papá y a mi mamá igual de repente, pero si entre ellos dos y mi mamá también porque ella es machista ¿cachái? Mi mamá es machista. Pero mi hermana no me dice nada por lo general.

Pero tu hermana tampoco es como tan...
Mi hermana tiene como esa ideología que tienen mis papás y no es como yo, no les discute. Ella es ingeniera, que es una carrera *«masculina»* entre comillas pero no sé, es raro, ella se adapta a las cosas a como son aquí y no sé cómo será más adelante o cómo es con sus pololos. Ahora que yo estaba con mi ex yo no tenía problemas con eso con él, en el sentido de

Sección de la anatomía humana que muestra las pechugas y las axilas.

división de roles en cualquier cosa, en la relación entonces varía mucho de verdad están mal acostumbrados.

¿Y de tus amigos, ellos también opinan igual que tú?
La verdad nunca lo hemos hablado mucho pero igual yo cacho que ellos entienden, siento que igual ellos entienden como por lo que pasa una mina, además de que uno de ellos es súper protector, él no deja que un hueón nos diga cosas es como mi amigo más cercano.

Más empático en ese sentido.
Sí.

¿Y alguna vez te han molestado por tener pelos?
Ah no, de hecho yo soy siempre la que se está sacando los pelos, no me gustan, es por algo muy... no sé si estético sino que como higiénico. A mí no me gusta porque el hecho de tener más pelos produce mal olor, o sea siempre me he depilado las piernas y las axilas, eso sí es estético pero también por una cuestión social, porque si ven a mina con pelos en la calle me da vergüenza. Con mi último pololo no tuve un problema nunca con él en ese sentido, nunca el hueón me dijo «*Oye, depílate*», en cambio a una amiga sí le pasaba con el pololo, onda a la mina nunca le podía crecer un pelito porque a él le daba asco o por ejemplo no podía tirarse peitos al frente de él o eruptar, o sea no podía hacer eso.

¿Pero tú no has tenido esa experiencia?
No, y yo cacho que no podría tolerarlo, no lo podría tolerar. Y yo me tiro muchos chanchos jajaja, así que no sería para mí. Esas son como mis dos parejas sexuales que yo he tenido pero no nunca tuve problemas que me dijeran «*Oye, depílate*» no.

¿Y de tu mamá o...?
No nada, mi hermana de repente, pero es porque está molestando, de repente me dice cosas pero mi mamá no, ¿qué me va a decir? jajaja, no se depila en 10 años.

Una vez me contaste que, no me acuerdo si era el fotógrafo de la liga que te estaba grabando las pechugas ¿o no?
Sí, verdad, no me había acordado de esa cuestión, imbécil de mierda.

¿Pero no era el fotógrafo?
No, fue así. Fue que yo estaba haciendo los juegos y estábamos jugando a la gincana y eso era lo que había que hacer, ir a los grupos de las mesas y ofrecer jugar. Yo estaba con una polera Becker y estaba jugando y había un hueón del equipo que me estaba grabando las pechugas y haciendo zoom cuando sacaba los palitos. Dije la gincana, era el Jenga y el hueón me hacía zoom y el fotógrafo lo vio todo y no dijo nada, no le dijo nada y después me dijo «*Oye, el hueón te estaba grabando las pechugas jajaja*» y yo le dije «*Pero ¿por qué no le dijiste nada?*» y el me dijo «*Jajaja, no sé*» y después le dije a mi jefe y lo reté.

¿Al del equipo?
No, al fotógrafo, es que yo no sabía quién había sido. Uy, no me había acordaba de eso, qué rabia.

¿Y ese gallo tú no tienes idea de quién fue? ¿No supiste nunca quién fue?
Hmm, tengo una noción de quién pudo haber sido, pero había que decirlo en el momento, ¿qué saco ahora? Medio siglo después «*Oye, tu me grabaste las pechugas!*» Si el que estuvo mal fue el Nacho, el dejó que pa-sara, de repente me saca fotos del poto y cosas así, pero lo hizo como una o dos veces.

¿Y la polera Becker es particularmente escotada?
No, no, tiene cuello normal pero obviamente cuando te agachai para ju-gar se veía no sé, más escote pero algo natural. Había un juego en el que

Sección de la anatomía humana que muestra las pechugas y las axilas.

ponían un cubículo que tiraba aire y que tenías que buscar las pelotas, pero nunca me hicieron jugar con falda ni nada, pero sí a la Coni, una ami-ga de la liga, si le hicieron ponerse falda pero con «*calzas abajo*» pero igual hacía su efecto po', que se le levantara la falda.

¿Y eso se lo pidió tu jefe?
Claro.

¿Y la Coni no pudo decir que no o no se lo cuestionó tanto?
No, no se lo cuestionó tanto, lo asumió no más.

¿Y tú lo viste o te lo contó?
No, yo no lo vi, creo que vi fotos, pero no que se le viera algo y tampoco se le subía todo, era poco aire. O por ejemplo en el campeonato infantil que hice del Scotiabank, una vez nos contaron que le habían pedido a un cabro que trajera a niñas y que era la presentación final e hicieron que se pusieran detrás del escenario porque eran todas feas.

Sección de la anatomía humana que muestra las pechugas y las axilas.

¿Y cómo no salieron en las fotos?
No, en nada y parece que era televisado entonces las pusieron atrás del escenario.

¿Entonces para que las contrataron?
Es que eran medias flaites me dijeron y no sé, parece que alguien las lle-vo ese mismo día y lo habían publicado en no sé dónde y llegaron niñas X, en cambio ahora a nosotras nos dijeron que lleváramos a niñas altas y bonitas.

Y flacas.
Claro, bonitas, altas y flacas.

¿Alguna vez te han dicho cosas particulares hacia alguna parte de tu cuerpo? O sea generalmente a uno le gritan mijita rica o lo que sea pero si alguna vez has escuchado que te acentúen o te mencionen una parte de tu cuerpo como «qué buen poto» o ese tipo de cosas.
Pucha no sé po, pero fue como de gente cercana en general. No sé, una vez mi pololo, me decía Kim Kardashian, por mi poto. «*Buena, Kim Kardashian*» o cosas así o mi amigo de repente, él también es muy de decirte cosas pero yo soy su amiga ¿cachái?

¿Pero como qué cosas?
Hmm, no, por el poto también po' y si es que... no él más me mata de lo que me dice cosas buenas. Como que me las critica más que como cosas buenas ¿cachái? Me dice que soy muy flaca de repente, o que no tengo poto. Ahora me dice que estoy bien, porque igual estoy más gordita o he subido de peso y me ha crecido el poto pero sí, siempre me dice como cosas malas de mí pero no me acuerdo de algo puntual. Eso, ¿que más? O como claro, me han gritado cosas de mis «*curvas*» ¿cachái? Puntual no me acuerdo como fue, pero de mi cuerpo en general, no como de mi poto así como «*Ay, ese potito*» no sé hueón.

Es que decirlo es muy raro.
Claro, como sonidos ¿cachái? cosas así, pero no que yo recuerde. Ay, es que es tanto. Es tanto que al final se te olvidan las cosas. El otro día el César me preguntó cuál ha sido el piropo más ordinario que me han dicho y no me acuerdo yo po, como puedes guardar memoria de algo que te pasa siem-pre ¿cachái? Porque me han pasado cosas y me han dicho cosas charchas pero ya no me acuerdo po, ya no me acuerdo ya, porque siempre, siempre yo salgo a la calle y me dicen cosas.

¿Y alguna vez te han dicho cosas malas después de que, por ejemplo, no los pescas o algo así?
Ah, sí po, sí, o por ejemplo que los hombre no sé, es que mi hermano, hueón sale con cada cosa de repente ayer me preguntó si yo me hacía de

A las 19:00 horas, se observa un amanecer sobre la bahía de Santiago.

El mar de las nubes sobre la bahía de Santiago.

Vista del cerro Tumbador desde las montañas de las conchales de Santiago.

Vista del cerro Tumbador desde las montañas de las conchales de Santiago.

Un amanecer sobre la bahía de Santiago, Chile.

Vista de las montañas de las conchales de Santiago, Chile, desde el cerro Tumbador.

Vista del cerro Tumbador desde las montañas de las conchales de Santiago.

Vista del cerro Tumbador desde las montañas de las conchales de Santiago.

A otras parejas, por eso yo no les dije en mucho tiempo que yo estaba pololeando.

Un amanecer sobre la bahía de Santiago.

Cerro Tumbador.

Cerro Tumbador.

Vista del cerro Tumbador desde las montañas de las conchales de Santiago.

Cerro Tumbador.

¿Y que te dijo?
«*Ay, porque no me dijiste que estabas pololeado*» en verdad fue todo... a mi mamá se le salió, entonces dijo «*Ay, porque no me dijiste que estabas pololeado*» y no sé qué. Pero se queda en mi casa y todo pero piola, o sea se queda en mi casa no más y nada más. Y yo no le cuento nada más. A veces me pregunta: «*¿Y tu pololo?*» y yo le digo: «*No sé, con los amigos*» cosas así y me dice: «*¿Te vay a ir a Santiago? ¿Y porque no le dices que te vaya a dejar?*» y le digo: «*No, si mi pololo está en sus cosas ¿porque me va a ir a dejar?*» y me dice: «*Y porque no te vas con tu pololo y ¿te vas a ir sola? no po*» ...me he ido 4 años sola, entonces ahora que estoy poleando me tiene que ir a buscar, él me tiene que acompañar y cosas así. Pientan que tienen que estar más atentos y que te tienen que cuidar.

Claro, qué más, a mi hermano...Es que mi hermano no iba mucho donde mi abuela, cuando íbamos los dos, es cuando yo iba de visita obviamente era visita y mi abuela con todas las visitas es igual pero ahora que vivo con ella no es diferente a mi hermano porque mi hermano ya era grande y ya no iba a verla, iba solamente yo. Entonces no había como una diferencia.

¿Y en cuanto a presentación a ti te molestaban más que al Nico por ejemplo?
¿Si iban a salir a comer o ese tipo de cosas?

No tanto, no porque mi hermano se vestía como Metal y les molestaba igual, no le decían nada porque sabían que mi hermano les iba a poner cara de poto y no iba a pescar, y a mí igual mi abuela a veces como que me trata de buscar ropa como más de señorita,más sofisticada. A mi hermano, no le podían comprar nada porque mi hermano en sí no querían que le compraran nada porque toda cosa que le comprarán no le gustaba, y no se la ponía. Entonces al final decidían no comprarle. A mí si me compró más cosas pero últimamente no tanto porque dicen que no me va a gustar. Suponte la último cosa que me regaló mi abuela era un chalequito de estos con botoncitos que tenía abejas así bien señorita. Nunca me ha regalado algo extravagante o algo, todo así bien... lindo, aunque nunca me han dicho nada de la ropa porque yo tampoco usó mucha ropa extravagante. Ahora una vez sí me dijeron algo...ahora que me acuerdo para un año nuevo pero no era mi abuela. Por un año nuevo o ¿Navidad? Yo me compré en Topshop o en Forever 21, una falda corta corta con un peto y fui con tacos, la única vez de mi vida jaja. Fuimos y estaba un primo de mi tía no es familiar directo de nosotros y me miraba y me decía. y yo iba a salir a carretear y me decía: «*¿Pero tú vas a salir así?*» y yo le decía «*Sí*» y me decía «*Pero es que tú tienes que tener mucho cuidado como estás vestida, es que tú tienes que tener cuidado de salir así, creo que estás vestida...*» nunca me dijo demasiado expuesta pero me las daba a entender de que estaba demasiado demasiado extravagante y mostrado mucho, esa fue una vez que me dijeron algo e igual después de eso no me lo quise poner de nuevo porque era como «*Yaa, que paja*» y no me lo puesto nunca más, no he visto la oportunidad, no voy a salir a la calle, ni cagando.

¿Te pasa mucho que dudas cuándo te pasan esas cosas?

Mmm no tanto pero en esta dudé mucho porque conocía a la persona, era alguien de confianza, por eso dudé, porque quedas así cómo...

O sea tu reacción es distinta cuando es una persona que conoces a que...
Sí, llegai a dudar situaciones como no sé... como si el Marchant (ex compañero de curso) te hiciera una cosa así, que mierda ¿cachai?

¿Te acuerdas de algo que te hayan dicho en particular?
Más sonidos. Sí, más sonidos como rica o algo así, me gritaban más aquí en Santiago que en Valparaíso.

¿Ah, en Valparaíso no gritan tanto?
O sea igual gritan pero como yo bajo de mi departamento, tomó la micro y llego a mi U, no es como que ande caminando en la calle mucho rato, siempre tomo micro rápido y no...

No haces tanto trayectos sola caminando.
No.

Cuando vas con un amigo o amiga, ¿Cuál es la reacción que tiene el resto al acoso callejero?
Hay gente que les dice cosas y les responde pero es poca, solo la Repo jaja más allá de eso no, cuando voy con otras personas que no son la Repo eee todas nos hacemos las locas y seguimos caminando, son pocas las que responde.

¿Y generalmente la reacción que tienen es de indiferencia o se comentan entre ustedes o...?
Comentamos entre nosotras como «*Puta el hueón*» y seguimos caminando, pero sabes que otra persona que ahora me acuerdo que es la Piera, no sé si la conocí pero ella también reacciona y dice «*Aaah pero huea hermano no estamos para eso*» y cosas así, ella también reacciona pero ella no más, si son ustedes no más las que reaccionan las otras decimos «*Puta la huea*» y seguimos caminando.

¿Y hay alguna que se sienta muy mal en tu entorno?
No que yo sepa. No, generalmente ignoramos si es algo demasiado... que ya pasa mucho, entonces es como ya casi costumbre, ya ya pasó sigamos.

¿Te acuerdas de algo que te hayan dicho en particular?
Más sonidos. Sí, más sonidos como rica o algo así, me gritaban más aquí en Santiago que en Valparaíso.

¿Ah, en Valparaíso no gritan tanto?
O sea igual gritan pero como yo bajo de mi departamento, tomó la micro y llego a mi U, no es como que ande caminando en la calle mucho rato, siempre tomo micro rápido y no...

No haces tanto trayectos sola caminando.
No.

¿Y alguna vez te acuerdas de alguna situación en particular en la que hayan resaltado algún aspecto físico?
Yo creo que si, cuando estaba en short decían como... no, no buenas piernas algo así pero hacían énfasis a que andaba en short, que andaba bien vestida por así decirlo.

¿Te acuerdas de algo que te hayan dicho en particular?
Más sonidos. Sí, más sonidos como rica o algo así, me gritaban más aquí en Santiago que en Valparaíso.

¿Ah, en Valparaíso no gritan tanto?
O sea igual gritan pero como yo bajo de mi departamento, tomó la micro y llego a mi U, no es como que ande caminando en la calle mucho rato, siempre tomo micro rápido y no...

No haces tanto trayectos sola caminando.
No.

Cuando vas con un amigo o amiga, ¿Cuál es la reacción que tiene el resto al acoso callejero?
Hay gente que les dice cosas y les responde pero es poca, solo la Repo jaja más allá de eso no, cuando voy con otras personas que no son la Repo eee todas nos hacemos las locas y seguimos caminando, son pocas las que responde.

¿Y generalmente la reacción que tienen es de indiferencia o se comentan entre ustedes o...?
Comentamos entre nosotras como «*Puta el hueón*» y seguimos caminando, pero sabes que otra persona que ahora me acuerdo que es la Piera, no sé si la conocí pero ella también reacciona y dice «*Aaah pero huea hermano no estamos para eso*» y cosas así, ella también reacciona pero ella no más, si son ustedes no más las que reaccionan las otras decimos «*Puta la huea*» y seguimos caminando.

¿Y hay alguna que se sienta muy mal en tu entorno?
No que yo sepa. No, generalmente ignoramos si es algo demasiado... que ya pasa mucho, entonces es como ya casi costumbre, ya ya pasó sigamos.

estaba con audífonos. Pero yo no había cachado, como que después arme la situación en mi cabeza. Pero el tipo se me acerca y me dice como «*Oye, disculpa, ¿te puedo hacer una pregunta?*» y yo me saqué los audífonos, y no me acuerdo qué me dijo, pero me hizo una pregunta así como «*¿me podí chupar el pico?*» una cosa así. Y yo de repente caché que estaba haciendo como una cosa con su cinturón, y como que miré pa’ abajo... pero no alcancé a ver nada, pero caché que estaba como sacando su pico, y le dije como «*no no no*» y me fui caminando y después me gritó otra cosa. Y le dije «*¿no no?*» de nuevo y salí caminando rápido, y ahí caché que cuando el tipo se dió vuelta cuando yo me estaba yendo, ahí caché que estaba grabando. Y después en la esquina me encontré con unas compañeras y ahí me quedé con ellas. Ahí les pregunté si el tipo les había dicho algo y me dijeron «*No, solamente nos saludó*». Seguramente porque en esa cuadra no había nadie cuando yo estaba pasando. Y cuando se cruzó con ellas igual había más gente o no sé.

¿Y cuál fue tu primera reacción?
O sea, ahí como me encontré con estas compañeras, que ni siquiera eran amigas mías pero las cachaba, y ahí les pregunté si el tipo les había dicho algo y me dijeron que no y ahí les conté lo que pasó y como que me puse a llorar.Como de miedo, en verdad. Y ahí me dijeron que me acompañaban pa’ mi casa y todo. Y después llegué a mi casa y estuve harto rato sola, le conté a mis amigas por whatsapp y me dijeron que tuviera cuidado, pero en verdad no me iban a decir mucho más.

Y después llegó mi hermano y le intenté contar como una anécdota como «*Cacha lo que me pasó*» y ahí me di cuenta que me afectaba y me puse a llorar. Y ahí mi hermano me llevó a otra parte y me preguntó qué había pasado y llamó a los pacos. Igual fue harto rato después, yo en verdad no había atinado a llamar a los pacos.

¿En ese momento, qué te dijo tu hermano?
Cuando le estaba contando, ahí escuchó su polola también y me dijo onda «*pero ¿qué te dijo? ¿qué te hizo el tipo?*» y ahí como que no le podía contar porque no la conocía tanto. Ahí mi hermano me llevo a otra pieza, y ahí me dijo que le contara. La polola de mi hermano igual se preocupó pero no era tan cercana mía como para contarle. Y mi hermano primero me preguntó como detalles para llamar a los pacos y después me dijo como «*quédate tranquila*» y no se qué.

Y después, ¿hablaste de eso con tu mamá o tu papá?
Creo que sí. Creo que con mi mamá, pero no me acuerdo en verdad.

¿Y qué sentiste al contarlo? ¿Le contaste a tu hermana por ejemplo?

Le conté hace poco en verdad. Pero porque en el momento era algo de lo que no quería hablar seguramente. Pero ahora no tengo problema en decirlo, porque sé que la culpa no es mía, ¿cachai?

En el momento ¿por qué crees que no querías hablarlo?
O sea, ponte tú a mis amigas les conté al tiro. Pero por whatsapp, cosas así. Pero yo creo que por el hecho de sentirme vulnerable, que no me gusta esa sensación, como en general. Entonces, incluso cuando se lo intenté contar a mi hermano, le intenté decir así como «*Cacha lo que me pasó*», como una anécdota. Y ahí me di cuenta que en verdad no era como una anécdota, no era como que estuviera intentando bajarle el perfil ni nada pero quería hacer que en verdad no me afectaba tanto, pero en verdad sí me afectó.

¿Y qué hiciste después, cuando llegaste a tu casa?
Lo primero que hice fue contarle a mis amigas, como que eso me ayudó a sacármelo un poco de encima, y después analizar todo lo que había pasado, porque en el momento fue todo súper rápido. Ahí empecé a cachar como que nunca vi realmente el pene del tipo, pero tenía su celular en la mano, seguramente estaba grabando, como por morbo o algo así. Y

estaba con audífonos. Pero yo no había cachado, como que después arme la situación en mi cabeza. Pero el tipo se me acerca y me dice como «*Oye, disculpa, ¿te puedo hacer una pregunta?*» y yo me saqué los audífonos, y no me acuerdo qué me dijo, pero me hizo una pregunta así como «*¿me podí chupar el pico?*» una cosa así. Y yo de repente caché que estaba haciendo como una cosa con su cinturón, y como que miré pa’ abajo... pero no alcancé a ver nada, pero caché que estaba como sacando su pico, y le dije como «*no no no*» y me fui caminando y después me gritó otra cosa. Y le dije «*¿no no?*» de nuevo y salí caminando rápido, y ahí caché que cuando el tipo se dió vuelta cuando yo me estaba yendo, ahí caché que estaba grabando. Y después en la esquina me encontré con unas compañeras y ahí me quedé con ellas. Ahí les pregunté si el tipo les había dicho algo y me dijeron «*No, solamente nos saludó*». Seguramente porque en esa cuadra no había nadie cuando yo estaba pasando. Y cuando se cruzó con ellas igual había más gente o no sé.

también pensé que hago ese recorrido todos los días y a las 3 de la tarde siempre hay gente, pero justo en ese momento no había nadie en la cuadra y nunca me importó hasta que pasó esto. Nunca me sentí en una posición vulnerable hasta que me pasó y me di cuenta que estaba sola en la cuadra, pero nunca lo hubiese pensado si no se daba la situación.

¿Y después de ese suceso, ¿cambiaste tu rutina o tu comportamiento?
Andaba más atenta, sí. Sobre todo si volvía a verlo a él. Y también me preocupaba más por mis amigas más chicas, por ejemplo, que pasaban por ahí. Por fue solo a una cuadra de mi colegio, a la hora que salen todos los niños chicos, entonces eso me preocupaba caleta. De hecho fue súper brígrado porque en Suecia estaba hablando con una profesora, y nos separamos justo en Suecia y media cuadra más allá pasó esto, y media cuadra más allá me volví a encontrar con gente. Entonces, fue como, ¿cómo en el tramo de una cuadra que estuve sola, a las 3 de la tarde, al lado de mi colegio, estuve en situación de riesgo? Y lo hago todos los días, con gente, sin gente, todas mis amigas pasan por ahí. Eso fue muy chocante pa’ mí.

Ah y también después empecé a pensar en todas las cosas que podría haber hecho distinto. Como haber gritado, haber hablado con algún conserje de algún edificio, porque por ahí hay varios. O haberme devuelto al colegio a decir que tuvieran cuidado o algo así. Pero en el momento me quedé en blanco.

¿Te hubiese gustado hacer algo distinto?
Haberlo puteado más. Uno siempre dice como «*Qué ganas de pegarle a esos tipos*» y cuando llega el momento no lo puedes hacer porque quedas en blanco po. Y te sientes desprotegida también.

¿Y te ha pasado alguna otra situación más allá de los gritos o ese tipo? ¿O alguna situación donde te hayas sentido muy vulnerable?
Mmm sí. Sí me ha pasado. O sea... me han como tocado. Pero es alguien conocido, no sé si sirve.

¿Y cómo lo enfrentaste?
No dije nada. Es que fue como que en el momento lo empecé como a racionalizar. «*No fue nada, no fue nada, no fue nada*» y después me di cuenta que si estoy convenciéndome de que no es nada, es porque es algo. Y de ahí le dije a mi mamá y ella me dijo que no vuelva a ir pa’ allá. Igual se preocupó y me dijo que no tenía que convencerme de que no era nada porque era algo, pero no tomamos medidas ni le dijimos a nadie más.

¿Y la otra persona se enteró de que estabas incómoda?

No. Porque lo pensé después. O sea en el momento sí me sentí incómoda pero intenté racionalizarlo y pensar que no era nada, y quizás hasta el día de hoy, pudo haber sido un accidente, pudo no haber tenido esa intención ni nada, pero me hizo sentir incómoda al fin y al cabo.

Y en ese momento ¿cuál fue tu reacción?
En ese momento me fui y no dije nada, traté de hacer como que no pasó. Yo sabía que tampoco iba a pasar nada más allá. Porque tampoco me sentía en una situación de riesgo, como en la situación anterior. Pero fue algo que yo dije como «*no quiero que esto pase*». Y di a entender que no quería que pasara pero no dije nada explícitamente. Ahora sería distinto, pero en el momento no fue así.

¿Estabas en el colegio?

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sí, estaba en el colegio. 3° o 4º medio. Pero no fue nada tan heavy. Fue una situación incómoda.

¿Quién fue? Fue una situación con (...)

Sismo

A mi también me ha pasado eso, pero yo nunca le dije a nadie.

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Me hice la hueona porque me sentí responsable. Pero porque en una de las sesiones anteriores me había hablado de algo así (masaje tántrico) y no me pareció raro. El masaje tántrico es el masaje con estimulación y dije «*ah, qué interesante*» pero no pensé que iba a pasar, y la siguiente sesión fue... no sé. Tampoco dije nada.

Sismo

Es que uno tiende como a bajarle el perfil porque él es ciego, entonces quizás no fue su intención pasarse de la mano, quizás fue un accidente. Porque a mí me pasó con mis pechugas y también como que me hacía masaje en la guata y yo sentía que llegaba a tocar mi calzón y pasaba un poco por debajo pero tampoco tanto pero eso en conjunto con lo otro me hizo sentir muy incómoda. Y en el momento yo decía «*Filo, es un masajista, no pasa nada, no pasa nada. Es normal*» y después caminando pa´ mi casa caché que estaba pensando mucho en eso. Y también todo el rato diciendo: «*es un masajista, es normal, es normal*» y cuando llegó mi mamá en la noche, ahí le dije «*Oye, me pasó esto con esta persona*» y que me sentí incómoda y todo. Mi mamá obviamente —no sé si es tan obvio— trató de racionalizarlo y después entró en el grave error de victimizarlo, cachai? «*El es ciego y todo... Se debe sentir solo todo el tiempo*», etc. Pero después dijo que obviamente no es justificación ni nada y me dijo que no fuera más si no me sentía cómoda y háblalo con tu prima y tu hermana también. Contigo nunca lo hablé (señalando a la hermana) pero con mi prima sí lo hablé, le pregunté si le había pasado y también me dijo que sí le había pasado y por eso no iba más con él.

Sismo

Lo que tu describiste para mi era lo normal con él. A mi siempre me ha hecho masaje en los pechos.

Sismo

Lo del calzón no era tan terrible pero junto con lo otro... Que me tocó demasiado. Acercó su cara a mi. A mis pechugas. Ahí dije, «*esta hueá no es normal*». Porque las manos da lo mismo, en el masaje linfático te tienen que estrujar básicamente. Pero también uno cacha, el ambiente que se estaba creando era distinto a cualquier otra vez que hubiera ido a un masaje con él.

Sismo

A mi siempre me ha hecho masaje en las pechugas, nunca lo vi como algo raro. Para mí las pechugas son más músculo en mi cuerpo. Lo que en un principio sí me incomodaba pero después dije como «filo» porque es ciego pero no como justificándolo sino que pensé que era algo que a él no le importaba, que era que se apoyaba en mi hombro en un momento del masaje. Al principio era como raro pero después como «filo», nunca lo vi como algo raro. No sé si eso habrá sido incómodo para ti. Ahora estoy pensando que sí para ti pasó algo así, a lo mejor conmigo lo hizo con la misma intención.

Sismo

Por eso te digo, nunca voy a saber si en verdad lo estaba haciendo con algún sentido «caliente» pero en el minuto que te hace sentir incómoda a ti yo creo que es hora de decir se acabó. No quiero justificarlo de ninguna manera porque obviamente es lo que uno tiende a hacer y encuentro que está súper mal pero quizás al ser ciego es más de piel, no sé, cosas así. Pero al final tampoco es algo que tu deberías justificar.

Sismo

Es algo que uno debería hablar con el. Hacerle sentir que sí algún tipo de tacto no lo hace sentir cómodo. Porque es normal pensar «*Está bien. Es un*

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

masajista, tal vez esto es normal». Pero si tu te llegas a sentir incómoda es algo que tienes que ser capaz de decir: «*Oye, esto no me acomoda*» y depende de la reacción que tenga en ese momento.

Sismo

Pero fue todo, el ambiente se creó de esa manera, cachái? en otras circunstancias no hubiera sido así pero también los comentarios que se tiraba, que en este minuto no me acuerdo pero me acuerdo que fue un comentario que me hizo entender que no era solo trabajo... Entonces eso me hizo sentir extraña y desde ahí nunca más he vuelto con él.

Sismo

Sismo

Yo si he vuelto a ir después de eso.

Sismo

¿**Recuerdas una vez en particular?** Fue una vez y no volvió a ocurrir.

Sismo

¿**Esa vez fue la que apoyó su cara?** No, eso ha sido siempre. Se ha apoyado en mí y ha acercado su cara a mi cuerpo o siempre ha sido así o siempre pasaba a rozar mi calzón pero nunca llegó a tocar nada. Lo que sí me acuerdo es que esa vez, que para mí fue más, fue porque sí llegó a tocar, sí llegó a estimular con intención... me tocó básicamente. En ese momento me sentí responsable, porque cuando él me contó antes esto cuando me mencionó esto sentí que le di a entender que iba a estar bien si practicaba ese tipo de masaje en mí (masaje tántrico).

Sismo

¿**Pero nunca te preguntó?** No... En ese momento no me salió el decir que no, en ese momento hice como «no» y dejé de suceder pero tampoco le dije... nunca lo encaré al respecto. Siempre lo ví como que pensó algo pero siempre lo ví algo desde el masaje, nunca lo ví como él tratando de tocarme ni nada. Sé que en ese momento me hizo sentir incómoda y yo me sentí más mal por mí pero nunca pensé que había sido su intención, ahora estoy dudando. Yo nunca ví que su intención era algo sexual para él, sino que había malentendido mis intenciones o mi disposición a eso. Yo me sentí incómoda y fue como «*no quiero eso*» y no me acuerdo haberlo dicho explícitamente pero pasó, el nunca más volvió a estimular directamente. Todo siguió tal como antes. Sí sigue haciendo masaje en la zona de los pechos porque nunca me ha incomodado, si sigue metiendo la mano al calzón pero poquito, que nunca me ha incomodado nunca tampoco. No ha vuelto a pasar eso, entonces nunca dudé que su intención haya sido como algo sexual para él, sino que fue un malentendido en el que yo me sentí incómoda, me sentía más mal por mí más que pensar que él me había hecho algo o me había agredido con intención o algo así. No sé. Pero ahora que te escucho a tí, ya no sé.

Sismo

¿**Y esto cuándo fue?** Hace tiempo. No acuerdo. Estaba en la u. Yo nunca había tenido problemas con eso, ahora que tu me lo estás diciendo me cuestiono si es que tal vez no hace eso con el resto de la gente, con mi mamá por ejemplo. No sé. Mi duda es si a mi mamá también le toca las pechugas.

Sismo

Quizás no lo hace con ella porque sabe que es más grande. ¿Tu crees que lo hace conmigo porque se está aprovechando de mi? No, no lo sé.

Eso es lo que nunca he sabido. Yo nunca lo pensé así. Pero en el momento en que te sientas incómoda tienes que decirlo.

Sismo

En el momento me sentí incómoda y no lo dije. Sentí que seguí yendo porque pensé que había sido un malentendido y ya dejé de pasar y como que no iba a volver a ocurrir, y si volvía a ocurrir podía decirle «*no quiero que pase eso*». Pero si está posibilidad de que sea algo que no es normal, ponte tú...

Es que da lo mismo si es normal o no, es cómo te sientes tú.

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

No da lo mismo, porque ahora yo puedo estar en un lugar donde me sienta más o menos cómoda, no sé si me estaré negando algo. Pero para mí lo que más influye cual es la intención de él, entonces si ustedes me dan a

entender de que sus intenciones no son buenas.

Sismo

Sismo

Yo sentí eso la vez que me paso, yo no sé si sea así siempre. Con respecto a cómo lo afronté igual fue súper distinto como con el otro tipo porque era un desconocido. Con este era, primero que nada, más culpa de mi parte por no haber dicho nada. No le he contado mis amigas le he contado solamente a una y fue como la típica situación en que alguien cuenta lo que a ella le había pasado entonces tú ahí te sentí libre. Tiempo después le conté a gente. No como con la otra situación que apenas llegué a mi casa les conté a mis amigas... por muchas razones. Primero, porque es conocido de la familia, porque es conocido, porque tengo muchas posibilidades de volver a verlo y porque ya no es una anécdota como pasó con la otra situación. Fue algo que sí pasó quizás «más allá» porque es contacto físico. La primera vez que le conté a alguien que no fuera mi mamá o mi prima fue con una amiga y fue porque ella me dio la oportunidad, ella de contarme algo que le había pasado a ella y cuando caché que me lo contaba con tanta soltura y viendo a la otra persona como culpable y no sintiendo vergüenza de lo que había pasado yo ahí me sentí en más libertad de contarle. Entonces cambia cuando es alguien que conoces y que vas a volver a ver y todo a cuando es alguien en la calle y es una anécdota más

Sismo

Mencionaste que le contaste sólo a mujeres ¿Le has contado a tu papá o a tu hermano o a algún amigo hombre? No, yo creo que le contaría amigo antes que a mi papá porque mi papá lo conoce. Con mis amigos hemos hablado cosas así pero no dando tanto detalle, sino que del tipo «*a mi me ha pasado esto*», etc. Por ejemplo del tipo que me mostró el pene se los conté porque a mis amigos, no sé si les interesa, pero como es una realidad que ellos no viven y que solamente leen en Facebook cuando alguien publica algo, y saber que eso nos pasaba a nosotras también con mis amigas, era muy chocante para ellos. Y en ese sentido yo con mis amigos somos igual bien cercanos ellos siempre están preocupados de que nada nos vaya a pasar, si hay weones en un carrrete que están muy curaos se van con nosotras, cuando vamos a la playa nunca nos dejan devolvernos a la casa solas. Eso sería como dentro de los hombres del contar para buscar protección también. En las mujeres uno cuenta más para buscar el apoyo, y él te escucho y también me ha pasado y entiendo cómo te sientes.

Sismo

Al final tu reacción depende un poco de qué tan cercana eres a la persona
Sí y yo creo que igual pasa porque me acuerdo una vez de haberle contado esto a una amiga, y que ella también me contó algo y me dijo «*Sabí qué? Esto nunca se lo había contado a nadie*» Como que pasa mucho cuando alguien te cuenta algo, y se abre así y deja la puerta abierta. Al final igual es como abrirte aunque sea algo que te pasó a ti y no que tú hiciste. No sé si es culpabilidad lo que uno siente pero es como vergüenza un poco y vulnerabilidad también, a uno no le gusta sentirse vulnerable, entonces cuando te abres así con una persona como que la otra persona también se abre. Y encuentro muy brígido que siempre hablas con una persona, una mujer, siempre va a tener una historia que contarte «*sí, a mí también*», «*a mi amiga también*». Siempre, siempre hay una historia de por medio. Y es como algo que para nosotras es chocante y para los hombres, para mis amigos es como «*no puedo creer que todas ustedes tengan una algo que contarme*» y es como que se naturaliza, no se habla de eso. Uno lo reprime no más

Sismo

¿**Qué zonas del cuerpo te sientes que es más propensa a ser recibir miradas a recibir acoso callejero, o a recibir cualquier tipo de acoso?** Las piernas, pero en los muslos en verdad sobre todo adentro. Y las pechugas yo creo. Con el resto de las partes no. La guata podría ser. No sé si

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

Sismo

me siento incómoda. Pero olvida eso, la piernas y las pechugas.

Entonces, generalmente ¿cuando sales con short te sientes más propensa al acoso? Sí, totalmente

Sismo

Sismo

¿**Y usas cosas escotadas?** Sí. Es que yo igual no tengo mucho entonces no me preocupa tanto. Pero, por ejemplo, si estoy con un soten que sé que las pechugas se me ven más grandes sí teniendo a cubrirme más.

Sismo

Eso te iba a preguntar también. ¿Has decidido alguna vez cambiarte de ropa porque vas a salir?
Sí, totalmente. Hay poleras que no uso fuera de mi casa. O sí voy a la casa de una amiga sí, pero sí voy a andar por la calle no. Quizás si ando con chaleco amarrarmelo a la cintura. El pecho también, aunque no sea un escote específico. Cubrime el pecho me hace sentir harto más segura.

Sismo

¿**Con bufanda o chalecos?** Cualquiera en realidad.

Sismo

Y si estás en la calle y ya estás incómoda ¿Qué medidas tomas tú para sentirte más segura? Empiezo a caminar rápido, si estoy con chaleco abierto me lo cierro. Guardo mi celular y todas esas cosas. Yo generalmente me saco audífonos, tiendo a ir con audífonos pero me los saco si me siento realmente en peligro. Por ejemplo, la otra vez me pasó que pasé por el lado de una construcción y fui con audífonos me sentí más segura que si hubiera pasado sin audífonos porque estaba menos pendiente de si me estaban mirando o si me estaban silbando o cosas así. Pero porque también como que sé que en una construcción real peligro no hay, me voy a sentir incómoda pero no hay real peligro. Si estoy pasando por una parte peligrosa o cosas así, guardo mis celular, guardo todas mis cosas, las sujeto bien, frente a mí. Y sí, me cubro

Con lo que tengas a mano al final
Claro

Sismo

¿**Qué zonas de tu cuerpo te gusta más? ¿Y por qué crees que te gusta?** ¿De mi cuerpo en general? Mi cara yo creo. Pero más que nada porque es como con lo que más me expreso. Pero así como cuerpo? Nada jajaja. Es que mi cuerpo en general no me gusta en verdad. Sí, yo creo un crop top es lo más revelador que uso.

Sismo

¿**Por qué crees que te gusta esa zona?** Porque... No sé. ¿Porque es lo más flaquito que tengo? jajaja. Siento que ahí estoy más tonificada.

Sismo

¿**Cuál es la zona del cuerpo que te gusta menos?** El listado jajaja. Mis piernas, pero más que nada la parte de arriba de mis piernas.

¿**Por qué no te gusta tanto?** Porque es la parte que tengo menos tonificada

Sismo

¿**Y cómo te gustaría que fuera?** Me gustaría tener más músculo en sí, tengo harta celulitis pero siento que la celulitis no sería tanto problema si estuviera más tonificada, ¿cachai? También me gustaría ser más bronceada pero ya, eso es una estupidez. Onda, en el verano me bronceo pero la tonificación no es tan fácil, eso. Ponerme shorts siempre es un atao, la grasita de acá fijarme que no se me salga o que no se me marque la celulitis, que cuando camino bajarmelos todo el rato porque sé que hay un punto que se empieza a notar la celulitis entonces tener que bajármelos todo el rato. Y es un atao porque aparte hace calor, entonces no puedo ponerme pantalones pero es algo

